

Visión vs Real

Mayo-Junio 2023

La mentalidad
de una primicia

Siga en constante
crecimiento

No pierda
el tiempo

‘¡DENME
VICTORIAS!’

Lecciones de guerra espiritual de
Abraham Lincoln y sus generales

Mayo-Junio 2025 — Vol. 28, N°3

Visión Real

Conectándolo a usted con el Trono de Dios

Informes

¡Logre victorias espirituales en su vida! 1

Gane sus batallas espirituales con el juicio de Dios 7

La mentalidad definitiva de una primicia 10

El principio de Dios para el crecimiento 14

Siga en constante crecimiento 17

Florezca como la palmera 24

Siete formas de evitar perder el tiempo 27

Departamentos

FEMINIDAD BÍBLICA

Aproveche al máximo el día de preparación 32

PERSPECTIVAS

Lecciones del remo, una bandera gigante,
y lenguaje en decadencia 34

LECCIONES BÍBLICAS

El poder y propósito de un
colegio conforme a Dios 36

ESTUDIO FAMILIAR

El comienzo de un mundo nuevo 38

COMENTARIO

Prueba de tornasol del deleite 39

REDACTOR JEFE: GERALD FLURRY. EDITOR EJECUTIVO: STEPHEN FLURRY. REDACTOR GERENTE: JOEL HILLIKER.
REDACTOR GERENTE ASISTENTE: STEVE HERCUS. EDITORES COLABORADORES: WIK HEERMA, JASON HENSLEY,
MARK JENKINS, DENNIS LEAP, BRAD MACDONALD, RYAN MALONE. EDITORES: NICK IRWIN,
JEREMIAH JACQUES, PHILIP NICE. CORRECTORES: TERI BAILEY, DOTTIE KIMES, AUBREY MERCADO.
DISEÑO: STEVE HERCUS, KASSANDRA VERBOUT, REESE ZOELLNER. ARTISTAS: MELISSA BARREIRO,
GARY DORNING, JULIA GODDARD, EMMA MOORE. CIRCULACIÓN: DEEPIKA AZARIAH.

VISIÓN REAL ES UNA PUBLICACIÓN BIMENSUAL POR LA IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, 14400A SOUTH BRYANT ROAD,
EDMOND, OK 73034. © 2024 PHILADELPHIA CHURCH OF GOD. ALL RIGHTS RESERVED. © 2025 IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA.
VERSIÓN DERIVADA EN ESPAÑOL. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. LAS SUSCRIPCIONES SON GRATUITAS Y SE REALIZAN
DESPUÉS DE SU SOLICITUD. ENVIAR TODA LA CORRESPONDENCIA A IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, P.O. BOX 3700, EDMOND, OK
73033 USA. BIBLIA LAS ESCRITURAS EN ESTA PUBLICACIÓN SON CITADAS DE LA VERSIÓN REINA VALERA 1960, A MENOS QUE
SE INDIQUE OTRA. EN LÍNEA: PGG.CHURCH/ESPAÑOL Y YOUTUBE.COM/@LATROMPETADEFILADELFA



LA BATALLA DE LOOKOUT MOUNTAIN
El combate en Chattanooga el 24 de
noviembre de 1863, ayudó a las fuerzas
de la Unión a ganar ventaja sobre la
Confederación en la Guerra Civil de EE UU.

PERSONAL
Gerald Flurry

¡Logre victorias espirituales en su vida!

El pueblo de Dios no puede conformarse con victorias parciales en nuestra guerra. Saber cómo lograr victorias espirituales es un asunto de vida eterna.

EN HEBREOS 5:12, EL APÓSTOL PABLO CORRIGIÓ A LOS MIEMBROS DE LA Iglesia por tener que enseñárseles verdades básicas, otra vez, cuando ellos deberían estar enseñándolas. Ellos no comprendían profundamente que estaban siendo preparados para ayudar a gobernar el mundo con Jesucristo.

Esta es una profecía para hoy. El 95% del pueblo de Dios se ha alejado de Dios y de su llamamiento para ser maestros. Esa es una realidad horrible.

“Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección...” (Hebreos 6:1). Él está hablando de *perfección*. Esa es nuestra meta.

Pablo escribió que los miembros de la Iglesia de Dios, “gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios...” (versículos 4-5). ¡Qué don tan maravilloso es el Espíritu Santo! Está *en* nuestros miembros y *con* nuestros jóvenes y los que no han sido bautizados. Es un PODER que Dios utiliza para trabajar en su vida.

Pablo estaba intentando que la gente se diera cuenta de lo que estaba en juego. Él fue directo: *si siguen siendo sosos y no aprenden a enseñar al mundo, ¿se dan cuenta de lo que sucederá? Si no cambian, entonces éste será su fin.* “Pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada” (versículo 8). Alguien que da la espalda a su llamado no recibirá la vida eterna. ¡Esto es lo que está en juego!

“Para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para ASIRNOS DE LA ESPERANZA puesta delante de nosotros” (versículo 18). Este es sin duda uno de los

versículos más inspiradores de la Biblia. Dios ha puesto ante nosotros una *esperanza* asombrosa, ¡pero debemos ASIRNOS a ella! Si usted no lo hace, tenderá a estar por ahí abatido o infeliz. Con esta esperanza y esta visión en su mente, tendrá una vida maravillosa.

¡Dios quiere que usted esté *lleno* de esperanza! Esta esperanza estabiliza su vida, como el ancla de un barco. Para evitar que un barco se vaya a la deriva, se echa un ancla para asegurarlo. Sin esta esperanza, usted irá a la deriva. ¡Alrededor de un 95% del pueblo de Dios ha hecho precisamente eso! No podemos permitir que eso nos suceda.

En una carta a los colaboradores del 29 de abril de 1963, Herbert W. Armstrong, escribiendo sobre el verdadero evangelio de Dios, el Reino de Dios que pronto vendrá, escribió: “Suenan increíble —casi inconcebible, lo sé— ¡pero es VERDAD!”. ¡Qué declaración tan maravillosa! ¡Dios quiere dárnoslo TODO! Eso es algo que no podemos tomar a la ligera ni dejar que se nos vaya. Métase eso en la cabeza y le será un ANCLA. Usted permanecerá estable y no se dejará llevar por la corriente.

SOLDADOS DE DIOS

En una epístola a Timoteo, Pablo volvió a enfatizar la importancia de la enseñanza: “Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (2 Timoteo 2:1-2). Debemos aprender a enseñar y compartir este mensaje maravilloso que Dios nos ha dado. Se necesitan maestros y ellos desempeñarán un gran papel en el futuro.

Aquí, sin embargo, Pablo añade otra dimensión a este cuadro: “Tú, pues, sufres penalidades como buen soldado de Jesucristo” (versículo 3).

El pueblo de Dios está en una guerra espiritual. Experimentamos algunas penalidades y momentos difíciles. ¡Pero tenemos que ser BUENOS soldados! No cualquier tipo de soldado: ¡Dios quiere *buenos* soldados!

No todos los soldados están obteniendo victorias. De hecho, el 95% del pueblo de Dios (personas que amábamos y seguimos amando) no están donde deberían estar; han *perdido esa guerra* hasta ahora, y el 50% de ellos nunca volverán. Esa es la peor tragedia imaginable.

“Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado” (versículo 4). ¿Quién lo eligió para ser soldado? ¡Cristo lo hizo! Y Él quiere que usted siga Su ejemplo, que luche valientemente y venza espiritualmente (1 Pedro 2:21). Si usted lo sigue paso a paso, obtendrá muchas victorias.

Es imperativo que los que formamos parte del remanente fiel de Dios estemos ganando victorias espirituales hoy. ¡Debemos ser soldados espirituales que ganen victorias!

GENERALES FRACASADOS

Durante la Guerra Civil de Estados Unidos (1861-1864), el ejército de la Unión estuvo dirigido por muchos generales

mediocres. Aunque eran superiores en número y contaban con mayores recursos que los confederados, simplemente no obtuvieron las victorias que deberían haber obtenido.

Se podría argumentar que todos los generales de Abraham Lincoln, excepto dos, no eran buenos generales. Lincoln no pudo encontrar a nadie que saliera y consiguiera una victoria. Él no sólo quería generales que *lucharan*. Él dijo: ¡*Denme VICTORIAS!*

Lincoln and His Generals [Lincoln y sus generales], de T. Harry Williams, es un buen libro sobre liderazgo. Williams explica cómo Lincoln fue la fuente principal de la victoria en la Guerra Civil. Aunque tenía poca experiencia previa con la guerra, él tenía algo especial: tenía una gran estrategia. Desde el principio de la guerra él la tuvo, y cuando finalmente se implementó, ¡ganó la guerra!

La estrategia de Lincoln era muy sencilla: él quería avanzar desde el norte por el río Misisipi y a lo largo de la costa atlántica, acorralando a los confederados en el centro. Finalmente, así fue como se ganó la Guerra Civil. Sin embargo, la guerra se prolongó durante años y sus generales no aplicaron esa estrategia. Un general tras otro tuvo que ser relevado de su mando.

Antes, esos generales de la Unión sólo habían librado pequeñas batallas. Y de repente se encontraron en esta gran guerra, matando a sus propios compatriotas. Ellos no tenían experiencia en eso, ¡y no sabían cómo ganar! Y por si fuera poco, le prestaron poca atención a Lincoln.

Durante tres años, escribió Williams, Lincoln pidió “decisión, acción, lucha, victoria”, y sus generales “respondieron con indecisión, inacción, retraso, excusas”. Él se sintió agobiado por el espectáculo, tan familiar en la guerra, de generales que eran magníficos preparando la batalla pero que rehuían buscar su terrible desenlace.

Lincoln suplicó a sus generales: ¡*Denme victorias! ¡Estamos en GUERRA! ¡O ganamos o vamos a perder!* La realidad de la guerra es que *hay que derrotar al enemigo*, de lo contrario, o se llega a un sangriento punto muerto o se pierde. ¡Unos 750.000 hombres murieron en esa guerra!

Finalmente Lincoln encontró al hombre en el que podía confiar: Ulises S. Grant.

GUERRA TOTAL

El Norte necesitaba poner en marcha lo que Williams llamó “guerra total”: ¡Poner todo en el campo y enviarlo al sur! Esa fue una estrategia maravillosa. Cuando se le dio el mando





al general Grant, él comprendió exactamente lo que quería Lincoln. Puso en práctica esa estrategia, ¡y ganó la guerra muy rápidamente!

Tenemos que pensar en términos de “guerra total”. Cuando Herbert W. Armstrong escribió *El misterio de los siglos*, él tenía un enfoque de “guerra total” para distribuir ese mensaje. Él quería llegar ¡“a la mayor audiencia posible”! *El misterio de los siglos* era el enfoque, y el Sr. Armstrong buscó todos los medios imaginables para difundirlo, es decir, “guerra total”.

El Sr. Armstrong no completó ese trabajo antes de morir, así que nosotros continuamos con ese esfuerzo. Tenemos que seguir mejorando en eso. Tenemos que darnos cuenta de que estamos en un escenario de GUERRA TOTAL. ¡Debemos dar *todo lo que tenemos* a esta causa! Tal pasión por la Obra de Dios beneficiará su vida de formas maravillosas.

Amós 7:10 profetiza de un tiempo cuando “la tierra no puede sufrir todas sus palabras”. ¡Eso requerirá hacer todo lo posible para que las palabras de Dios se difundan! ¡Eso es GUERRA TOTAL!

Estamos en guerra activa contra Satanás el diablo. Todo el pueblo de Dios (incluso los jóvenes) son blancos de ataque. Debemos *vencer* (Apocalipsis 3:21). Si no lo hacemos, entonces perdemos. La victoria seguía eludiendo a los generales de la Unión, pero Cristo nos muestra CÓMO GANAR. Dios ama a

cada uno de Su pueblo. Él quiere que cada uno de nosotros obtenga victorias, ¡victorias espirituales! Debemos tener una meta; debemos tener una pasión; debemos tener una gran estrategia. Cualquiera que no lo haga no ganará esta guerra.

Creo que Dios puso a Abraham Lincoln en ese papel. Nadie más podría haber hecho lo que él hizo. A menudo sólo hay un hombre, ¡pero es increíble lo que una persona puede lograr si cuenta con el poder de Dios respaldándola!

DIOS NOS DA PODER. Su pueblo tiene el Espíritu Santo de Dios, ¡e incluso poseemos el mismísimo trono de David! Dios está preparándonos y dándonos autoridad para salir y enseñar a todo el mundo sobre Su camino de vida. ¡Este mundo realmente necesita LÍDERES!

Para ganar victorias y cumplir ese llamado, debemos tener una gran estrategia. Aquí hay cuatro puntos que podríamos llamar nuestra “GRAN ESTRATEGIA”.

— Uno —

DIOS ESTÁ REPRODUCIÉNDOSE EN EL HOMBRE.

Es una afirmación casi increíble, ¡pero es cierta! Por eso estamos aquí. Si realmente uno lo entendiera en su totalidad, ¡podría estar a punto de desmayarse!

Dios nos dice: *¡Si sales de este mundo y libras una guerra total en la Obra de Dios, distribuyendo este mensaje a este mundo y venciendo a Satanás el diablo, entonces serás un Ser Dios para siempre!* ¡Esa es una causa y una recompensa por la que vale la pena luchar! Mantenga esa realidad en su mente y esto hará que usted sea un soldado cristiano fuerte.

Tenemos que estar *metidos de lleno*, entusiasmados y apasionados por la Obra de Dios. Tenemos que vivir según las palabras de Lincoln: *¡Denme la victoria!*

¿Cuántas personas se entregarán hoy a Dios? No muchos, de hecho, sólo los de baja condición. Pero no debemos quedarnos en esa baja categoría. Dios nos está preparando para la grandeza, para gobernar el mundo y compartir el trono de Jesucristo. Cada miembro es precioso para Dios. ¡Incluso nuestros jóvenes están siendo entrenados para ese exaltado futuro! Él lo tiene aquí porque quiere que usted le ayude a guiar al mundo entero.

Lea Malaquías 4:5-6: ¡Se trata de Dios construyendo una Familia! Él les dice a los padres que promuevan y vivan esta visión, ¡o tendrán que enfrentarse a Él! Quiere que los padres (y las madres) vuelvan sus corazones hacia sus hijos, y los hijos hacia sus padres.

Somos la Familia de Dios. Estamos aquí para aprender a dar. Desarrolle su propia GRAN ESTRATEGIA en la que ponga su corazón en dar a esta Obra lo máximo posible. Si todos hacemos eso, ¡entonces grandes cosas sucederán!

Dios ama una actitud dadivosa. Hace años, un joven que asistía a un evento para solteros me dijo: “*Espero de verdad que tengan algo que darnos*”. Eso no me sonó bien. Efectivamente,

él regresó decepcionado; el evento no cumplió sus expectativas. Siguió asistiendo a un par más pero nunca quedó satisfecho. ¿Por qué? Porque él iba allí a OBTENER.

No lograremos victorias en el camino de Dios *obteniendo*! Tenemos que DAR, SERVIR y AMAR. Somos la Familia de Dios, ¡totalmente diferentes a cualquier otra persona en la Tierra! Estamos agradecidos a Dios por ello, porque todo es obra Suya, no nuestra.

— Dos —

DEBEMOS VENCER EL ESPÍRITU DEL MIEDO.

Abraham Lincoln pensaba que George McClellan sería el general supremo. McClellan había tenido éxito al principio de su carrera, pero fue en batallas menores y en tiempos de paz. Y McClellan tenía poco respeto por Lincoln. ¿Adónde lo llevará a uno ese tipo de actitud?

McClellan era un gran organizador. Sabía cómo entrenar a los soldados. Pero cada vez que estaba a punto de entrar en batalla, algo le sucedía. Se ponía nervioso, temeroso y miedoso. Era lento y tímido. Nunca se atrevió a ir a la ofensiva. McClellan tenía talento, pero no para ser general. McClellan pensaba que sería el general supremo, e incluso tenía aspiraciones presidenciales, ¡pero nunca le dio una victoria a Lincoln! Volvió loco a Lincoln.

Todos tenemos que enfrentarnos al miedo y superarlo. Eso lleva tiempo; lo puedo asegurar. A veces, superar un problema muy arraigado puede llevar mucho tiempo. Pero ESTAMOS EN UNA GUERRA, ¡Y DEBEMOS VENCER!

Hay que ser audaces y agresivos si queremos liderar al mundo. Para eso nos está entrenando Dios y por eso Él nos pone metas tan altas.

Casi cada vez que McClellan se preparaba para una batalla, empezaba a magnificar mentalmente el tamaño del ejército enemigo y luego insistía en que necesitaba refuerzos. En realidad, el enemigo era mucho más pequeño de lo que pensaba, ¡incluso sólo la mitad! Pero en su miedo, él exageraba la amenaza. McClellan se sentía nervioso y agobiado, y simplemente no podía atacar como debía. Finalmente tuvo que ser bajado de rango.

No debemos ser cautelosos ni temerosos en la guerra. Dios nos hará triunfar si hacemos caso y dejamos que nos guíe en la batalla.

El apóstol Pablo escribió: “Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.” (2 Timoteo 1:6). Debemos avivar el don que llevamos dentro. Incluso los jóvenes no bautizados de la Iglesia de Dios tienen *el Espíritu con ellos*. Los miembros tienen el Espíritu *en ellos*, y nuestros jóvenes están trabajando *para tenerlo* también en ellos. ¡Para llegar allí, necesitan avivar el don que está *con ellos*!

¿Qué sucede cuando uno aviva el don de Dios? Hará cambios que sólo el Espíritu Santo puede hacer. Hay un PODER real

en ese Espíritu, ¡y usted tiene acceso a él! Pero el Espíritu no nos va a empujar ni a halar ni a obligarnos. El Espíritu no funciona así. Uno tiene que hacer el esfuerzo de avivarlo.

“Porque NO NOS HA DADO DIOS ESPÍRITU DE COBARDÍA, sino de *poder*, de *amor* y de *dominio propio*” (versículo 7). El espíritu de cobardía no viene de Dios; viene de Satanás, de su propia naturaleza humana o del mundo. ¡Dios quiere que tengamos una *agresividad* real y divina en nuestras vidas!

Ese Espíritu es también un espíritu de *amor*. ¿Qué hace el amor? “En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor *echa fuera el temor...*” (1 Juan 4:18). No hay miedo en el amor de Dios. Crecza en este amor y eso *expulsará* sus miedos. Usted empieza a construir fe, se vuelve más tranquilo a medida que crece en la fe, y las bendiciones fluyen. ¡Esa es una forma maravillosa de vivir!

El Espíritu de Dios es también el espíritu de una mente sana. Nuestro mundo se enfrenta a muchos problemas, pero cuando los comentaristas discuten las soluciones, ¡no están en su sano juicio! ¡Algunos de ellos están *locos*! ¿Qué futuro le espera a nuestro mundo con semejante forma de pensar?

Los líderes del mundo futuro de Dios no están rendidos al espíritu del temor. Aquellos que liderarán en el futuro tienen el espíritu de PODER. Dios nos da una mente sana y una mente llena de amor.

Usted debe vencer el espíritu del miedo. Puede hacerlo. Usted está aquí para GANAR VICTORIAS.

— Tres —

EN USTED NO MORA EL BIEN.

Eso puede sonar extraño. Pero en verdad, lo único bueno que hay en usted es el Espíritu Santo de Dios. ¿Entiende eso?

Cristo dijo: “No puedo yo hacer nada por mí mismo...” (Juan 5:30). Si mira en su interior con sinceridad, reconocerá lo mismo.

El apóstol Pablo escribió un pasaje esclarecedor en Romanos 7 sobre los retos de la conversión espiritual. “Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena” (versículo 16). Él está diciendo, *yo no soy bueno, la ley es buena*.

“De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. Y YO SÉ QUE EN MÍ, esto es, en mi carne, NO MORA EL BIEN...” (versículos 17-18). ¡Eso es cierto para todos nosotros! Si uno trata de hacer las cosas sólo con su propia capacidad natural, no conseguirá nada espiritualmente.

Pablo está describiendo una GUERRA en la que estaba luchando. ¡Él se había pasado la vida matando cristianos! Tanto pecado se había acumulado en su vida. “¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?” (versículo 24). *Sólo hay maldad* en los hombres. ¡Nuestra naturaleza humana es la naturaleza de Satanás!

Pablo se dio cuenta de que en el hombre “no mora el bien”. Necesitaba que DIOS cambiara eso. “Gracias doy a

Dios, por Jesucristo Señor nuestro...” (versículo 25). ¡Cristo va a cambiar todo eso y a mostrarle cómo conseguir victorias espirituales! Pablo dio gracias a Dios por ello.

“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (Romanos 8:1). Caminamos conforme al Espíritu. *Eso* es lo que es bueno: el Espíritu de Dios.

“Por cuanto los designios [naturales] de la carne son enemistad [hostiles] contra Dios...” (versículo 7). Ese es el estado normal del hombre. Todos tenemos pecados por haber estado en el mundo de Satanás y debemos purgarlos. “Y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios” (versículo 8). En usted no mora el bien. Se necesita el Espíritu trabajando en usted para agradar a Dios.

“Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros...” (versículo 9). Antes del bautismo, ese Espíritu puede estar con usted. Aun así, el Espíritu tiene que *guiarlo* si quiere que haya *bien* en usted.

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios” (versículo 14). ¿Es usted *guiado* por el Espíritu Santo? De nuevo, el Espíritu no lo empujará. Usted

Dios está trabajando con más personas hoy en día, y ciertamente trabajó con más durante el tiempo del Sr. Armstrong. Tenemos gente para difundir el mensaje. Pero necesitamos que esa gente, ¡se comprometa a la GUERRA TOTAL! Todos debemos trabajar juntos para difundir este mensaje y hacer la Obra de Dios. Esa es la razón por la que Dios nos ha llamado hoy.

— Cuatro —

UNA VICTORIA PARCIAL NO ES SUFICIENTE.

A menudo, los generales de Lincoln sólo lograban una victoria parcial, pero se atribuían la victoria completa.

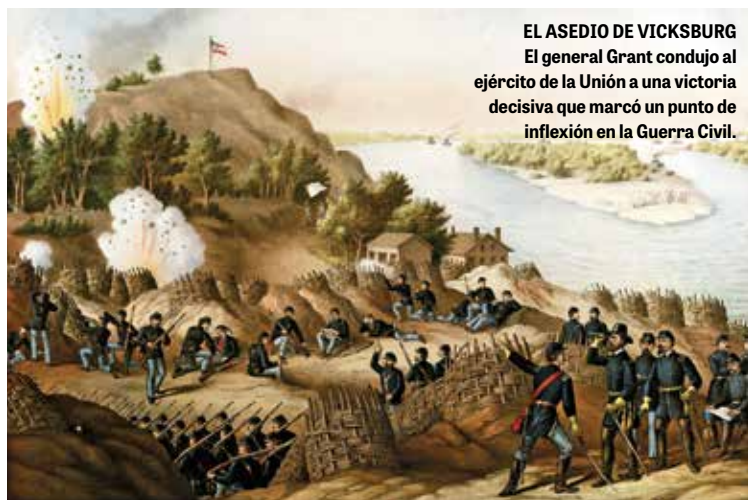
El general George Meade “ganó” la batalla de Gettysburg. Había propinado una derrota tal, como la que nunca había experimentado el general confederado Robert E. Lee. “Lee fue derrotado tan brutalmente que tuvo que salir de Gettysburg o perderlo todo”, escribió Williams. Lee se apresuró a evacuar a su ejército de Gettysburg, pero quedó atrapado por la crecida del [río] Potomac. Si Meade lo hubiera seguido y hubiera destruido su ejército, eso habría puesto fin a la guerra en breve. ¡Eso era lo que necesitaba hacer Meade para ganar!

En lugar de eso, Meade se contentó con dejar escapar a Lee. ¡Lee incluso tuvo tiempo de construir un puente para cruzar el río crecido! Tuvo todo el tiempo que necesitó porque Meade no quiso seguirlo. “Meade luchó en Gettysburg con gran habilidad táctica. (...) Sin embargo, se contentó con librar una batalla completamente defensiva. Él no mostró ningún espíritu agresivo” (ibíd.).

“Sintió que había logrado algo grandioso resistiendo con firmeza y expulsando a Lee de Pensilvania”, escribió Williams. “Al día siguiente del cese de la lucha, emitió una orden a sus tropas en la que las felicitaba por haber ‘desconcertado’ a un ejército enemigo superior en número. Pero nuestra tarea aún no está cumplida, dijo; tenemos que ‘expulsar de nuestro suelo todo vestigio de la presencia del invasor’.

Cuando Lincoln se enteró de lo ocurrido en Gettysburg, ¡se llenó de júbilo! Pero luego leyó la orden de felicitación de Meade. “Cuando llegó a la frase sobre expulsar al invasor de ‘nuestro’ suelo, llevó sus manos a las rodillas y en tono angustiado dijo: ‘¡Expulsar al invasor de nuestro suelo! (...) ¿ESO ES TODO?’” (énfasis mío).

¡Lincoln sabía que la única forma de ganar la guerra era DESTRUIR al general Lee! ¡Lee lo era *todo* para el Sur! Tenía una reputación formidable. Pero Meade no quiso perseguirlo; creo que le tenía miedo. Meade temía que si atacaba, sufriría el mismo destino que Lee. “Su victoria defensiva en Gettysburg lo arruinó como general ofensivo”, escribió



mismo tiene que empujarse y motivarse, y luego someterse voluntariamente a lo que Dios le guíe a hacer.

Nuestros jóvenes tienen ese Espíritu *con* ellos y están trabajando para recibir y tener el Espíritu de Dios *morando* en ellos. Después del bautismo, cuando los ministros fieles de Dios le impongan las manos, entonces Dios le dará el Espíritu *en* usted, ¡y tendrá más poder que nunca! Usted puede vencer a Satanás el diablo a un nivel superior.

Cuando Jesús (el Hijo de Dios encarnado) estuvo en la Tierra, habló a miles y miles de personas. Considere a los 5,000 a quienes alimentó con los peces y los panes. Él dijo que esas personas sólo vinieron para saciar sus estómagos (Juan 6:26). Después de ser crucificado, resultó que *sólo 120 personas* fueron convertidas por el ministerio de Jesucristo, ¡el Hijo de Dios! (Hechos 1:15). ¡Ese es un número lamentablemente pequeño!

Williams. Él no era un guerrero ofensivo. Se conformó con una victoria parcial.

Si Meade hubiera terminado el trabajo en ese momento, habría sido el principio del fin de la Guerra Civil. Pero debido a ese fracaso, la guerra continuó DOS AÑOS MÁS. ¡Estos errores tienen consecuencias reales!

¡No basta con estar a la defensiva en la guerra! Para vencer realmente a Satanás y ganar la batalla que Dios nos ha dado, debemos estar a la ofensiva. ¡Debemos ser agresivos! Hay que *atacar* el modo de vida de Satanás y el mensaje de Satanás. Hay que promover, respaldar y apoyar el mensaje *de Dios* ¡con toda la fuerza posible! ¿Qué tanto LE GUSTA a usted difundir ese mensaje? Dios está desafiándonos, a todos.

Tras el fracaso de Meade, el presidente Lincoln dijo exasperado a su secretario: “Los teníamos a nuestro alcance. Sólo teníamos que extender nuestras manos y eran nuestros”. ¡Eso prácticamente lo hizo enfermar!

Él redactó una carta para Meade que nunca envió. “Lo más probable es que escribiera el documento para liberar por escrito sus propios sentimientos torturados”, escribió Williams. “Cualesquiera que fueran las razones, era un ensayo excelente sobre el arte militar; y demostraba que Lincoln apreciaba un principio estratégico del que Meade y muchos generales parecían no haber oído hablar nunca: que la destrucción de los ejércitos enemigos era el objetivo primordial de los ejércitos de la Unión”. Le escribió a Meade: “Su oportunidad de oro se ha esfumado, y estoy inmensurablemente afligido por ello”.

¡Esto fue *agonizante* para Lincoln! Le dijo al secretario de la Marina: “Es la misma vieja historia del Ejército del Potomac. Imbecilidad, ineficacia; no quieren *actuar* (...) Oh, es terrible, terrible, esta debilidad, esta indiferencia de nuestros generales del Potomac...”. Cuando le preguntaron por qué no había destituido a Meade, Lincoln respondió: “¿Qué puedo hacer con generales como los que tenemos? ¿Quién de ellos es mejor que Meade?”. Lincoln aún no se había dado cuenta de lo capaz que era el general Grant para convertirlo en general supremo.

Estamos EN UNA GUERRA y los riesgos son increíblemente altos: la eternidad con Dios o morir para siempre. Obviamente, Dios va a esperar que LE DEMOS VICTORIAS. ¡*Denme victorias!* nos dice Él. *Si no lo hacen, ¡entonces no podrán ayudarme a gobernar el mundo!* El pueblo de Dios hoy DEBE tener muchas victorias espirituales.

Considere profundamente esta Escritura: “Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros” (Santiago 4:7). No dice “sólo si son convertidos”. Simplemente resistan al diablo —incluso ustedes los jóvenes, a su nivel— ¡y él huirá de ustedes! Es una promesa. Sométase a Dios, resista al diablo y Dios cuidará de usted.

Usted debe RESISTIR A Satanás. Si usted no está obedeciendo a Dios o no está lo suficientemente cerca de Él, entonces Satanás va a merodear por ahí. Y llegará el momento en que llame a su puerta. Así es él. Debemos aprender a tratar con Satanás ¡y HACER QUE HUYA! Si usted está obedeciendo a Dios, puede hacerlo ya sea que esté convertido o no.

“Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza. Humillaos delante del Señor, y él os exaltará” (versículos 8-10). De nuevo, esto no es sólo para los conversos, sino para todos los que obedecen a Dios. No corra por ahí abatido y desanimado. Dios dice, *¡Haz estas cosas como yo te digo y te levantaré!* Si usted conoce a Dios, SABE que Él lo levantará. ¡Él lo hace todo el tiempo por nosotros!

Siga esta fórmula y estará desarrollando el mismo carácter de Dios, y será un líder, ¡preparándose para sentarse en el trono de David con Cristo! Muchos de nuestros jóvenes serán convertidos cuando Cristo llegue aquí. Estarán en ese trono, ¡gobernando el mundo! Eso es casi increíble, ¡pero es cierto!

EL GENERAL DE LINCOLN

“Shiloh fue la primera gran batalla sangrienta de la guerra”, escribió Williams. Aunque fue una victoria de la Unión bajo el mando del general Grant, resultó costosa. “La lista de muertos y heridos de la Unión era larga, y hubo acusaciones de que Grant, por su incompetencia o negligencia o embriaguez, era responsable de las grandes pérdidas”. Lincoln hizo que se investigaran las acusaciones y, al final, quedó satisfecho con la actuación de Grant. Cuando un asesor recomendó la destitución de Grant, Lincoln escuchó y finalmente dijo: “No puedo prescindir de este hombre; él lucha”.

Lincoln se quedó con Grant, y con el tiempo llegó a ver no sólo que Grant era un luchador, ¡sino que lograba victorias! Lincoln se dio cuenta de que tenía la habilidad para ser el comandante supremo. Y Grant fue lo suficientemente humilde como para someterse al pensamiento estratégico de Lincoln; él comprendió la gran estrategia de Lincoln. Como resultado, ambos pensaban y luchaban de la misma manera. Cuando Grant empezó a aplicar la estrategia de Lincoln, la Unión empezó a ganar y a ganar. Él fue un hombre maravilloso y un gran general que estuvo dispuesto a someterse a un gran presidente, quizás el más grande que haya tenido EE UU.

Después de que Grant conquistara Vicksburg, el presidente le dijo a un oficial por qué le gustaba Grant: “No me da preocupaciones ni molestias. No está gritando pidiendo refuerzos todo el tiempo. Toma las tropas que podemos darle con seguridad (...) y hace lo mejor que puede con lo que tiene”. Con esa victoria, Lincoln dijo: “Pues, Grant es mi hombre y yo el suyo el resto de la guerra”. Lincoln tenía por fin a su hombre.

Tenemos que ser como Grant. No “gritando pidiendo refuerzos” o siempre encontrando cosas de las que quejarnos, sino simplemente haciendo lo mejor que podemos con lo que Dios nos da. ¡Tenemos que salir y dar a Dios victorias espirituales! Eso nos hará felices, alegres y exitosos en todos los sentidos.

Williams muestra realmente el genio de Lincoln como líder de guerra. Lincoln consiguió ser el estratega hasta el final.

Ver **VICTORIAS ESPIRITUALES** página 22 »



Gane sus batallas espirituales con el juicio de Dios

No se lance al campo sin equiparse primero.

Por Gerald Flurry

DURANTE LA GUERRA CIVIL DE ESTADOS UNIDOS, el presidente Abraham Lincoln se sintió frustrado con muchos de sus generales porque, aunque disponían de recursos superiores a los del ejército confederado, no conseguían victorias. Una razón principal fue su *falta de juicio*. Carecían del juicio necesario para tener éxito.

Los verdaderos cristianos son soldados en una guerra espiritual (p. ej., 2 Timoteo 2:3-4). Jesucristo dijo que en esta guerra, nosotros también podemos carecer de juicio. Pero con un juicio conforme a Dios, *obtendrá victorias*.

Cristo corrigió enérgicamente a los líderes religiosos de Su tiempo por su falta de juicio. “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmaís la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: LA JUSTICIA [el juicio, versión King James], la misericordia y

la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello. ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello!” (Mateo 23:23-24).

Estos hombres se fijaban en las trivialidades con la mayor pasión, pero prácticamente *pasaban por alto* lo más importante de la ley, incluyendo EL JUICIO. Estaban espiritualmente *ciegos* al panorama general.

Piense en esto: *el juicio* es parte de lo “más importante de la ley”. De hecho, Cristo lo convirtió en el principal, ¡colocando el juicio por delante incluso de la misericordia y la fe! Eso es asombroso. Qué tan *importante* es el juicio en nuestras vidas. Lo necesitamos desesperadamente, ya sea en la guerra espiritual o en la guerra física. Si nos falta, perderemos batallas. ¡El juicio de Dios nos da *victorias*!

En su libro *Lincoln and His Generals* [Lincoln y sus generales], T. Harry Williams ofrece una visión profunda sobre

el juicio físico, del cual podemos aprender muchas lecciones espirituales. Veamos algunos ejemplos de ese libro.

JUZGANDO LA VICTORIA Y LA DERROTA

Williams habló de cómo el presidente Lincoln no podía confiar generalmente en el juicio del general John Frémont. “Al principio [Frémont] rebosaba de confianza y optimismo, pero pronto se imaginaba rodeado por todas partes de peligros y dificultades. Sus quejas estridentes llegaron a Washington. (...) Lincoln había enviado a un niño a hacer el trabajo de un hombre. Frémont era una persona sincera y atractiva, pero un general atolondrado y torpe. (...) La ineficacia y el fracaso marcaron cada fase de la gestión de Frémont...”.

En un momento dado, Lincoln ordenó a Frémont que moviera su ejército para cortar una retirada del enemigo y le dijo: “Pon toda la velocidad que puedas”. Pero Frémont eligió una ruta distinta a la que se le había ordenado y tardó unos ocho días en avanzar 112 kilómetros, ¡mientras que el enemigo avanzó 80 kilómetros en dos días! La oportunidad se perdió.

“La paciencia de Lincoln con los generales se agotó”, escribió Williams. “Empezó a tener dudas sobre la capacidad de la mente militar”.

Los generales de Lincoln a menudo informaban erróneamente lo que sucedía en el campo a su comandante en jefe. A veces exageraban sus éxitos; otras veces calificaban los traspiés como desastres totales. “Varias veces durante la guerra”, escribió Williams, “Lincoln se sintió cruelmente decepcionado por generales que informaron de victorias que resultaron ser derrotas”. ¡Eso demuestra una falta terrible de juicio!

El general George B. McClellan cometió ese error. En las Batallas de los Siete Días, frustró con éxito un ataque del general Robert E. Lee; eso fue todo. Sin embargo, telegrafió el mensaje: “Victoria completa hoy y contra todo pronóstico. Casi empiezo a pensar que somos invencibles”. Williams escribió: “El hecho de que calificara la acción de ‘victoria completa’ demostró su inmadurez militar”. Esto le dio a Lincoln la impresión de que no necesitaba ayuda, cuando en realidad sí la necesitaba. “No sería la primera vez que McClellan despertaría falsas esperanzas al informar de una victoria parcial o menor como si fuera completa”, escribió Williams.

Poco después, McClellan repelió otro ataque de Lee, y probablemente lo habría derrotado si hubiera pasado a la ofensiva. Por el contrario, sintió que él mismo había sido derrotado. “Lo más sorprendente fue que admitiera la derrota cuando no había sido derrotado. Antes, tras el

primer enfrentamiento de los Siete Días, había calificado una victoria parcial como completa. Ahora calificaba un revés parcial como un desastre. Estaba demostrando claramente su incapacidad para evaluar la realidad de los acontecimientos”. McClellan dio información incorrecta al presidente debido a su incapacidad para evaluar los asuntos con precisión. ¡No sabía cuál era *la realidad*! ¡Ese es un problema catastrófico en la guerra!

Acerca del general John Pope, Williams escribió: “Él tenía muchos de los defectos de McClellan a la inversa. Era agresivo donde McClellan era tímido, impulsivo donde McClellan era precavido. Al igual que McClellan, no sabía juzgar las realidades. McClellan magnificaba los peligros. Pope los minimizaba o no los veía. Los fallos de Pope provocaron su derrota en Bull Run”. Reitero: ¡qué maldición es un juicio defectuoso!

Es crucial tener una imagen realista del enemigo; así como también del éxito y la derrota. Si uno exagera cualquiera de las dos cosas, tendrá problemas. Si confunde un revés parcial con una derrota total, se desanimará. Si cree que una victoria parcial es completa, entonces se relaja cuando necesita seguir presionando para aprovechar su ventaja. ¡Pero las victorias parciales no son suficientes! Debemos entender la realidad, y el juicio hará que la entendamos.



EL ESPÍRITU DE BUEN JUICIO

El apóstol Pablo escribió: “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio [buen juicio, versión KJ]” (2 Timoteo 1:7). Esto está justo antes de que Pablo hable sobre nuestra guerra

espiritual (2 Timoteo 2), y él dice que no debemos de tener un espíritu de temor sino de poder y amor y de *buen juicio*. ¡Cómo necesitamos eso en este mundo trastornado! ¡Es espantoso cuán pocas personas tienen *buen juicio*!

Jeremías 17:9 dice que la mente humana es engañosa “más que todas las cosas, y perversa”. ¿Reconoce eso en usted mismo? Todos tenemos naturaleza humana inspirada por el diablo. Tenemos que vencer eso, y necesitamos ser corregidos. Necesitamos ser humildes y educables para que Dios pueda corregirnos y enseñarnos y darnos el espíritu de buen juicio.

“Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios” (2 Timoteo 1:8). Pablo no había hecho más que obedecer a Dios y hacer la Obra de Dios, y esta gente quería matarlo, ¡y *lo hicieron*! Pero él dijo: *Tenemos poder. No ceda a los miedos. Hay que vencerlos*. Tenemos que ganar en nuestra guerra contra el diablo, nuestra naturaleza humana y este mundo.

“Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado” (2 Timoteo 2:4). Cristo *nos ha elegido* para ser soldados y sufrir dificultades. Pablo lo entendía, y nosotros también tenemos que entenderlo. Dios colma de felicidad a Su pueblo, pero tenemos aflicciones que debemos afrontar y vencer para obtener victorias.

En *Cómo ser un vencedor*, escribo sobre la CIENCIA de la guerra espiritual. Realmente es una ciencia, pero pocas personas la entienden. Casi ninguno de los generales de Lincoln lo entendió y no pudieron obtener victorias. Algunos de ellos prácticamente nunca ganaron, y una gran razón fue su falta de juicio.

JUICIO, MISERICORDIA, FE

El presidente Lincoln pasó por varios generales, desesperado por encontrar un hombre que le diera victorias. Williams escribió esto sobre el general William S. Rosecrans: “Él era muy trabajador y quería que los oficiales de su equipo también lo fueran”. Pero el problema era que “*él no sabía distinguir entre lo que era importante y lo que no lo era*. Dedicaba tanto tiempo a discutir un asunto sin importancia con un sargento como uno importante con un general de división”.

¿Y usted? ¿Puede discernir la diferencia entre lo que es importante y lo que no lo es? ¡Esta es una pregunta vital! ¿Puede distinguir entre esos dos, espiritualmente? Muchos no pueden. Nuestro mundo está plagado de desastres, batallas y guerras, y la mayoría de la gente carece de juicio real para manejarlos. Se distraen con cuestiones secundarias y son sorprendidos por asuntos importantes que ignoraron.

En Mateo 23, después del juicio viene la MISERICORDIA. ¿Qué ocurre si uno pone la misericordia y la compasión por delante del juicio? Pues bien, le da al enemigo una ventaja tremenda, ¡y acabará cediendo ante él! Su juicio debería decirle que no lo haga. Al fin y al cabo, ¡el enemigo está tratando de matarlo y trabajando duro para conseguirlo! Si no vence ese defecto y desarrolla un buen juicio, perderá batallas y perderá guerras.

Después del juicio y la misericordia viene LA FE. Es crucial tener fe, pero ¿qué le ocurre a su fe si no tiene juicio primero? ¡Terminará dando pasos de fe donde no debería! Uno debe tener juicio incluso para caminar por fe, o se desviará hacia todo tipo de dificultades y peligros; y reitero, perderá batallas.

Dios el Padre ha dado a Jesucristo “autoridad de hacer juicio” (Juan 5:27). ¡Cristo ejecuta juicio! Y 1 Pedro 2:21 nos dice que sigamos el ejemplo de Cristo. Debemos seguir Sus pisadas cuidadosamente, paso a paso. Así que debemos

esforzarnos diligentemente por ejecutar juicio como lo hace Cristo. ¡Usted y yo *tenemos* que ejecutar juicio! Los juicios firmes nos dan victorias. El juicio conforme a Dios trae victorias en las guerras físicas y en las espirituales.

¿Está usted ganando victorias? ¡*Tenemos que hacerlo* si queremos ganar ese juicio final para entrar en el Reino de Dios y en Su Familia! Dios nos dice cómo ganar estas victorias, física y espiritualmente.

JUZGAD CON JUSTO JUICIO

Jesús dio esta instrucción: “No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio” (Juan 7:24). No podemos sólo mirar a nivel superficial y pensar que entendemos una situación. Cristo dijo que debemos ser más cuidadosos. *Mucha* gente juzga según las apariencias, ¡pero nosotros no debemos hacer eso!

Para ejecutar un justo juicio, debemos comprender los asuntos *en profundidad*. Si no lo hacemos, nos dejaremos engañar por las apariencias, y *¡perderemos la batalla y quizá la guerra!* En una guerra física, ¡eso podría significar muchos miles o incluso millones de bajas!

“Dijo Jesús: Para JUICIO he venido yo a este mundo; para que los que no ven, vean, y los que ven, sean cegados” (Juan 9:39). Si poseen juicio, los que no pueden ver *¡verán!* El juicio de Dios realmente sí nos ayuda a ganar victorias.

Cuando Jesús dijo “los que ven”, se refería a los que ven

las cosas *por sí mismos*. No se dejan guiar por Dios, ¡y están ciegos! Ese es un estado en el que no queremos estar. Muchas personas creen que pueden hacer las cosas por sí mismas o que *ellas* pueden resolver los problemas y discernir lo que se debe hacer. Dios dice que *no*, que si carecen de Su juicio, *no pueden ver*, y ciertamente no de la manera en que deberían. Ahí hay algo de ceguera. No podemos estar ciegos y ganar batallas.

Pero Dios eliminará esa ceguera. ¡Él lo hace para que realmente podamos VER!

Jesús dijo que después de Su crucifixión enviaría “el Consolador”, o sea, el Espíritu Santo, y que este poder de Dios “convencerá al mundo de pecado,

de justicia y de juicio” (Juan 16:7-8). Lo que Él decía es que necesitamos someternos a *la visión de Dios* sobre lo que es pecado y lo que es justicia. De lo contrario, pensaremos que somos justos cuando no lo somos, o creemos que tenemos buen juicio cuando no es así.

Mi folleto *El evangelio de Juan: el amor de Dios* habla de este Consolador (solicite un ejemplar gratuito). Dios nos da un Consolador para realmente consolarnos de una forma que este mundo no puede entender. Cuando usted sigue

Ver **BATALLAS ESPIRITUALES** página 23 »



La mentalidad definitiva de una primicia



La salvación no es egoísta. Recuerde siempre el propósito de Dios al llamar a un pueblo fuera de temporada hoy, y la magnífica visión de nuestro lugar en el plan supremo de familia de Dios.

Por Brad Macdonald

MIENTRAS VIAJABA POR UN GUETO EN SAMARIA, Jesucristo entabló una conversación con una mujer gentil junto a un pozo. Aunque probablemente cansado de Sus viajes, Jesús se tomó el tiempo de hablar con ella sobre el mensaje del evangelio, la verdad sobre el Espíritu Santo y el plan de Dios. La escena registrada en Juan 4, es hermosa: ¡Cristo tendiendo la mano a los débiles y humildes, inspirándoles con la visión sobre la Familia de Dios!

Entonces regresaron Sus discípulos y no podían creer que Jesús estuviera hablando con esta mujer gentil (versículo 27). De hecho, Jesús no sólo estaba pasando tiempo con esta desconocida, sino que le estaba revelando que Él era el Cristo, ¡algo que no había hecho abiertamente ni siquiera entre los judíos!

Los discípulos estaban cansados y hambrientos y no pensaban espiritualmente. Ni siquiera le preguntaron a Cristo por qué hablaba con esta mujer. En realidad no les interesaba saberlo.

El contraste entre Jesús y los discípulos aquí es muy marcado: Cristo estaba lleno de amor, buscando compartir la verdad de Dios y servir a esta mujer; los discípulos eran prejuiciosos, egoístas y soberbios. Querían volver a lo que estaban haciendo: sólo querían comer (versículo 31).

Este sencillo relato ilustra la diferencia entre la mente convertida y la mente inconversa. La mente convertida vive para *servir*; busca poner a Dios y Su voluntad en primer lugar; desea sinceramente compartir la verdad de Dios, ayudar a los necesitados incluso cuando ello significa sacrificio. La mente inconversa quiere servir al interés propio, buscar el materialismo, la comodidad y la facilidad.

Medite en las palabras de Cristo a sus discípulos: “Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis. (...) Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra” (versículos 32, 34). Su deseo de servir a Dios era *mucho más* poderoso que su deseo de cualquier cosa egoísta y material, incluso la comida física. Jesús anhelaba la cosecha espiritual (versículos 35-36). ¡Se desvió de su camino para servir a una mujer gentil!

Este poderoso pasaje revela lo que significa PENSAR COMO UNA PRIMICIA.

EL PROPÓSITO DE LA IGLESIA

Jesucristo es la *primera* de las primicias de Dios (1 Corintios 15:20, 23; Colosenses 1:18). Dios nos ha llamado ahora a su Iglesia para que sigamos su ejemplo, para que desarrollemos esta mentalidad de *prefiero hacer la Obra de Dios que comer* (Filipenses 2:5). De hecho, de esto se trata nuestra observancia anual de Pentecostés. ¡El propósito de este día sagrado es recordar al pueblo de Dios POR QUÉ SOMOS LLAMADOS y QUIÉNES SOMOS!

En *El misterio de los siglos*, el Sr. Armstrong escribió: “La Iglesia es un instrumento necesario para preparar y traer la salvación a la humanidad. (...) Reiteramos una vez más que el propósito de la Iglesia no es simplemente traer

salvación a los llamados a ella, sino enseñar y capacitar a los predestinados y llamados a la Iglesia para hacer de ellos instrumentos que Dios pueda utilizar para conducir al mundo a la salvación”. En este día, ¡Dios nos recuerda a cada uno de nosotros que somos un INSTRUMENTO EN SUS MANOS!

Esta verdad es tan sencilla y a la vez tan profunda, ¡y tan difícil de comprender completamente y de poner en práctica para el pueblo de Dios! Esta era la *esencia* de la advertencia del Sr. Armstrong a la Iglesia en los años previos a su muerte: Dios le estaba diciendo a su pueblo que no *entendían* el propósito de su llamamiento. Como los discípulos en Juan 4, eran egoístas: estaban más interesados en la salvación física, incluso en las posesiones materiales.

“La fantástica verdad es ésta: el Día de Pentecostés representa a la Iglesia siendo *llamada y entrenada* para la misión especial de prepararse para el tiempo en que Dios abrirá la salvación al mundo, ¡cuando serán reyes y sacerdotes bajo Cristo! ¡Era necesario que Dios llamara y *formara* a los primeros frutos para ayudar a la salvación del mundo!” (*Curso bíblico por correspondencia del Herbert W. Armstrong College*, Lección 31).

Piense en los discípulos, a quienes Jesús estaba enseñando y formando para que se convirtieran en apóstoles y líderes de la Iglesia del Nuevo Testamento. Dios necesitaba que estos hombres fueran *siervos*: que estuvieran dispuestos a omitir una comida, viajar una larga distancia o dejar a un lado un proyecto personal para servirle y cumplir Su propósito. Jesús hacía esto *todo el tiempo*, y entrenaba a los discípulos para que hicieran lo mismo. En Juan 4, simplemente no lo vieron. El pensamiento que les impulsaba era: *¿Podemos comer ahora?*

Imagínese en el lugar de los discípulos. ¿Cuál sería su reacción? ¿Sería diferente? *Jesús, te hemos visto hablando con una mujer gentil; ¡eso es maravilloso!* ¿Le interesaba la verdad de Dios? ¿Le interesa a su familia? ¿Hay algo que podamos hacer para ayudarte a trabajar con esta mujer? ¿Nos saltamos la cena para ayudarla?

“¿Por qué es esta Iglesia las primicias de la cosecha de Dios para Su Reino?”, preguntó el Sr. Armstrong en su último sermón de Pentecostés, en 1985. “¿Es Dios injusto? ¿Está discriminando a los demás al elegirnos primero y hacerles esperar a ellos? Hermanos, quiero decirles que *creo que la mayoría de ustedes no lo entienden en absoluto*. Creo que la mayoría de ustedes piensan que simplemente significa que Dios nos eligió a nosotros para entrar en el Reino primero, y que ellos entrarán después. ¡ESA NO ES LA RESPUESTA EN ABSOLUTO! Y percibo que incluso nuestros ministros, cuando predicán, dan por sentado que todo el objetivo es llevarnos al Reino de Dios; y eso es todo para lo que hemos sido llamados ahora. (...) No somos salvos sólo porque Dios quiere que seamos Sus favoritos y que entremos en Su Reino antes que los demás. SOMOS SALVOS POR UN PROPÓSITO MUY, MUY GRANDE. SOMOS LAS PRIMICIAS DE LA COSECHA DE DIOS PARA SU REINO”.

Vale la pena releer y meditar profundamente esta cita del Elías de Dios del tiempo del fin. Revela *por qué* fracasaron los

laodiceos. Fracasaron porque perdieron de vista el pleno significado de Pentecostés. ¡Dejaron de *vivir* el significado de este día!

Piense en esto: ¡El *significado* de Pentecostés revela cómo podemos TENER ÉXITO en nuestro llamamiento! ¡Tenemos éxito al entrenar y calificar hoy para ser el “instrumento” mediante el cual Dios puede ofrecer al mundo la salvación! ¡Lo conseguimos despojándonos de la actitud egoísta y centrada en lo material de los discípulos inconversos y adoptando la actitud desinteresada, guiada por el Espíritu, centrada en la ley, amante del gobierno y que busca construir la familia de Jesucristo!

¿Qué tan profundo puede ver su “significado esencial” para la humanidad? ¿Se da cuenta de que su vida en ESTE MOMENTO tiene un significado esencial para todos los seres humanos que han vivido? ¡Esto requiere mucha visión y fe! La mayoría de nosotros probablemente no nos sentimos importantes, y desde luego no para *la humanidad*. La mayoría de los días probablemente nos sentimos bastante débiles y patéticos. Todos tenemos defectos y problemas que hacen que sea un reto pensar en nuestro “significado esencial” para la humanidad.

¡Pero Dios necesita que *usted* entienda lo importante que es *usted* para la humanidad! Por esto Él nos da Pentecostés. En este día, ¡Dios nos da la visión que nos inspirará para superar esos defectos y problemas! Dese cuenta de que esta Iglesia es la empresa más valiosa e importante en la Tierra.

LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS

Romanos 8:20-22 describe cómo la creación entera *gime*, esperando la glorificación de los hijos de Dios. Las pruebas de esta opresión están a nuestro alrededor. Lo vemos en la disfunción del gobierno; en la perversión y el fracaso de nuestras escuelas y universidades; en la tensión entre razas, religiones y tendencias políticas; en la prevalencia de las drogas, los problemas de salud mental, y las dificultades financieras y económicas.

¡En Pentecostés, Dios enfatiza la verdad de que NOSOTROS SOMOS LA SOLUCIÓN A LOS PROBLEMAS DEL HOMBRE! Dios necesita, *incluso ahora*, que seamos como Cristo en Juan 4.

Hechos 3:21 habla de la futura “restauración de todas las cosas”. Este es el Mundo de Mañana, cuando Dios pondrá *fin* a la perversión, el sufrimiento, la muerte, los gemidos y los dolores de parto. ¡Él establecerá Su verdad, Su verdadera religión, Su gobierno en la Tierra!

Los versículos 19-20 muestran que esta “restauración” sucediendo ahora mismo en Su Iglesia: “Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado”.

“¡La Iglesia de Dios es el medio por el que Dios está preparando ahora este mundo para el regreso de Cristo!”, dice el curso por correspondencia. “Es a través de la Iglesia de Dios que Él está preparando a los futuros gobernantes y

maestros de Su Reino. Dios ha puesto los cimientos: *¡Ahora está empezando a construir el Reino de Dios a través de Su Iglesia hoy!*” (op. cit.). Esta Iglesia, su congregación, su matrimonio y su familia, forman parte de la infraestructura de Dios para llevar a toda la humanidad a la Familia de Dios.

Esta verdad ilumina la actitud fundamental que debemos tener como primicias de Dios. Para cumplir nuestro potencial de Pentecostés, debemos ser ALTRUISTAS. Como la Esposa de Cristo, nuestra existencia estará dedicada a servir a nuestro Esposo, ayudándole a traer hijos a la Familia Dios.

El Sr. Armstrong escribió en *El misterio de los siglos*: “Y recordemos algo más: ¡Para que Cristo pueda RESTABLECER el gobierno de Dios en la Tierra necesitará un grupo de SERES DIOS capacitados y organizados, que hayan rechazado el camino falso de Satanás y hayan demostrado su lealtad al gobierno y caminos justos de Dios!”.

“DENTRO DEL PLAN MAESTRO DE DIOS, LA IGLESIA CUMPLE LA FUNCIÓN DE PREPARAR AQUEL GRUPO DEDICADO Y ORGANIZADO DE SERES DIOS. La Iglesia, pues, se convirtió en el instrumento de Dios para ayudarle en la salvación de la humanidad” (énfasis añadido).

Una vez más, EL ALTRUISMO está en el corazón de la mentalidad de la primicia.

CÓMO LLEGAR A SER GRANDE

Cristo enseñó a sus discípulos que la verdadera grandeza se mide por la cantidad de *servicio* que uno hace. El servicio no es simplemente una forma de llegar a ser grande, ¡es *ser* grande! (Mateo 20:28). Cristo es el más grande porque es el mayor servidor de todos.

Vemos este altruismo divino en todas las grandes figuras bíblicas: Pablo, Rut, Jesucristo, Gayo, Jeremías, Isaías, etcétera. Lo vemos en los apóstoles de Dios del tiempo del fin, Herbert W. Armstrong y Gerald Flurry.

Es natural ser egoísta. Todos lo somos. Pablo se lamentaba de cómo casi todos en el pueblo de Dios “velan por sus propios intereses, no por los de Jesucristo” (Filipenses 2:19-21; traducción nuestra de la versión Revised Standard). Epafrodito fue una grata excepción, ¡y estuvo a punto de morir de tanto trabajar para compensar la falta de servicio de los demás miembros de la Iglesia! (versículos 25-30).

¿Está usted desarrollando el altruismo de una primicia? ¿Está dispuesto a sacrificar los placeres personales e incluso las *necesidades* personales para trabajar en la Obra de Dios? Su voluntad de sacrificio determinará cuán eficaz será como siervo en la Obra de Dios. El servicio significa entregar nuestra vida —nuestro tiempo, nuestros talentos, nuestras energías, NUESTRA VOLUNTAD Y NUESTRO DESEO— para ayudar a los demás (1 Juan 3:16; Filipenses 2:3-8).

Cuando nos convertimos, pasamos a ser *esclavos de Cristo* (1 Corintios 7:21-22). Nuestra vida ya no es nuestra. Debemos aprender el camino del siervo. Este es el pacto que hicimos en el bautismo.

UNA GRAN MUJER

Cuando Eliseo llegó a la ciudad de Sunem, a unos 40 kilómetros al norte de Samaria, fue ayudado por alguien a quien Dios llama “una gran mujer” (2 Reyes 4:8-10; versión KJ). “¿Por qué magnánima?”, pregunta el Sr. Flurry. “... La Biblia no habla de ella haciendo nada, excepto que discernió por los frutos y por el Espíritu Santo que Eliseo era el representante de Dios. ¡Ella fue magnánima porque PERCIBIÓ QUE ELISEO ERA UN HOMBRE DE DIOS!” (Los profetas anteriores).

Eliseo quedó tan impresionado con su servicio que le preguntó qué podía hacer él a cambio. Dijo que no necesitaba nada. Ella sólo quería estar más cerca de Dios y apoyar al hombre de Dios (versículos 12-13). Dios bendijo a esta mujer con un hijo (versículos 14-17). Probablemente nunca

habría tenido un hijo si no hubiera sido por su altruismo y su servicio a Dios.

Pero cuando el niño creció, sobrevino la tragedia. En el campo, este joven sufrió una grave herida en la cabeza y murió. Lea el relato en los versículos 18-37. Su madre llamó a Eliseo y Dios le utilizó para traer al niño de vuelta a la vida. *¡Este increíble milagro no habría sido posible de no ser por el servicio altruista de esta gran mujer a Eliseo!*

Antes de que todo termine, cada uno de nosotros va a necesitar un milagro importante que le cambie la vida (o muchos). ¡Dios cuida de Su Familia, de los que sirven a Su Familia, a Su Obra y a Su ley!

“Esta mujer quería hacer todo lo que ella pudiera para ayudar al hombre de Dios (versículo 10). Ella oraba por Eliseo, probablemente todos los días. No se sabe cuántas de esas oraciones Dios respondió para ella. (...) ¿Es este ejemplo sólo historia antigua? No, ¡es para hoy! Consiste en comprender *dónde está el manto de Elías*. Los milagros que recibimos son a menudo diferentes, pero esta historia le muestra cómo ser magnánimo”.



“¿Sabe usted profundamente dónde está la obra de Elías hoy en día? Aquellos que la perciban y la apoyen, serán recompensados con una posición en la sede con Dios, ¡por toda la eternidad!” (ibid.).

EXAMÍNESE A SÍ MISMO

Piense otra vez en Juan 4. ¿A quién se parece usted más: a Jesús o a los discípulos? ¿Qué tan altruista es usted con su tiempo? ¿Cuánto da a Dios, a su cónyuge, a sus hijos, a su congregación, a los ancianos, a los confinados en casa? ¿Es usted altruista en su compañerismo, entregándose a toda la Familia de Dios, poniendo el enfoque en los demás y sus necesidades? ¿Qué tan *hospitalario* es usted, pasando tiempo no sólo con sus amigos y familiares, sino también con la familia de la Iglesia que no conoce? ¿Qué tan altruista es usted al apoyar a su ministro y a su congregación?

¿Sacrifica usted los placeres personales e incluso las *necesidades* personales para trabajar en la Obra de Dios? ¿Está dispuesto a renunciar a las cosas que está haciendo, a perder cierto tiempo con su familia, a dejar de dormir para servir a la Obra de Dios y a la Familia de Dios?

Puede ser fácil, incluso lógico, humanamente, convencernos de que no podemos llevar a cabo una determinada acción altruista. Tal vez no podamos servir demasiado en la congregación porque tenemos una familia. Quizá no podamos ir al estudio bíblico porque los niños tienen que irse a la cama o no podamos dejar sola a una mascota. Quizá no podamos llegar temprano para ayudar porque necesitamos descansar. Sí, *hay* ocasiones en las que puede ser mejor NO realizar un determinado acto de servicio. Pero ¿cuál es nuestra *actitud*?

Recuerde que somos siervos de Dios, Sus esclavos. *Un siervo de Dios no lleva una vida normal*. Se le llama a *sacrificar* ciertas cosas a las que los inconversos sencillamente nunca renunciarían. Una vez más, Jesús dio el ejemplo perfecto para nosotros en esta área.

Algunos podrían pensar que no hay nada que ganar *personalmente* siendo altruistas; Dios simplemente quiere que seamos generosos para que podamos ayudar a los demás y ayudar a la Obra de Dios y a Su Familia. Pero la verdad es que *ser altruista conduce a enormes beneficios personales*.

Incluso a nivel humano, servir a los demás conduce a la felicidad. Recordemos la lección de Jesús lavando los pies a los discípulos, un acto que personifica el altruismo. Después dijo: “Si sabéis estas cosas, *bienaventurados seréis si las hicieréis*” (Juan 13:17).

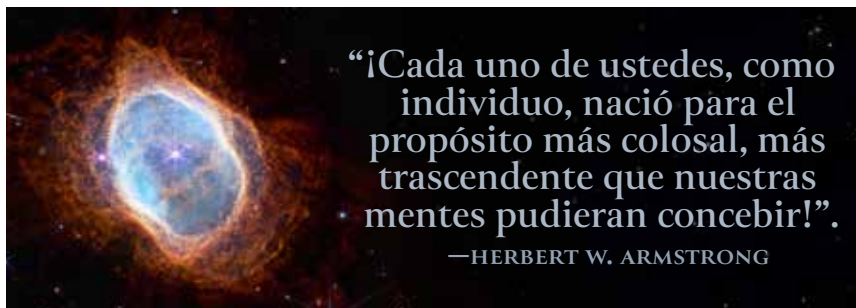
Y más allá de las bendiciones físicas y la felicidad, desarrollar la mentalidad de primicia del altruismo le califica para ser un Ser Dios, ¡parte de la Esposa de Cristo!

Es cierto que Dios necesita que seamos altruistas para que podamos hacer Su Obra y unificar a Su Familia. Pero, en última instancia, las bendiciones que recibimos superan

cualquier cosa a la que podamos renunciar en acciones altruistas por los demás. Como ve, ¡es imposible que seamos más generosos que Dios!

AL SERVICIO DEL UNIVERSO

Romanos 8 tiene un hermoso tema de Pentecostés. Revela que Jesucristo se convirtió en el Hijo de Dios “para que él sea el primogénito entre muchos hermanos” (versículo 29). También establece que no somos verdaderos cristianos (“no somos de él”) a menos que tengamos dentro de nuestras mentes el Espíritu Santo de Dios (versículo 9). Ese Espíritu nos hace no sólo verdaderos cristianos sino también, como lo fue Jesús, *hijos engendrados de Dios*.



“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios. (...) El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados” (versículos 14-17).

Es crucial que recordemos siempre *por qué* Dios da hoy su Espíritu Santo a sus primicias. Está relacionado con el “significado esencial” de la vida. ¡Dios da Su poder ahora para que podamos ir creciendo y convertirnos en el instrumento a través del cual Él puede ofrecer la salvación al mundo!

Sí, el Espíritu de Dios abre nuestras mentes a la comprensión espiritual. Nos ayuda a reconocer el pecado y nos fortalece para erradicarlo y destruirlo. Pero estas no son las razones definitivas por las que Dios nos da Su Espíritu. ¡Dios nos ha dado su Espíritu para que podamos desarrollar el altruismo de Jesucristo y CONVERTIRNOS EN LOS MAESTROS DEL MUNDO DE MAÑANA!

En ese sermón final de Pentecostés, el Sr. Armstrong conectó nuestro potencial trascendental en el universo, revelado en Romanos 8, con la vida cristiana cotidiana. “¿Cuánto está aprendiendo y cuánto está desarrollando su vida? Crecer en la gracia es crecer en el carácter de Dios. Eso no es sólo el conocimiento, sino vivir de esa manera, crecer en el amor. Eso significa en cómo trata a los demás en su propia casa. Eso significa en cómo trata a los vecinos y cómo trata a la gente. ¿Qué tan amable es usted? ¿Qué tan amoroso es usted? ¿Cuánto anima e intenta ayudar usted a los demás? ¿Cuánto está desarrollando el carácter de Dios en su propia vida?”.

Ver **UNA PRIMICIA** página 23 »

NATURALMENTE TENDEMOS A medir la felicidad de acuerdo a cuánto hemos *recibido*. Dios mide la felicidad de forma muy diferente.

Existen leyes espirituales que regulan la vida, leyes invisibles que, entendidas y obedecidas, conducen a una vida abundante. Representan los verdaderos valores que debemos esforzarnos por alcanzar en nuestras cortas vidas.

Dios es un dador generoso y lleno de gracia. Su naturaleza es dar (Juan 3:16; Romanos 5:8-10). Su ley tiene que ver con *dar* en nuestras relaciones: dar a Dios y dar a nuestros semejantes (familia, compañeros de escuela, compañeros de trabajo, etcétera). Los dos grandes mandamientos exigen que amemos a Dios y a Su Familia con todo el corazón y que amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos (Mateo 22:37-40).

Es propio de la naturaleza humana codiciar, desear y tomar para uno mismo. Si no nos resistimos, nos dejamos llevar naturalmente en esta dirección. ¿Cuántos adolescentes viven en una oscura cueva de egoísmo? ¿Cuántos adultos se marchitan por dentro porque no consiguen olvidarse de sí mismos y pensar en los demás? El *Diccionario Oxford* define el egoísmo como “carecer de consideración por los demás; preocuparse principalmente por el beneficio propio o placer personal”.

Ocuparse de las necesidades propias no está mal, pero sí está mal el ocuparse *únicamente* de las necesidades propias. El apóstol Pablo nos dice que el amor de Dios “no busca lo suyo” (1 Corintios 13:5). Nos instruye: “No mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros” (Filipenses 2:4).

Jesucristo vino como siervo (versículo 7). Su mentalidad era ayudar a otras personas, satisfacer sus necesidades genuinas. Cuando hagamos esto, dijo Cristo, seremos FELICES (Juan 13:13-14, 17).

¡Este es el secreto de la verdadera felicidad duradera, del éxito y del crecimiento!

EL PRINCIPIO

Dios ha puesto en marcha una ley fundamental de crecimiento. En 2 Corintios 9:6, Pablo desarrolla poéticamente esta ley. “... El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará”.

Si le queda un solo dólar y se lo da alegremente a Dios, Él le bendecirá más allá de sus expectativas más descabelladas. ¡Dios ama al dador alegre! (versículo 7). Hay mucho PODER en una acción tan pequeña.

En Lucas 21:2, Cristo vio a una viuda dar sus últimas dos monedas a Dios. “Porque todos aquellos echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobra; mas ésta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía” (versículo 4). Este fue un sacrificio genuino.

Dar de esta manera va en contra de la forma natural de pensar. Naturalmente, ¡querriamos aferrarnos a esas dos piezas de cobre con nuestra vida! ¿Ve usted qué diferente es pensar así? El dar como la viuda, proviene de la mente de Cristo.

Aquí hay una ley oculta: cuanto mayor es el genuino sacrificio por Dios, mayor es el CRECIMIENTO que Dios da.

Cristo explicó que el Reino de Dios comenzaría como una semilla de mostaza que crece hasta convertirse en un gran árbol (Mateo 13:31-32). Dios *comenzó* el Reino de Dios con el sacrificio “semilla” de Su amado Hijo. El tamaño y el alcance del Reino de Dios se expandirán para siempre, ¡en el trono de David! (Isaías 9:6-7). Como ven, el sacrificio genuino y amoroso es una semilla PODEROSA. Es una ley o principio fundamental del CRECIMIENTO.

EL SACRIFICIO DEL DAR ES UNA LEY FUNDAMENTAL DEL CRECIMIENTO. Es como el átomo de una bomba nuclear. Una vez dividido, da lugar a una

El principio de Dios para el crecimiento

El sacrificio del dar produce resultados asombrosos.

Por Timothy Oostendorp

explosión fantástica; en este caso, ¡una explosión muy positiva de crecimiento en lugar de una explosión destructiva!

Cristo dijo: “De gracia recibisteis, DAD de gracia” (Mateo 10:8). Herbert W. Armstrong y los miembros de la Iglesia de Dios Universal pasaron toda una vida dando libremente al mundo, influyendo en la vida de millones de personas, y la Iglesia creció como resultado de ello. Durante los primeros 35 años, la Iglesia creció a un ritmo promedio del 30% anual. El Sr. Armstrong, su esposa y su familia, hicieron enormes sacrificios por la Obra de Dios, y no fueron los únicos. Hoy en día, el pastor general Gerald Flurry y los miembros de la Iglesia de Dios de Filadelfia siguen ese ejemplo divino, e innumerables vidas están siendo influenciadas. Incluso muchos colaboradores y donantes se sacrifican y tienen un impacto positivo en la Obra de Dios.

Dios quiere un crecimiento formidable, y el sacrificio en nuestras ofrendas es un medio para obtener esos resultados. Cristo dijo en Lucas 6:38: “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; *porque con la misma*



medida con que medís, os volverán a medir”.

RICO PARA CON DIOS

Es un impulso natural acumular cosas para nosotros mismos y *tender* a dar menos. Pero es una ley de Dios que si damos alegremente, ¡Él se asegurará de QUE SEAMOS BENDECIDOS SIN MEDIDA! 2 Corintios 9:8 en la versión popular añade: “Dios puede darles a ustedes con abundancia toda clase de bendiciones, para que tengan siempre todo lo necesario y ADEMÁS LES SOBRE PARA AYUDAR EN TODA CLASE DE BUENAS OBRAS”. Esta es una ley asombrosa del dar: si damos y nos sacrificamos de corazón, ¡Dios se asegurará que siempre haya más para dar!

El versículo 10 continúa: “*Dios, que da la semilla que se siembra* y el alimento que se come, les dará a ustedes todo lo necesario para su siembra, Y LA HARÁ CRECER y hará que la generosidad de ustedes produzca una gran cosecha” (Biblia Versión Popular). Dios repite aquí para dar énfasis.

¡Qué promesas tan cautivadoras! Aunque la acción del dar se aplica en todos los aspectos de nuestras vidas, pensemos en nuestro sacrificio

financiero a la Obra de Dios. Con la economía actual, sería fácil volverse egoísta y pensar en reducir nuestras ofrendas: dar menos, acaparar un poco más para nuestros deseos y necesidades. Sin embargo, piene en estas *leyes* del dar.

Cristo dijo: “Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee” (Lucas 12:15). Aferrarse, esforzarse y querer más, sencillamente *no vale la pena*. Conduce a la miseria moral, al vacío y un materialismo insaciable.

Malaquías 3:10-11 muestra que cuando pagamos a Dios nuestros diezmos, Le hacemos nuestro socio

financiero. Él PROMETE derramar una bendición y retraer los efectos del devorador como la inflación, el desgaste de la ropa y otras pertenencias personales. ¡Miles pueden atestiguar estos MILAGROS! La clave es poner a Dios y Su Obra en primer lugar en todo lo que hacemos. Entonces seremos ricos para con Dios (Lucas 12:16-21). Pablo dijo: “Yo planté, Apolos regó; PERO EL CRECIMIENTO LO HA DADO DIOS” (1 Corintios 3:6).

UNA ACTITUD EXALTADA

“En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: MÁS BIENAVENTURADO ES DAR QUE RECIBIR” (Hechos 20:35). Sí, con la mentalidad correcta, recibir es una bendición. Por ejemplo, en la Iglesia de Dios recibimos mucha educación, ¡una verdadera bendición! Pero Cristo dijo que hay MÁS bendición en el *dar*.

En Filipenses 2, Pablo lamentaba que sólo tuviera dos hombres con la mentalidad de servicio para ayudarlo. “PORQUE TODOS BUSCAN LO SUYO PROPIO, no lo que es de Cristo Jesús” (versículo 21). Puede que hubiera

cientos de miembros de la Iglesia, ¡pero sólo dos que sirvieran de verdad! Hacían todo lo posible para cubrir las necesidades que veían a su alrededor. Timoteo estaba dispuesto a sacrificar su tiempo y energía para ayudar al pueblo de Dios. Epafrodito casi muere sirviendo al pueblo de Dios (versículo 27). Esta es una actitud exaltada, verdaderamente noble.

Sin embargo, son raros los cristianos que se esfuerzan por vivir así. Puede llegar a ser demasiado fácil estar en la Iglesia de Dios y no dar nada a cambio. Pensar así es algo natural. Sin embargo, Dios quiere que elevemos nuestro pensamiento a *Su* nivel. Él desea sacrificios de corazón.

¿Cuándo fue la última vez que desvió su camino para ayudar a alguien o para serle *útil* a Dios y la Obra de Dios? ¿Visita usted a los enfermos? ¿Llama por teléfono a las viudas? ¿Utiliza la hospitalidad para servir a la Familia de Dios? ¿Se esfuerza por animar a los demás? Éstas son sólo algunas medidas que pueden ayudarnos a saber si realmente estamos buscando y viviendo el camino del Reino de Dios.

“¿Qué hace usted por los demás? (...) ¿Tiene algún ser querido hambriento de una palabra de ánimo, una nota o una visita que le diga que usted se preocupa por él?” (*Las Buenas Noticias*, marzo de 1967). Estamos aprendiendo

El sacrificio genuino, amoroso y altruista es una semilla poderosa. Es una ley fundamental del crecimiento.

sobre el modo en que Dios muestra Su amor y Su preocupación por los demás, ¿lo estamos practicando? Esto “es un REQUISITO INDISPENSABLE para *cualquiera* que espere entrar en Su Reino.” (...)

“Sin embargo, incluso algunos que están bautizados y *tienen el Espíritu de Dios*, que conocen el plan de Dios y esperan entrar en Su Reino *carecen*

de este amor altruista. Simplemente nunca piensan en los demás. Sus vidas infructuosas hacen evidente que NO SE PREOCUPAN ACTIVAMENTE POR LOS DEMÁS. Tienen la intención de hacer el bien. A menudo piensan en hacer buenas obras, pero rara vez, o nunca, llegan a hacerlas. Ellos intentan ser amables. A menudo dicen y hacen cosas agradables. E intentan ser justos. Sin embargo, nadie sale beneficiado. No cambian la vida de nadie. No se eleva la esperanza de nadie. No se irradia felicidad a los demás. No se difunde la alegría. En lugar de eso, se ven obligados a racionalizar, defenderse, discutir o retirarse. Este tipo de comportamiento dista mucho de ser AMOR verdaderamente altruista” (ibid.).

Son palabras fuertes. Sin embargo, en Juan 13:35 Cristo dijo: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros”.

“Dios es amor y actúa habitual y coherentemente con un amor altruista. Eso es lo que estamos aprendiendo a hacer a través de Su Espíritu Santo. Estamos desarrollando el CARÁCTER de actuar habitual y consistentemente en amor altruista y preocupación por los demás, ¡por todos los demás!” (ibid.).

Cuanto más nos sacrificamos por Dios mediante la fe, más llegamos a conocer la verdadera naturaleza de Dios; más vemos al Dios que vive.

¿Cuán agradecido está usted de pertenecer a la Iglesia de Dios? ¿De recibir una educación de la Familia Dios? ¿De contribuir a la Obra de Dios? ¡Es realmente un privilegio! Muchos suscriptores, donantes y colaboradores de la Obra de Dios también piensan en Dios y buscan el bautismo para servir aún más a la Obra de Dios. Mida en oración su gratitud y asegúrese de hacer todo lo que pueda para retribuir.

VER AL DIOS VIVO

En tiempos de Elías, una sequía abrasadora assolaba la tierra. Dios le dijo a Elías que fuera a cierta ciudad donde una viuda cuidaría de él (1 Reyes 17:9). Cuando Elías llegó, encontró a la viuda agachada recogiendo leña. Le pidió agua y comida.

Su respuesta es desgarradora: “Y ella respondió: Vive [el Eterno] tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir” (versículo 12). Esta respuesta sugiere que su pensamiento se había vuelto negativo, carente de la vitalidad de una fe fértil.

Aquí hay otro principio espiritual en acción: cuanto más nos sacrificamos por Dios con fe, más llegamos a conocer la verdadera naturaleza de Dios, ¡más vemos AL DIOS QUE VIVE!

Dios quiso enseñar a esta viuda una lección que todos necesitamos aprender. Y utilizó a Elías para revelarle Su amor. Pero para que sus ojos se abrieran a esta realidad, ella tenía que empezar con fe y obediencia.

“Elías le dijo: No tengas temor; vé, haz como has dicho; pero hazme a mí PRIMERO de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela, y después haz para ti y para tu hijo. Porque [el Eterno] Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que [el Eterno] haga llover sobre la faz de la tierra” (versículos 13-14). ¡Dios le dijo a la viuda que pusiera la vida física del profeta de Dios POR ENCIMA de su propia vida y de la de su hijo!

Dios estaba probando el amor de esta mujer por Su Obra. Apenas tenía comida suficiente para ella y su hijo, pero Dios le dijo que hiciera este sacrificio. Si decidía salvar su vida, la perdería; pero si decidía perder su vida por la Obra, ¡la ganaría! Entonces Dios se le revelaría a través de un milagro físico y bendeciría todas sus necesidades físicas.

Qué fácil es pensar como piensa el mundo: ¡Consigue todo lo que puedas para ti mismo! Y durante los tiempos difíciles, ¡aguanta la tormenta! Concéntrate más en ti mismo.

Si la viuda pusiera a Dios en primer lugar, su “semilla” y su pan se multiplicarían. Este es el principio del crecimiento. Pero esto requería primero creer lo que el profeta de Dios decía. ¡Requería FE!

SACRIFICAR PARA CRECER

En Lucas 17, Cristo dio una parábola fascinante sobre la relación entre la fe y el sacrificio por Dios y Su Obra. Los discípulos querían crecer en fe. Pero Cristo, en lugar de darles una lista de cosas que podían hacer, como orar, estudiar la Biblia, fraternizar y ayunar, les habló de un siervo que atendía las necesidades de su amo. Les dio la clave para una fe cada vez mayor.

En la parábola, el siervo hizo lo que se le pedía. Sirvió la comida de su señor y atendió sus necesidades. Habiendo hecho todo lo que se esperaba de él como empleado, Cristo preguntó: ¿Hay que darle las gracias? Y Él respondió: Pienso que no.

Cristo concluyó: “Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que se os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos” (versículo 10).

Esta parábola se explica mejor en Mateo 5:41: “Y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, vé con él dos”. Se trata de un sacrificio TOTAL a Dios. Así es como crecemos en fe. Debemos esforzarnos en dar la vida por la Obra de Dios.

“Dios nos da muchísimo conocimiento. Pero ¿de qué nos sirve si no lo aplicamos en la guerra ofensiva?”, escribe el Sr. Flurry. “Así es como aprendemos verdaderamente: aplicándolo. Debemos ir a la ofensiva en la Obra de Dios en toda forma posible con el conocimiento que recibimos. Eso significa servir al pueblo de Dios, ayudando en las congregaciones, apoyando la Obra, destruyendo cualquier

Ver **CRECIMIENTO** página 40 »

Siga en constante crecimiento

Como un feto en el vientre materno,
¡debemos crecer continuamente hasta el día
de nuestro nacimiento en el Reino de Dios!

Por Joel Hilliker

UN VERDADERO CRISTIANO ES COMO UN feto que crece en el útero, preparándose para el nacimiento. Y como ese feto, debemos seguir creciendo espiritualmente, sin detenernos nunca hasta nacer.

Herbert W. Armstrong utilizaba a menudo esta analogía. En *¿Qué significa... nacer de nuevo?* citó 2 Pedro 3:18: “Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”. Luego escribió: “Sí, así como el bebé humano engendrado, pero aún no nacido, debe crecer desde su tamaño inicial no más grande que la punta de un alfiler y alimentarse con comida física, igualmente una vez que somos impregnados por el Espíritu Santo de Dios, por su vida, *debemos crecer espiritualmente*, alimentarnos con el alimento espiritual de la Palabra de Dios, la Biblia, y con la oración y el compañerismo que sea posible con hermanos verdaderamente engendrados en la verdad de Dios” (énfasis añadido en todo). Es una analogía potente.

En *La dimensión desconocida de la sexualidad*, el Sr. Armstrong escribió: “Así como el feto humano debe crecer físicamente lo suficiente para nacer, el cristiano engendrado debe crecer en gracia y en el conocimiento de Cristo (2 Pedro 3:18), ¡debe vencer y desarrollar carácter espiritual durante esta vida para poder nacer en el Reino de Dios! Y tal como el feto físico desarrolla paulatinamente los órganos físicos, las facciones y demás características humanas, *el cristiano engendrado debe desarrollar el carácter espiritual, gradual y continuamente (amor, fe, paciencia, benignidad, templanza)*. Debe vivir de acuerdo con la Palabra de Dios, poniéndola por obra. ¡Debe desarrollar el carácter divino!”.

¿Está creciendo, gradual y continuamente, en su camino hacia el nacimiento espiritual?

Dios creó este proceso para enseñarnos algo invaluable espiritualmente. Un feto es una *máquina de crecimiento*. Cuatro semanas después de la concepción, tiene el tamaño de una semilla de amapola. Apenas tres semanas más tarde, ha crecido hasta alcanzar el tamaño de un arándano. Y dos semanas después de eso, tiene el tamaño de una uva. Después de tres semanas más, tiene las dimensiones de un limón verde; todos los órganos vitales están en su sitio y muchos ya funcionan. Una niña de 13 semanas en el útero ya tiene ovarios que contienen ¡más de 2 millones de óvulos! El asombroso crecimiento continúa durante el segundo y el tercer trimestre: los huesos se endurecen, el control muscular se vuelve más coordinado, los sentidos maduran. Todo el proceso es una imagen inspiradora de cómo Dios quiere que nos desarrollemos a lo largo de nuestra vida.

El Sr. Armstrong hizo entonces esta profunda observación: “Y a menos que continuemos **CRECIENDO** en el desarrollo del carácter espiritual, siendo cada vez más **COMO DIOS**, seremos como un *bebé que muere antes de nacer*, ¡o *que es abortado*! ¡Y quienes lo sean nunca nacerán de Dios!” (*Nacer de nuevo* op. cit.).

DEBEMOS CRECER, O MORIREMOS. Crecer hasta nacer, ¡o no naceremos!

MEJORAR O RETROCEDER

Anders Ericsson es un científico que estudia la excelencia: cómo la gente se convierte en élite en su campo, ya sea la música, los deportes, las matemáticas o las habilidades profesionales. Su libro *Número uno/ Peak: Secretos para ser*

mejor en lo que nos propongamos (en coautoría con Robert Pool) señala que, a menos que trabajemos deliberadamente para mejorar en una habilidad, nos estancamos.

Cuando uno está aprendiendo algo, tiende a mejorar al principio y luego a estabilizarse. Puede suponer que es mejor conductor después de 20 años de conducción que después de cinco, o que un médico que lleva 20 años ejerciendo debe ser mejor que uno después de cinco, o que un profesor con 20 años de experiencia es mejor que uno con cinco. De hecho, “la investigación ha mostrado que, en términos generales, una vez que una persona alcanza ese nivel de desempeño ‘aceptable’ (...) los años adicionales de ‘práctica’ *no conducen a una mejora*. Si acaso, el médico o el profesor o el conductor que lo ha hecho durante 20 años es probablemente *peor* que el que lo ha hecho durante sólo cinco, y la razón es que estas habilidades automatizadas se deterioran gradualmente *en ausencia de esfuerzos deliberados para mejorar*”. La mejora no ocurre de forma automática. Debe *trabajar* en ello.

Lo mismo es cierto espiritualmente. Tendemos a comenzar con fuerza: el nuevo miembro está lleno de entusiasmo. Pero con el tiempo, el crecimiento se ralentiza. Y si no tenemos cuidado, se estanca. A menos que intentemos crecer espiritualmente *de forma activa y deliberada*, retrocederemos.

ES UN ERROR MORTAL. El desarrollo del carácter debe ser continuo. No podemos permitirnos quedarnos quietos espiritualmente.

Nuestra condición espiritual nunca permanece estática. O estamos creciendo espiritualmente, o estamos retrocediendo. ¿Por qué? Porque nuestra naturaleza humana siempre nos empuja hacia abajo. Debemos luchar constantemente, controlando nuestros pensamientos, actitudes y naturaleza humana, y esforzándonos por crecer.

Se cree que del 10 al 20% de los embarazos terminan en aborto espontáneo. ¡ESPIRITUALMENTE, LA TASA ES MUCHO MÁS ALTA! En esta era laodiceña, *¡es cerca de la mitad!* Y sería significativamente mayor si no fuera por la Gran Tribulación: tantas personas llegarán al nacimiento sólo después de la intervención y la severa corrección de Dios.

En un embarazo físico, las primeras seis semanas son las de mayor riesgo de aborto espontáneo. Una mujer puede abortar en la primera o segunda semana sin ni siquiera darse cuenta de que está embarazada. El riesgo disminuye después de la sexta semana y aún más después de la duodécima. Cuatro de cada cinco abortos espontáneos se producen en el primer trimestre. Eso se ve a veces espiritualmente: alguien empieza fuerte y luego se apaga rápidamente. Por eso los ministros de Dios son tan meticulosos en la consejería para el bautismo, con el objetivo de dar al nuevo converso el mejor comienzo posible.

Lamentablemente, también vemos personas que han estado ahí durante décadas y se van. ¿A qué se debe? EN ALGÚN MOMENTO, DEJARON DE CRECER ESPIRITUALMENTE.

CRECER EN GRACIA

La admonición de 2 Pedro 3:18 de crecer “en el conocimiento” de Dios es suficientemente clara. Pero ¿qué significa “crecer

en la gracia”? El Sr. Armstrong respondió a esta pregunta en su sermón de Pentecostés de 1985: “Crecer en gracia significa *crecer en el carácter que viene a través del Espíritu de Dios*. ¿Está usted creciendo en carácter *día a día*? ¿Está creciendo en el conocimiento que tiene Dios? En otras palabras, ¿es usted un buen estudiante? ¿Está aprendiendo? ¿Será capaz de enseñar a otros? ¿Está usted preparándose para ser un maestro y salir a enseñar a otros? *Si no es así, ¡está perdiendo el tiempo! No pertenece a la Iglesia*”. Es una afirmación contundente: si dejamos de crecer, ¡no pertenecemos aquí!

Un feto físico crece de forma natural a menos que ocurra algo catastrófico. Sin embargo, espiritualmente, *el crecimiento no se produce de forma natural*. Debemos TRABAJAR en cada paso del camino. Pero la importancia del crecimiento continuo es la misma.

Pedro también escribió sobre el crecimiento al *principio* de esta misma epístola: “Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús” (2 Pedro 1:2). Cuanto más se adquiere este precioso conocimiento, más se *multiplican* estas cualidades. ¡Los versículos 3-4 muestran que Dios en realidad permite a los seres humanos malvados revestirse de la naturaleza de Dios!

A continuación, en los versículos 5-8, Pedro detalla este proceso de crecimiento espiritual. No es automático: debe poner “toda diligencia” en ello, trabajando para *añadir* virtudes divinas. Pedro nos dice que añadamos a nuestra *fe excelencia moral*; y a eso, *conocimiento* (perspicacia y entendimiento); y a eso, *autocontrol*, después de todo, ¿de qué sirve el conocimiento sin autocontrol? Luego añada *firmeza*, o resistencia; y a eso, *piedad*, dirigiendo realmente su corazón hacia Dios. Por último, añada el afecto fraternal y el amor de Dios. Al final, será cada vez más a la imagen de su Padre, ¡así como un niño en el vientre materno crece hasta parecerse a sus padres!

“A medida que estas cualidades (...) vayan aumentando en ustedes a medida que crecen hacia la madurez espiritual, les impedirán ser inútiles e improductivos...” (versículo 8; traducción nuestra de la versión Amplified). Pero si usted no crece de esta manera, será espiritualmente ciego y olvidadizo (versículo 9). Debemos seguir creciendo en estas virtudes a lo largo de nuestra vida: *procurarlas* y “*hacer estas cosas*” hasta que nazcamos (versículo 10). Seguir creciendo y superándose es la única manera de llegar al nacimiento (versículo 11).

ABORTO

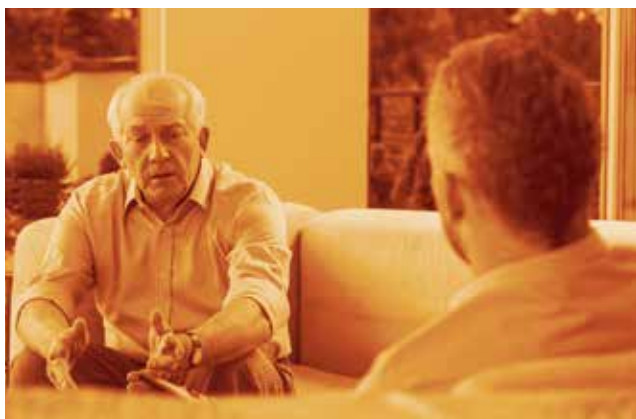
Satanás hará todo lo posible para interrumpir ese proceso de crecimiento.

En el mundo actual, Satanás impulsa el *aborto*. A los estadounidenses en particular *les encanta* el aborto. En el primer año calendario completo después de que la Corte Suprema anulara *Roe contra Wade*, se calcula que se produjeron 1.037.000 abortos en el sistema de salud formal, la cifra y la tasa más altas en EE UU en más de una década. Una encuesta reciente de Pew muestra que el 25% de los

estadounidenses cree que el aborto debería ser legal siempre, sin restricciones; otro 38% dice que debería ser legal con algunas restricciones; y el 28% dice que debería ser legal en circunstancias especiales, como cuando la vida de la madre está en peligro. ¡Eso equivale a cerca del 91%! ¡Sólo el 8% dice que matar a un niño *siempre* está mal! Incluso destacados líderes “conservadores” luchan contra las leyes que restringen el aborto ¡y condenan a los Estados que intentan proteger la vida!

Al mismo tiempo, la gente podría alegar ignorancia y decir que un feto era simplemente un “grupo de células”. Con los avances científicos, *sabemos* absolutamente lo milagrosamente intrincado y HUMANO que es realmente ese feto.

Satanás quiere impedir que esos niños lleguen a nacer. Esto nos da una idea de lo mucho que el diablo quiere abortarnos *espiritualmente*. Físicamente, sin embargo, si nace un niño, Satanás aún puede atacar e incluso matar a esa persona. Espiritualmente, una vez que llegamos al nacimiento y nacemos de nuevo, ¡somos inmortales! No es de extrañar que Satanás esté urgido de eliminarnos *ahora*, ¡si pudiera!



Podemos pedir a Dios que nos muestre si estamos creciendo y cómo crecer. Él nos lo proporcionará: a través de nuestro estudio de la Biblia, a través de un ministro, jefe, cónyuge, padre o amigo. Depende de nosotros ser receptivos y luego poner en práctica lo que Dios nos muestra.

Y el diablo puede tener éxito, *si consigue que DEJEMOS DE CRECER.*

¿Estamos verdaderamente creciendo espiritualmente?

MIDA SU CRECIMIENTO

“La mayoría de ustedes no lo entienden”, dijo el Sr. Armstrong en aquel sermón de Pentecostés de 1985. ¿Qué es lo que no

entendieron? En gran parte se trataba de no entender el tipo de crecimiento espiritual que debemos tener.

“Ustedes son estudiantes”, dijo. “¿Cuánto están aprendiendo y cuánto están desarrollando su vida? *Creecer en gracia es crecer en el carácter de Dios.* Eso no es sólo el conocimiento, sino que *es vivir de esa manera, crecer en amor.* Eso significa crecer en la forma de tratar a los demás en su propio hogar. Eso significa crecer en la manera de tratar a los vecinos y a la gente. ¿Qué tan amable es usted? ¿Qué tan amoroso es usted? ¿Qué tanto anima e intenta ayudar a los demás? ¿Qué tanto está desarrollando el carácter de Dios en su propia vida?”.

Tenemos que responder a esas preguntas con sinceridad. Eso es difícil; es fácil darnos un pase libre. Pero debemos vernos *tal y como somos realmente*. Necesitamos una perspectiva precisa y honesta.

Afortunadamente, ¡Dios *mide* estas cosas! Tenemos que dejar que Él nos mida (Apocalipsis 11:1-2). *Número uno* analiza la importancia de contar con un entrenador o maestro experto que nos proporcione retroalimentación y nos muestre el camino para mejorar. Lo tenemos: podemos pedirle a Dios que nos muestre si estamos creciendo y cómo hacerlo. Él nos lo proporcionará: a través de nuestro estudio de la Biblia, a través de un ministro, jefe, cónyuge, padre o amigo. Depende de nosotros ser receptivos y luego poner en práctica lo que Dios nos muestra.

Santiago 1:21 pinta un hermoso cuadro: “Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas”. “¡Dios implanta Su Palabra en nosotros con el propósito del CRECIMIENTO!”, escribe el Sr. Flurry. “En la medida en que la alimentamos, se forman raíces profundas y crece aún más rápido”. (*La epístola de Santiago*). ¿Por qué Dios nos da Su Palabra? ¡Porque así creceremos! ¿Por qué instruyen los ministros, los padres y los maestros? ¡Todo es para ayudarnos a crecer! Y a medida que cultivamos esa Palabra, echa raíces profundas y crecemos aún más rápido.

“Eso es lo que Dios quiere”, continúa el Sr. Flurry. “Él quiere crecimiento, cambio, ¡conversión! Él quiere que seamos diferentes hoy de lo que fuimos ayer. ¡No necesariamente tendremos un crecimiento explosivo, pero debemos estar creciendo cada día! No debemos permanecer estáticos en nuestras vidas”.

Lamentablemente, *permanecer estáticos* es nuestra tendencia natural. Si usted no está buscando activamente mejorar, comenzará a fallar. El estancamiento es normal... y es la muerte.

“Cuando dejas de aprender, dejas de crecer”, dijo Albert Einstein. “Y cuando dejas de crecer, dejas de mejorar, de ser mejor, de avanzar y, de alguna manera, comienzas simplemente a existir (...) Una vez que dejas de aprender, comienzas a morir”.

Con un aborto físico, ese bebé en el útero está indefenso. Si la madre decide dar ese paso, se acabó. ¡Para nosotros no!

¡Ser abortado o nacer muerto *espiritualmente* sólo puede ocurrir con nuestro consentimiento! Como escribió Pedro: ¡“Porque haciendo estas cosas, *no caeréis jamás*”.

SEA APASIONADO POR EL CRECIMIENTO

“El conocimiento por sí solo no va a servir de nada”, dijo el Sr. Armstrong en ese sermón. “Usted puede escuchar la Palabra de Dios. Puede tener el conocimiento. Pero no los oídos, sino los hacedores de la ley son justificados ante Dios. ¿ES USTED UN HACEDOR? La única razón por la que necesita el conocimiento es para aprender qué hacer; ¡y no le sirve de nada hasta que lo ponga en práctica y lo haga!”.

¡Es un verdadero reto! Recibimos mucho. Pero oír y no hacer es una mala costumbre. Santiago 1:22 dice que conduce al *autoengaño*. ¡Qué peligro tan pernicioso!

Es fácil suponer que está creciendo y que todo va bien. Pero todo se reduce a esa pequeña y gigantesca palabra: ¡HACER! Si *hace* estas cosas, ¡crecerá más y más a imagen de nuestro Padre hasta el nacimiento!

“Si es que ‘recibimos con mansedumbre la palabra implantada’, entonces crecerá hasta el punto donde llegamos a pensar y actuar como nuestro Padre; *sed, pues, vosotros perfectos* (Mateo 5:48). ¡Regeneramos nuestra vida entera!”, escribe el Sr. Flurry. “... Debemos crecer en la gracia y el conocimiento de Dios (2 Pedro 3:18). Tal vez usted tenga un problema profundo que ahoga su crecimiento espiritual. *Enfrente eso para que pueda crecer*. Todos somos pecadores, pero si permite que esos pecados permanezcan en usted, ellos asfixiarán su crecimiento, ¡su vida eterna! Un gran pecado puede destruir el poder del Espíritu Santo de Dios”.

Cuando crecemos, eso agrada a Dios y hace que la vida sea mucho más emocionante. El crecimiento es estimulante. Buscar la excelencia hace que la vida valga más la pena.

Tenemos que querer *crecer* más que nada, sin duda más que la comodidad, el ocio, las cosas materiales o la aprobación de la gente. ¿Le entusiasma SEGUIR CRECIENDO SIEMPRE?

Satanás nos empuja a ser indiferentes y tibios. ¡Dios quiere que seamos celosos y apasionados! La *pasión* por algo es un impulso hacia la mejora continua. ¡El celo *motiva*! Y a medida que mejora, ese celo también crece.

Cuando crecemos, eso agrada a Dios y hace que la vida sea mucho más emocionante. EL CRECIMIENTO ES ESTIMULANTE. Buscar la excelencia hace que la vida valga más la pena. Es perseguir la divinidad: ¡esforzarse por pensar como Dios!

LLEGUE A SER DESTETADO

La analogía del feto es poderosa. Isaías 28:9 utiliza una analogía diferente pero estrechamente relacionada: dice que

Dios enseña a quienes están “destetados, a los arrancados de los pechos”. Esto se refiere a un niño ya nacido, pero sigue hablando del *crecimiento*. Tenemos que crecer y ser destetados de la madre.

“Este versículo revela la mortal debilidad laodicense”, escribió el Sr. Flurry. Tras la muerte del Sr. Armstrong, toda la Iglesia se apartó de Dios. “¿Por qué? Porque Dios no pudo enseñarles el *conocimiento*, Su verdad fuerte o doctrinas. ¿Por qué? Porque la mayoría de los laodiceños nunca fueron ‘destetados y arrancados de los pechos’. Esta es una imagen de cómo somos alimentados a través de la Iglesia de Dios, ¡nuestra madre espiritual!” (*la Trompeta*, noviembre de 1995). Necesitamos esa leche para empezar, pero debemos *crecer más allá* de eso.

“Esta es la razón por la que Satanás puede engañar a tantos laodiceños y alejar de Dios prácticamente a una Iglesia entera. Los miembros no pueden ver más allá de la Iglesia, o *madre*. ¡Están ciegos a Dios el Padre! Dios no puede darles de comer carne fuerte, ¡porque siguen con la leche! Se niegan a *crecer*. Debemos ‘crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor’ (2 Pedro 3:18). Dios sólo acepta a *hijos maduros* en Su Familia” (ibid.).

Luego explicó el problema laodicense de forma más específica citando Isaías 28:10-11. “No profundizan en sus Biblias y conectan preceptos y líneas”, escribió. “No estudian profundamente para conseguir ‘un poquito allí, otro poquito allá’ para que la magnífica verdad de Dios quede poderosamente clara. Si lo hicieran, entonces *se sentirían inspirados y motivados a madurar*!”.

Este artículo gira en torno a Mateo 24:15-20, que dice que cuando llegue el momento de huir, debemos actuar con urgencia. El versículo 19 dice ay de aquellos que están amamantando, todavía en lactancia. Eso *no* está hablando de amamantar a los bebés sino de los espiritualmente inmaduros. “Este versículo tiene el mismo significado espiritual que Isaías 28”, escribió el Sr. Flurry. “Dios está ADVIRTIENDO a Su propia *Iglesia laodicense, espiritualmente inmadura*. ¡Les faltará la fe para huir cuando vean la abominación desoladora!” (ibid.).

Piense en esto: si no hemos crecido lo suficiente, ¡no lo lograremos! Debemos tener una fe fuerte y madurez espiritual para resistir los golpes que se avecinan.

Al mismo tiempo, también debemos darnos cuenta de lo vulnerables que somos. Piense en estas analogías: somos *fetos, bebés recién nacidos e infantes que son amamantados*. ¡No debemos tener una visión exagerada de nosotros mismos! Cristo nos dice que seamos como *niños pequeños* (Mateo 18:3). ¡Incluso un *niño destetado* sigue necesitando a su madre! Por lo general, el niño se desteta a la edad de 1 o 2 años, ¡y sigue dependiendo bastante de mamá! Normalmente continuamos recibiendo nuestro alimento de mamá hasta que dejamos el hogar como adultos.

¿CÓMO TERMINARÁ USTED?

Aquí hay una triste realidad: “La naturaleza humana siempre busca liberarse o escapar de las dificultades y del dolor físico

y psicológico. Comúnmente *comenzamos* una lucha con entusiasmo, pero luego nos debilitamos ante el desafío y la oposición. Incluso los verdaderos cristianos pueden ‘cansarse de hacer el bien’ (*la Visión Real*, enero-febrero de 2023).

Ese artículo hablaba de varios reyes de Judá que empezaron fuerte pero terminaron mal. *Asa* formó una alianza con un rey gentil y no quiso escuchar cuando Dios lo corrigió. Cuando contrajo una enfermedad grave, confió más en los médicos que en Dios. *A Joás* le fue bien mientras el sacerdote Joiada estuvo allí para aconsejarle, pero cuando Joiada murió, el rey se dejó influenciar por las personas equivocadas y se apartó. *Uzías* buscó a Dios y fue bendecido, pero luego se envaneció y le faltó al respeto a Dios. Estos hombres nacieron muertos espiritualmente.

Ezequiel 18:20 dice que el alma que peca morirá, luego dice que cada uno vive o muere por sus propias decisiones. Los versículos 21-22 dicen que si los malvados se arrepienten, se *salvarán*. Pero el versículo 24 advierte que cuando un justo se aparta de su justicia, toda su justicia será olvidada y morirá en sus pecados. Todo depende de *cómo termine usted*.

Ninguno de nosotros sabe cómo terminará nuestra historia. Un terrible pecador que se arrepiente y da un giro a su vida al final es una historia *heroica*. Un hombre justo que al final se vuelve autojusto e imposible de enseñar es una *tragedia*. Si la historia de su vida es heroica o trágica sólo se hace evidente al final. Y depende de *lo que haga al final*.

En drama y en narración, esto se llama el TERCER ACTO. Los dos primeros actos son la preparación y el desarrollo. El tercer acto es la clave de la historia.

Abraham Lincoln era un antiguo político de tercera categoría, hasta los últimos cinco años de su vida, cuando se convirtió en uno de los hombres más grandes de la historia. Si Winston Churchill se hubiera rendido antes de la Segunda Guerra Mundial, la historia de su vida habría sido común y corriente, o una tragedia, sobre un hombre talentoso que fue dejado de lado políticamente, sin llegar nunca a alcanzar su potencial. Pero *a los 60 años* se convirtió en primer ministro y salvó la civilización occidental.

Los gigantes bíblicos tuvieron segundos y terceros actos impresionantes. ¡Todo por lo que Moisés es conocido comenzó a los 80 años! El apóstol Juan escribió todos sus libros bíblicos siendo un anciano. El Sr. Armstrong tenía más de 80 años cuando volvió a encaminar la Iglesia de Dios y escribió varios libros; ¡la obra maestra, *El misterio de los siglos*, la escribió cuando ya tenía más de 90 años!

“Cuando alguien llega por primera vez a la Iglesia de Dios, a menudo está encendido con el ‘primer amor’, extremadamente movido con la verdad de Dios. ¡Los que hemos estado en la Iglesia por algunos años no deberíamos estar *menos* entusiasmados que aquellos individuos!”, escribe el Sr. Flurry. “Deberíamos progresar desde el primer amor, al segundo amor, al tercero, cuarto, ¡y más aún! ¡ESE AMOR DEBERÍA ESTAR *CRECIENDO* HASTA EL MOMENTO EN QUE NAZCAMOS DENTRO DE LA FAMILIA DE DIOS! Deberíamos estar *desbordando de entusiasmo* de ser una parte de este



Práctica deliberada

PeaK afirma que la “regla de oro” para la mejora es la *práctica deliberada*. Esto implica cuatro cosas:

- 1) Se lleva a cabo en un campo bien desarrollado, con un *profesor experto* que proporciona actividades prácticas eficaces diseñadas específicamente para ayudar al rendimiento de los alumnos.
- 2) La práctica implica *objetivos bien definidos y específicos*, no orientados a una mejora general vaga. Así podrá medir si realmente está mejorando. Tenemos estas cosas espiritualmente: Dios es nuestro maestro experto y nos da amplia instrucción para ayudarnos a crecer. Nuestras actividades de práctica incluyen nuestra oración diaria, el estudio y meditación, el ayuno ocasional, nuestro trabajo diario, la vida familiar, el compañerismo, el servicio al pueblo de Dios. Dios suele dar objetivos concretos, pero tenemos que ir tras ellos. A menos que un ministro nos aconseje en un área específica, debemos presionarnos a nosotros mismos.

La práctica deliberada también requiere 3) trabajar *fuera de su zona de confort*, con un *esfuerzo casi máximo*, lo que generalmente no es agradable. Esto requiere toda nuestra atención y acciones conscientes. Esto es crucial: el alumno no puede limitarse a hacer lo que le dice el profesor; debe **CONCENTRARSE** en el *objetivo específico* y hacer los ajustes necesarios. A menudo oímos que nuestra oración y nuestro estudio no deben ser rutinarios, ¡sino fervientes y enfocados! Sin embargo, cuando hemos tomado el ritmo, pueden ser extremadamente agradables.

Por último, la práctica deliberada implica 4) *retroalimentación y modificación de los esfuerzos* en respuesta a esa retroalimentación. Los estudiantes deben evaluarse a sí mismos, detectar errores y ajustarse en consecuencia. De nuevo, debe hacerse una idea exacta de sí mismo; entonces podrá cambiar lo que sea necesario.

Para practicar una habilidad sin un maestro, instruye *Peak*, se necesitan tres factores: *enfoque, retroalimentación y ajuste*. Vale la pena reflexionar espiritualmente sobre todos estos puntos.

imponente plan orquestado por nuestro Padre celestial” (*Las Epístolas de Pedro*).

MEJORAR EN LA VEJEZ

“Practicamente en cualquier ámbito de la actividad humana, las personas tienen una enorme capacidad para mejorar su rendimiento, siempre que se entrenen de la forma adecuada”, escribe Ericsson en *Número uno*. “Si practica algo durante unos cientos de horas, es casi seguro que verá una gran mejoría (...) pero apenas habrá arañado la superficie. Puede seguir adelante sin parar, mejorando cada vez más. Cuánto mejor depende de usted. (...) No hay un punto en el que el rendimiento llegue al máximo y en el que la práctica adicional no conduzca a una mejora mayor”.

Tan cierto como eso es físicamente, ¡es mucho más cierto espiritualmente! ¡Pero requiere TRABAJO!

Piense en el tercer acto del profeta Jeremías. Se equivocó en su fe, escribió el Salmo 89, luego se arrepintió, escribió el Salmo 119, transportó el trono de David a Irlanda, ¡y vivió su mejor vida al final! Y escribió esto: “Me regocijo en tu palabra como el que halla muchos despojos” (versículo 162). ¡Se trata de un hombre de 60 años que sigue entusiasmado con la verdad de Dios!

“La emoción de un hombre que inesperadamente *encuentra* grandes riquezas es mucho mayor que la de un hombre rico que da por sentadas sus riquezas”, dice *Los Salmos de David y el Salterio de Tara*. “¡Jeremías había vivido toda su vida con la riqueza espiritual de la Palabra de Dios; *pero crecía su entusiasmo por ella*. Tenía la emoción fresca del hombre que *encuentra* un gran botín. Esta debe ser la emoción que construyamos en nuestro estudio diario de la Biblia y en la meditación de la Palabra de Dios”.

Naturalmente, nuestro cuerpo se deteriora físicamente a medida que envejecemos. En la población general, el rendimiento físico alcanza su punto máximo en torno a los 20 años. Pero no tiene por qué ser así. “De hecho, la gente puede entrenarse eficazmente hasta bien entrados los 80 años”, escribe Ericsson. “Gran parte del deterioro relacionado con la edad en diversas habilidades se produce porque la gente disminuye o interrumpe su entrenamiento; las personas mayores que siguen entrenando regularmente ven su rendimiento disminuir mucho menos”.

En las divisiones máster en atletismo, ¡hay atletas que compiten a partir de los 80 años y más! Obviamente, hay que entrenar de forma diferente a esa edad, con menos volumen, menos intensidad, más recuperación. Pero los científicos del deporte se están dando cuenta de que la edad no es el factor limitante que antes se creía. “Durante las últimas décadas, el rendimiento de los atletas máster ha mejorado a un ritmo mucho mayor que el de los atletas más jóvenes. Hoy, por ejemplo, se puede esperar que una cuarta parte de los corredores de maratón de sesenta y tantos años superen a más de la mitad de sus competidores de entre 20 y 54 años (ibíd.).

“El justo florecerá como la palmera; crecerá como cedro en el Líbano. Plantados en la casa de [el Eterno], en los atrios de nuestro Dios florecerán. Aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes” (Salmo 92:12-14). La versión Revised Standard traduce esas palabras finales, “están siempre llenos de savia y verdes”.

A medida que envejecemos, se vuelve normal querer sentarse y descansar, ceder a las fuerzas del envejecimiento. Dios nos ha creado para que tengamos que *luchar más duro a medida que envejecemos*, ¡para que desarrollemos otro nivel de carácter! Más que nada, eso nos ayuda a mirar más hacia Él y a confiar en Él para obtener fuerzas.

En un sermón que el Sr. Armstrong dio cuando tenía 89 años, el 15 de octubre de 1981, hablaba de cómo estamos en la escuela, preparándonos para enseñar al mundo. “Tenemos que crecer en gracia y en el conocimiento del Señor y Salvador, Jesucristo”, dijo. “¿CUÁNTO ESTÁ CRECIENDO USTED EN CONOCIMIENTO? ¿Sabe más ahora que cuando hablé aquí hace tres años? Bueno, ¡yo sí! *He aprendido mucho*. HE APRENDIDO MUCHO DESDE PRINCIPIOS DE ESTE AÑO. A mis 90 años, he aprendido mucho. ¿Cuánto están aprendiendo cada año? ¿Están creciendo en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo? ¿Están superando las formas en que Satanás se introdujo en ustedes y la forma del mundo que los rodea? *Nunca entraran en el Reino de Dios a menos que lo estén, hermanos*. ¡Todavía no están allí! Ustedes están a prueba y estamos llegando a la época de los exámenes finales. Estamos muy cerca del tiempo de la Segunda Venida de Cristo, muy, muy cerca”.

El apóstol Pablo oró para que el amor dentro del pueblo de Dios abundara cada vez más, para que *siguieran creciendo* (Filipenses 1:9-11). Y dijo que debemos estar “[persuadidos] de esto, que el que *comenzó* en vosotros la buena obra, la *perfeccionará* [o FINALIZARÁ] HASTA EL DÍA DE JESUCRISTO” (versículo 6). Dios continuará trabajando en usted, ayudándole a crecer. Así que siga creciendo, ¡hasta el nacimiento!



» VICTORIAS ESPIRITUALES de página 6

Grant le escribió cerca del final: “Si mi éxito es menor de lo que deseo, lo menos que puedo decir es que la culpa no es tuya”. *Si no gano esta batalla, la culpa es mía. ¡Voy a traerte victorias o la culpa será mía!* ¿Cómo podría Lincoln no amar a este hombre?

De todos los generales de Lincoln, Grant fue prácticamente el único dispuesto a asumir toda la responsabilidad, superar las dificultades, entrar en combate con el enemigo y seguir la gran estrategia de Lincoln.

Nosotros también debemos conocer nuestra gran estrategia. Si tenemos esa gran estrategia en nuestras mentes, junto con la esperanza que Dios nos da, entonces ¡vamos a ganar victorias! Esto cambiará su vida y la hará mucho más maravillosa, emocionante, exitosa y alegre. Sí, todos tenemos pruebas porque tenemos que crecer. Todos

tenemos naturaleza humana que debemos purgar y pecado que debemos vencer. Pero Dios nos ayuda a hacerlo. Él nos está enseñando y corrigiendo.

¡Considere lo que Dios está haciendo en su vida! Él está trabajando con cada uno de ustedes. Él está preparando a los que están en Su Iglesia para ser maestros y líderes. El plan entero de Dios es hacer líderes que compartirán el mismo trono y poder de Jesucristo. Usted nunca tendrá otra oportunidad como ésta. ¿Se imagina usted en ese trono? Como dijo el Sr. Armstrong, es casi increíble, ¡pero es cierto!

EL FIN

El final del libro de Williams me pareció muy impactante.

La Unión logró finalmente una serie de victorias bajo el mando de Grant, William T. Sherman, George Thomas y Philip Sheridan. Lee se quedó sin lugares a donde huir.

“Sheridan, aplastando victoriosamente a los confederados, telegrafió a Grant: ‘Si se presiona, creo que Lee se rendirá’, escribió Williams. “Grant envió el telegrama de Sheridan a Lincoln. Luego, el presidente telegrafió a Grant: ‘Que se presione’. Fue su última orden importante y, como la mayoría de las órdenes, una buena orden.

“El 8 de abril, un sábado, Lincoln se embarcó en el River Queen y emprendió el regreso a casa. Mientras el barco se alejaba del muelle, Lincoln permaneció allí un largo rato mirando hacia tierra. Puede que haya estado pensando en los fatigosos años de derrota (de McClellan, Burnside, Hooker) o en la hora de la victoria, en Grant y Sherman”.

Williams concluyó el libro con esta frase: “Ese día John Wilkes Booth se registró en el Hotel Nacional de Washington”.

» BATALLAS ESPIRITUALES de página 9

su dirección, hace que vea las cosas con claridad y su juicio es enfocado.

“De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado” (versículos 9-11). Dios está a punto de JUZGAR al príncipe de este mundo, Satanás el diablo, que es el dios de este mundo (2 Corintios 4:4; Apocalipsis 12:9). ¡Necesitamos la ayuda de Dios para discernir su influencia maligna en el mundo e incluso dentro de nuestros propios corazones!

“Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar” (Juan 16:12). Cuando somos inmaduros espiritualmente, no podemos sobrellevar estas cosas. Pero tenemos que *crecer* hasta el punto donde *podamos* sobrellevarlas. Podemos tomar lo que sea que Dios dice y darnos cuenta de que Él tiene un juicio perfecto y un amor perfecto, ¡y sabe perfectamente cómo pelear batallas y guerras *perfectamente*! Eso es un hecho. ¡Él nunca pierde!

Estamos en una guerra espiritual, ¡y Dios dice que *tenemos* que ganarla para entrar en el Reino de Dios! Él quiere que tengamos una vida gozosa en la que ganemos victorias,

una y otra vez. Para conseguir esas victorias, necesitamos juicio. Busque a Dios y Su juicio, ¡y eso lo llevará a conseguir muchas victorias espirituales y físicas!

» UNA PRIMICIA de página 13

En resumen, ¿qué tan altruista soy?

Las respuestas a estas preguntas no sólo afectan nuestras relaciones con la familia, en la congregación y cómo interactuamos con la gente en el mundo, ¡tienen todo que ver con nuestro futuro eterno!

Después de citar el versículo 19, “el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios”, el Sr. Armstrong escribió: “¿Por qué será que el universo entero, la creación, *anhela ardientemente* el nacimiento y la manifestación de los hijos de Dios nacidos como miembros de Su familia? Los siguientes versículos muestran un universo lleno de planetas en estado de descomposición e inutilidad, pero *ahora* sujetos a este estado ¡EN ESPERANZA!” (*El misterio de los siglos*).

Para entender realmente este pasaje, tenemos que utilizar nuestra imaginación y personificar el universo. Imagínese el vasto e ilimitado universo —todas las estrellas y planetas, todas las galaxias— gimiendo como una madre a punto de dar a luz (versículo 22). ¿Por qué se encuentra gimiendo y en dolor? Por el momento en que usted por fin cumplirá su “significado esencial”: PORQUE USTED, JUNTO CON JESUCRISTO, ¡RESTAURE LA LEY Y EL GOBIERNO DE DIOS!

Medite sobre esta declaración del Sr. Armstrong, hecha en una carta a los miembros el 2 de mayo de 1974: “¡Hermanderos, cada uno de ustedes, como individuo, NACIÓ PARA EL PROPÓSITO MÁS COLOSAL, MÁS TRASCENDENTE QUE NUESTRAS MENTES PUEDAN CONCEBIR! ¡Permítanme que se los recuerde! ¡Concentremos nuestras mentes en el objetivo principal!”. A continuación, enfatizó Hebreos 2:7-10, ¡que habla de que Dios se dispone a poner *el universo entero* bajo sujeción nuestra mientras sigamos los pasos de Jesucristo!

En Juan 4, cuando Jesús dejó a un lado su propia voluntad para enseñar a la mujer gentil, estaba haciendo lo que siempre había hecho, primero como el Verbo y luego como ser humano. Y estaba haciendo lo que sigue haciendo ahora mismo y hará por toda la eternidad: SERVIR DESINTERESADAMENTE A DIOS EL PADRE Y A LA FAMILIA DIOS.

Mientras tanto, los discípulos se comportaban como siempre se han comportado los humanos: pensando sólo en sus propios intereses egoístas.

Como las primicias de Dios, Dios necesita que usted y yo crezcamos cada vez más como Jesús. Que utilicemos el Espíritu Santo de Dios para desarrollar la mentalidad definitiva de una primicia: EL ALTRUISMO. Esto es lo que se necesitará para construir esta Familia, para impulsar la Obra de Dios en este tiempo final hasta la meta. Y esto es lo que se necesitará para alcanzar nuestro increíble potencial humano y unirnos a Jesucristo para ofrecer la salvación a todos los hombres y luego, con el tiempo, ¡sanar el universo!

Cultive las cualidades del árbol más señorial y real que existe.

Por Brian Sherwood

EN APOCALIPSIS 7:9, EL APÓSTOL JUAN REGISTRÓ ESTA extraordinaria visión profética: “Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos”.

Esta multitud innumerable son las personas que se arrepienten durante la Gran Tribulación. Están vestidos con ropas blancas y llevan ramas de palma en las manos.

“¿Cuál es el significado de este detalle?”, preguntó Gerald Flurry en su artículo “Aprenda la lección de la Gran Multitud” (*la Trompeta*, marzo de 2022). Él señaló la similitud con Juan 12:12-13, donde una horda de gente recibió a Jesús cuando estaba llegando a Jerusalén para la Pascua. Estas personas “tomaron ramas de palmera y salieron a recibirle, y clamaban: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!”.

“Estas personas salieron con ramas de palmera a recibir a Cristo en Su primera venida”, escribió el Sr. Flurry. “Cuando Cristo vino por primera vez, Dios comenzó a cosechar Sus primeros frutos, la pequeña cosecha que continúa hasta hoy. Aquellos que entienden el camino de vida de Dios están siendo preparados hoy para ayudar a Cristo a gobernar el mundo entero durante los mil años de gobierno de Jesucristo en la Tierra, cuando el mundo entero experimentará paz, prosperidad y alegría. Dios está dando a estos primeros frutos una recompensa absolutamente asombrosa”.

“Dios quiere que este pueblo florezca como las palmeras (Éxodo 15:27; Números 33:9)” (ibid.).

Los primeros frutos de Dios son el principio de esa pequeña cosecha, ¡Dios quiere que ellos florezcan como la palmera! Qué significa eso, ¿qué es florecer como la palmera?

PALMAS MILENARIAS

Levítico 23:39-40 da instrucciones para guardar la Fiesta de los Tabernáculos. El versículo 40 dice: “Y tomaréis el primer día ramas con fruto de árbol hermoso, ramas de palmeras, ramas de árboles frondosos, y sauces de los arroyos, y os regocijaréis delante de [EL ETERNO] vuestro Dios por siete días”. La construcción de un tabernáculo temporal durante la Fiesta incluía palmeras.

Vincule esto con Juan 12:13, donde la gente recibió a Cristo con ramas de palmeras en sus manos. La palmera está conectada con las primicias de Dios y el Milenio. El Sr. Flurry vinculó estos dos en un programa de *La Llave de David* sobre este tema. “[Dios está] cosechando Sus primeros frutos, esas personas que serán usadas para ayudarle a gobernar el mundo porque comprenderán todo sobre el camino de vida de Dios”, dijo.

“Es simplemente una recompensa absolutamente asombrosa cuando uno piensa en lo que Dios da a esos primeros frutos. Así que vemos a medida que avanzamos aquí que *la palmera es en realidad un símbolo del camino de vida de Dios, y en realidad de la salvación*” (26 de noviembre de 2010).

La sede mundial de Dios en el Milenio será un templo en Jerusalén.

El profeta Ezequiel describió esto en una visión, e incluyó un detalle fascinante sobre los relieves encontrados en todo el templo: ¡Toda la estructura estaba adornada con tallas de querubines y PALMERAS! Este

diseño se repetía por toda la casa, incluyendo las paredes del templo (ver Ezequiel 41:16-20). Había palmeras talladas en los “postes”, queriendo decir ¡en todos los pilares de este templo! (Ezequiel 40:16, 26, 31, 34, 37).



FLOREZCA COMO LA

PALME

Conecte ese simbolismo con Apocalipsis 3:12: “Al que viniere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí...”. Las primicias de Dios serán los pilares espirituales en la Familia Dios en el Mundo de Mañana. ¡Y están representados por *palmeras* talladas en los pilares físicos del templo del Mundo de Mañana!

La palmera simboliza el camino de vida de Dios. Cuando vivimos y florecemos de esa forma, nos preparamos para ser cosechados por Dios como Sus primicias y para ocupar nuestro lugar en la Familia de Dios en el Mundo de Mañana.

Por eso el salmista escribió: “El justo florecerá como la palmera...” (Salmo 92:12).

Esto nos lleva a una pregunta: ¿Qué cualidades de la palmera podemos aprender y aplicar en nuestra vida espiritualmente, para florecer como ella?

RENUEVE EL HOMBRE INTERIOR

La palmera es un endógeno, una planta que aumenta de tamaño a través del *crecimiento interno*. Crece desde dentro, a diferencia de las exógenas o plantas “de crecimiento exterior”. Su tejido vivo se encuentra en la columna del tronco. La capa exterior endurecida de la palmera está ahí para protegerla y sostenerla.

El apóstol Pablo escribió: “Por tanto, no desmayamos; antes aunque este hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día” (2 Corintios 4:16). Nuestro cuerpo físico es nuestra estructura de apoyo, ¡pero es nuestro *hombre interior* el que debe estar vivo y creciendo!

PARA FLORECER COMO LA PALMERA, DEBEMOS RENOVAR ESE HOMBRE INTERIOR DÍA A DÍA.

“Es la renovación del hombre interior a través del *contacto diario con Dios* lo que nos permite cambiar desde dentro. En otras palabras, ser un vencedor significa que los cambios reales que hacemos en nuestras vidas *no* deben venir de *fuera hacia dentro*, sino de *dentro hacia fuera*, a través de la dimensión añadida del Espíritu Santo de Dios” (*Royal Vision*, mayo-junio de 2004). ¡Crecimiento de dentro hacia fuera! Así como la palmera extrae nutrientes y agua de la tierra, nosotros debemos acudir a Dios a diario y pedirle que nos suministre agua viva, Su Espíritu Santo.

“El Espíritu Santo es la ÚNICA fuente de poder que puede atravesar (...) ¡e ir directamente al HOMBRE INTERIOR! Puede llegar a lo más profundo de usted, incluso a la parte más herida y cicatrizada de su propio ser, y justo ahí, ¡puede generar un manantial de *poder espiritual*!” (*Royal Vision*, mayo-junio de 2007).

Cuando pedimos a Dios que renueve ese hombre interior, que genere ese manantial de poder espiritual, podemos hacerlo con confianza. Pablo fue audaz con esta oración: “Para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu (...) y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo

conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios” (Efesios 3:16, 19). Sea audaz y pida ese poder, ¡la plenitud del Espíritu Santo!

Es vital que renovemos a ese hombre interior día a día ¡y usemos ese manantial de poder espiritual para crecer desde dentro hacia fuera!

PRODUZCA FRUTO

La palmera datilera es el tipo de palmera más común en Judá. Esta palmera, durante los primeros cuatro años de vida, no produce frutos. Desde los cinco a los ocho años, producirá de 17 a 22 libras de fruto por año. En el año 13, la producción aumentará a entre 130 y 175 libras. Y entre los 30 y los 35 años, ¡alcanzará su máxima producción con 200 libras anuales! La productividad empieza a disminuir entre los 60 y 80 años, pero incluso a esa edad sigue produciendo. A lo largo de su vida, puede producir hasta *cuatro toneladas de frutos*. ¡Es una planta increíblemente productiva!

¡Necesitamos ser como la palmera y producir mucho fruto!

¿Qué frutos? “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley” (Gálatas 5:22-23).

Fíjese: “El justo florecerá como la palmera (...) Plantados en la casa de [el Eterno], en los atrios de nuestro Dios florecerán. Aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes” (Salmo 92:12-14). Dios quiere “plantarnos” en Su casa, donde floreceremos y daremos fruto. Ya sea que tengamos 25 u 85 años, como la palmera, necesitamos ser productivos durante toda nuestra vida.

PARA FLORECER COMO LA PALMERA, DEBEMOS CRECER EN LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO.

RESISTA LA PRESIÓN DEL MUNDO

“La palmera crece lenta pero constantemente, sin dejarse influir por los cambios estacionales que afectan a otros árboles. No se regocija demasiado con las copiosas lluvias del invierno, ni se hunde bajo la sequía y el sol abrasador del verano. Ni las cosas pesadas que el hombre pone sobre su cabeza, ni la importuna urgencia del viento, pueden mecerla de su perfecta verticalidad” (William M. Thomson, *The Land and the Book* [La tierra y el Libro], Vol. 1). La palmera crece lentamente pero de manera constante, sin dejarse influenciar por las condiciones del clima.

PARA FLORECER COMO LA PALMERA, NO PODEMOS SER INFLUENCIADOS POR EL MUNDO.

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo...” (Romanos 12:1-2). *Conforméis* significa adaptarse o amoldarse al mismo patrón; en este contexto, el patrón de este mundo. No nos conformamos a este mundo *conscientemente*; esto ocurre por la influencia y la presión que ejercen sobre nosotros Satanás, la sociedad y el yo.

Pablo nos describe antes de nuestro llamamiento: “En un tiempo, vivieron habituados. Seguían el mismo curso y modas de este mundo (estaban bajo la influencia de la tendencia

RA

de este siglo presente), seguían al príncipe de la potestad del aire. (Obedecían y estaban bajo el control de) el espíritu (demoníaco) que aún trabaja constantemente en los hijos de desobediencia (los imprudentes, los rebeldes y los incrédulos, que están en contra de los propósitos de Dios)” (Efesios 2:2; traducción nuestra de la versión Amplified). Sin embargo, incluso después de nuestro llamamiento, Satanás sigue emitiendo sus pensamientos, emociones y actitudes, y nosotros seguimos sintonizados y susceptibles a esa influencia.

La palmera florece porque no la influyen los cambios de las estaciones. En nosotros tampoco debe influir este mundo.

Pablo continúa: “No os conforméis a este siglo, sino transformados por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2). Para que las influencias malas no tengan efecto en nosotros, nuestras mentes deben ser renovadas con la mente de Dios, el pensamiento de Dios. Tenemos que utilizar el poder del Espíritu Santo para rechazar las transmisiones de Satanás en estados de ánimo, impulsos e influencias.

“Las palmeras son los príncipes del reino vegetal. Ningún árbol puede lucir más señorial ni más hermoso”.

—Enciclopedia bíblica McClintock y Strong

Esto enlaza con el punto 1: para florecer como la palmera tenemos que renovar ese hombre interior día a día. Cuando nos sometemos a Dios y dejamos que transforme nuestras vidas, ¡Él nos ayudará a modelarnos conforme a Su propia especie!

La presión es otra táctica que Satanás utiliza sobre nosotros, directamente y a través de otras personas. “¡No será fácil!”, escribió el Sr. Armstrong acerca de vivir el camino de Dios. “Todas sus tentaciones, pruebas, persecuciones y dificultades vendrán de *otras personas*, o del diablo, o de las consecuencias del pecado, es decir, de las violaciones de las leyes y los caminos de Dios. Usted debe recordar que aún tiene que vivir EN un mundo que ha sido organizado y vive haciendo caso omiso de las leyes de Dios: un mundo gobernado por el influjo de Satanás, y según los impulsos del orgullo y la vanidad, los deseos de la carne y la codicia y los temperamentos de la naturaleza humana” (“Carta abierta a nuestros nuevos hermanos engendrados recién bautizados”, *Buenas Noticias*, septiembre de 1954).

El hecho de que tal presión provenga de otras personas no debería sorprendernos. Como dijo Jesús: “Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece” (Juan 15:19).

La presión es un hecho. ¿Qué podemos hacer para combatirla?

Dios manda: “No seguirás a los muchos para hacer mal, ni responderás en litigio inclinándote a los más para hacer

agravios” (Éxodo 23:2). Y de nuevo: “Hijo mío, si los pecadores te quisieren engañar, no consientas” (Proverbios 1:10).

“La sociedad y las costumbres de este mundo se basan en la naturaleza humana que es el camino de SATANÁS, ¡el cual es diametralmente OPUESTO al camino de Dios!”, escribió el Sr. Armstrong. “Siga la corriente (...) ¡irá a parar al MATADERO junto con las otras ovejas atontadas! ¿Por qué ser uno más del MONTÓN? ¿Por qué no destacar entre el montón de ignorantes y débiles, como alguien que posee conocimiento, sabiduría y CARÁCTER? Cualquier pez muerto flota con la corriente, ¡pero hay que estar *vivo* para nadar en *contra* de la corriente!” (*La dimensión desconocida de la sexualidad*).

La clave es sencilla, pero difícil de poner en práctica: RESISTA. Resista las presiones. No consienta el mal. No siga a los demás como ovejas tontas al matadero. En su lugar, manténgase comprometido, enfocado y fiel a Dios.

A veces la presión puede aumentar, haciendo que nos sintamos abrumados y desanimados. Pero saque fuerza y ánimo del Salmo 118:5-6: “Desde la angustia invoqué a [el Eterno], y me respondió [el Eterno], poniéndome en lugar espacioso. [El Eterno] está conmigo; no temeré lo que me pueda hacer el hombre”. ¡Invoque a Dios! ¡Él está de su lado! Ejercer esa fe en nuestras vidas, practicarla rechazando las presiones que nos imponen, nos permite decir con confianza: ¿*Qué puede hacerme el hombre?*

Para prosperar como la palmera, no debemos dejarnos influir por este mundo.

UN ÁRBOL REAL Y SEÑORIAL

“Las palmeras son los príncipes del reino vegetal. Con el tallo cilíndrico, sin interrupciones por ramas, sobresaliendo alto en el aire y desplegando un dosel de enormes hojas, en forma de abanico o de plumas, bajo la sombra del cual cuelgan grandes racimos de frutas, ningún árbol puede lucir más señorial ni más hermoso” (*McClintock and Strong Biblical Cyclopedia*). ¡La palmera es una planta real y señorial!

Cuando Jesús llegó a Jerusalén, la gente le dio la bienvenida como “el Rey de Israel” mientras ponían ramas de palmera ante Él. Qué apropiado, ¡porque la palmera representa realeza!

PARA FLORECER COMO LA PALMERA, DEBEMOS CRECER EN EL CARÁCTER DE REALEZA DE DIOS.

Es “el justo” el que florece como la palmera (Salmo 92:12). Entonces, ¿qué significa ser justo? La justicia *humana* no es más que trapo de inmundicia (Isaías 64:6); por eso necesitamos la justicia de Dios.

El Salmo 119:172 la define así: “Todos tus mandamientos son justicia”. Guardar la ley de Dios es el camino hacia el carácter y la justicia divinos.

Santiago 2:8 añade una dimensión importante a la ley de Dios, llamándola “la ley real”. “¿Cómo aprendemos a ser realeza?” pregunta el Sr. Flurry. Luego cita el versículo 8 y escribe: “Aprendemos a ser realeza cumpliendo *la ley real*, que son los Diez Mandamientos” (*La Llave de David*).

Ver **COMO LA PALMERA** página 40 »

Siete formas de evitar perder el tiempo

‘He aquí yo vengo pronto: el tiempo está cerca’.

Por Wik Heerma.



CÓMO UTILIZAMOS NUESTRO tiempo determina el cómo utilizamos nuestra vida. El tiempo es un recurso que nunca podremos reponer. Una vez que se acaba, desaparece. O lo hemos utilizado de forma productiva o lo hemos malgastado.

Con esto en mente, observe lo que Gerald Flurry dijo recientemente: “Creo que la forma principal en que Satanás nos ataca es intentando que malgastemos el tiempo”.

“¡Eso es algo que vale la pena meditar!”, escribió Joel Hilliker sobre esa afirmación. “Sí, podemos ser débiles y distraernos, ¡pero muchas pérdidas de tiempo son un ataque satánico directo! ¿Cuánto puede el diablo obstaculizar la Obra de Dios con sólo hacernos perder el tiempo? Esta es una batalla contra Satanás en la que debemos obtener la victoria”. (*la Visión Real*, enero-febrero de 2025).

¿Cómo podemos defendernos de esta presión satánica para perder el

tiempo? En la cuenta regresiva hacia el final de esta Obra, necesitamos ser más conscientes que nunca de nuestro uso del tiempo (Mateo 24:33; Romanos 13:11-12).

SATANÁS ESTÁ CONSCIENTE DEL TIEMPO

Satanás ha estado atacando al pueblo de Dios de esta manera durante mucho tiempo. Un informe de la administración de la Iglesia de la década de 1960 decía: “El mayor problema de la Iglesia (...) como lo demuestran los informes de las visitas y las razones por las que los miembros son desasociados, es el *letargo*, expresado en una actitud de *qué aburrido, para qué sirve, renuncio, no me emociona, no puedo, de todos modos no es importante*” (énfasis añadido en todo el texto).

¿Es usted indiferente? Dice usted, ¿para qué sirve? ¿Llena su mente y su vida con las cosas de Dios? ¿Está

entusiasmado por lo que Él está haciendo, con verdadero fervor por Él y por Su Obra?

Perder el tiempo atrofia nuestro crecimiento espiritual. Herbert W. Armstrong dijo que observó que los miembros de la Iglesia que más crecían espiritualmente eran aquellos que realmente tenían su corazón en la Obra de Dios.

Efesios 6:10-13 describe nuestra batalla contra Satanás como una para la que debemos armarnos espiritualmente. Satanás es astuto y muy hábil. Él tiene muchas maneras de hacer que nos desanimes cuando ni siquiera nos damos cuenta de que lo estamos haciendo.

Apocalipsis 12:12 nos dice que Satanás está lleno de “gran ira”, *porque sabe que tiene poco tiempo*. “Estos son tiempos peligrosos y urgentes”, escribe el Sr. Flurry. “¿Nos damos cuenta de que realmente somos el blanco de la ira de Satanás? (...) Debemos ser conscientes del tiempo, como lo es Satanás” (¿Quién es ‘ese Profeta’?). ¿Somos conscientes?

No ver lo valioso que es nuestro tiempo y malgastarlo, significa que no nos estamos poniendo nuestra armadura espiritual. Y sin ella, no podemos enfrentarnos a Satanás.

La sociedad actual ofrece más distracciones que nunca. Tal vez una de las mayores maldiciones de las últimas dos décadas haya sido la introducción de los dispositivos inteligentes y las redes sociales. La mentalidad de “estar siempre conectado” ha reconfigurado la mente de las personas. Según Statista, el año pasado la persona promedio pasó 143 minutos al día en las redes sociales. Eso es tiempo perdido, tiempo que nunca se va a poder recuperar.

La tecnología nos ofrece otras formas de perder el tiempo, como las compras ocasionales, los juegos y las incesantes interrupciones en línea. También podemos perder el tiempo por falta de organización y planificación, objetivos poco claros, procrastinación y por no saber cuándo decir “no”. La procrastinación reduce

los niveles de productividad y pone los objetivos fuera de nuestro alcance. Las interrupciones hacen que el trabajador promedio cambie de tarea cada 11 minutos de su jornada laboral. Y volver a poner nuestra mente en marcha después de una interrupción lleva un promedio de ¡25 minutos!

“Mirad, pues, con diligencia como andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando *bien el tiempo*, porque los días son malos” (Efesios 5:15-16). Redimir el tiempo significa comprarlo, rescatarlo, salvarlo de la pérdida. ¿Está usted comprando cada momento de cada día para utilizarlo *provechosamente*? ¿Está usted diligentemente ocupado? ¿Está aprovechando al máximo cada oportunidad para CRECER en carácter cristiano?

He aquí siete pasos que puede dar para reforzar sus defensas contra la pérdida de tiempo.



1. EMPIECE POR EL PORQUÉ

El saber POR QUÉ se hace algo aporta más motivación que simplemente enfocarse en qué hacer o CÓMO hacerlo.

La pregunta esencial para la gestión del tiempo es POR QUÉ existimos. ¿Tiene propósito la vida humana? ¡Por supuesto que sí! ¡Dios creó a seres los humanos para que nacieran dentro del Reino de Dios! Dios le creó, no con instinto animal, sino con una mente o espíritu humano que puede combinarse con Su Espíritu Santo, para que Dios pueda REPRODUCIRSE. Siendo creados a Su imagen y semejanza, debemos exhibir y crecer en la naturaleza, mente y carácter de Dios en nuestra vida.

Para lograr ese propósito, primero debemos arrepentirnos (Hechos 2:38).

¡El arrepentimiento requiere acción! (Isaías 1:16-17). Debemos dejar de pecar y *vivir con rectitud* (Efesios 4:22-32). Tenemos que alejarnos de Satanás y llenar el vacío volviéndonos a Dios. “Venid luego, dice [el Eterno], y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fuesen rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana” (Isaías 1:18).

Dios suplica a Su pueblo que acuda a Él para aprender a vivir (Jeremías 10:23). Como un padre que desea enseñar a sus hijos, Dios quiere que acudamos a Él y prestemos atención a *lo que nos muestra sobre la vida, ¡y que luego lo HAGAMOS!* El conocimiento por sí mismo no tiene valor alguno.

La pregunta esencial para la gestión del tiempo es por qué existimos. ¿Tiene propósito la vida humana?

El ejemplo perfecto de cómo acercarse a Dios es Jesucristo. Él también es Autor, o Pionero, de nuestra salvación (Hebreos 2:10). Cristo nos ha precedido en una gloria incomparable. “Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen” (Hebreos 5:8-9). El Sr. Armstrong explicó: “Jesús es el AUTOR de nuestra salvación; Él la escribió *con Su experiencia*, y esta fue la primera en realizarse. Jesús fue el primer ser humano en lograrla, en ser PERFECIONADO, ¡en alcanzar un carácter perfecto!” (¿Por qué nació usted?).

¡Qué magnífico propósito! Para cumplirlo, y para calificar para esa recompensa, *DEBEMOS utilizar nuestro tiempo sabiamente*. “¿Comprende usted ahora QUÉ es lo que Dios está creando en usted y en mí? Él está creando algo superior a los ángeles o los arcángeles”, continuó el Sr. Armstrong. “Está creando la obra maestra

suprema de toda la creación divina: carácter espiritual santo y perfecto”.

¿Se esfuerza usted por utilizar su tiempo sabiamente? Cuando experimente pruebas y dificultades, recuerde lo que Dios está haciendo y el por qué. Dios está trabajando duro en Su creación espiritual, ¡perfeccionándole hasta convertirle en una obra maestra suprema! Como lo sabe cualquiera que haya trabajado alguna vez en un proyecto, si el material no coopera, puede retrasarlo todo. Deberíamos *acelerar* el regreso de Jesucristo, y *no retrasarlo*. Así que no debemos desperdiciar el tiempo, cediendo a los intentos de Satanás de frustrar el plan de Dios.

Con Su muerte y resurrección, ¡Cristo nos abrió el camino para alcanzar la vida eterna! Si comprendemos esto, ¿cómo podemos malgastar el tiempo?



2. ESTABLEZCA OBJETIVOS ALCANZABLES

Con una idea clara de POR QUÉ necesitamos recuperar tiempo, podemos empezar a enfocarnos en el *qué* y el *cómo*, visualizando mentalmente el objetivo y el resultado final.

Mateo 6:33 dice: “Más buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”. Para emplear su tiempo sabiamente, ¡Dios DEBE SER LO PRIMERO en su vida! Dele a Dios su *mejor* tiempo, entonces Él estará involucrado en cómo utiliza el resto de su tiempo, como lo señala la última parte de este versículo.

Asegúrese de que cualquier objetivo que establezca avance hacia esa meta. Por ejemplo, puede fijarse el objetivo de estudiar la Biblia durante 30 minutos al día. Ese esfuerzo será mucho

más provechoso si piensa en la Biblia como *la mente de Dios impresa*. Para parecernos más a Dios, deberíamos querer conocer cada detalle de cómo es la mente de Él y emularla. ¡Estudiar la Biblia durante 30 minutos al día nos ayuda a conocer mejor esa mente! Por lo tanto, el objetivo primordial de *llegar a ser como Dios* da impulso a ese estudio diario y a dar prioridad a esa tarea por sobre las demás.

Cuando el objetivo general es el correcto, usted podrá desglosarlo en objetivos específicos alcanzables. Por ejemplo, a los 21 años, Benjamín Franklin se propuso convertirse en un hombre más virtuoso. Él identificó 13 virtudes específicas que quería desarrollar: templanza, silencio, orden, resolución, austeridad, industria, sinceridad, justicia, moderación, limpieza, tranquilidad, castidad y humildad. Franklin comprendió que, para alcanzarlas, necesitaba desglosarlas en acciones *alcanzables, prácticas y específicas*. Y así lo hizo. Por ejemplo, bajo “industria” escribió: “No pierda tiempo; ocúpese siempre en algo útil y elimine todas las acciones innecesarias”. Él comprendió que para ser productivo se requiere eliminar las actividades innecesarias y decir no a las distracciones.

Franklin se fijó metas elevadas y luego las desglosó en instrucciones específicas para sí mismo, *haciéndolas más alcanzables*. Esto es esencial para los siguientes pasos.



3. PRIORICE LO QUE DEBE HACER

El Sr. Armstrong se hacía 10 preguntas diarias. La quinta de esas preguntas era: *¿He ejercido la autodisciplina, negándome a ceder a mis impulsos y haciendo*

lo que la Palabra de Dios indica que debo hacer en vez de lo que yo quería hacer?

La ley de Dios funciona como un espejo espiritual. Si la estudia pero no hace ningún cambio en su vida, se está engañando a usted mismo (Santiago 1:22-24). Cuando malgastamos nuestro tiempo, nos sentimos menos impulsados a actuar, a conseguir logros, a crecer. Nos enfocamos en lo que *nos gustaría* hacer en lugar de en lo que *deberíamos* hacer.

Ezequiel 33 profetiza sobre un tiempo en el que las naciones modernas de Israel se están derrumbando y a la gente le gusta oír la verdad de Dios de boca del apóstol y profeta de Dios para el tiempo final, pero *no actúan*. Escuchar y no hacer nada es algo muy común.

Muchos que se consideran cristianos son ciegos ante la necesidad de la autodisciplina. Es mucho más fácil fluir con la corriente. Apocalipsis 3:14-22 muestra que ¡incluso la mayoría del propio pueblo de Dios en esta era de la Iglesia se ha distraído, ha perdido el enfoque espiritual, se ha vuelto materialista y ha retrocedido espiritualmente! ¡Cristo llama al arrepentimiento celoso! (versículo 19). Debemos escuchar al Espíritu y ¡evitar ser arrastrados por la corriente de la sociedad y sus llamados a malgastar un tiempo precioso!

Las pequeñas distracciones pueden sumar muchas horas perdidas. Identifique lo que le roba el tiempo, ¡y elimínelo! O al menos restrinja esa actividad asignándole un límite de tiempo, luego, una vez agotado ese tiempo, siga adelante.

Un área que puede suponer una pérdida de tiempo inevitable puede ser su trayecto al trabajo. Muchos de nosotros pasamos incontables horas al año conduciendo lentamente en hora pico. Aunque conducir no es el momento de mayor concentración, podemos convertirlo en tiempo productivo con las decisiones que tomemos. Por ejemplo, considere la posibilidad de no escuchar música y en su lugar, escuchar el *Trumpet Daily* o algún otro podcast de la IDF.



4. HÁGASE RESPONSABLE

Jesucristo administró su tiempo a la perfección. Se aseguraba de comunicarse con Dios *antes* de que las interrupciones y distracciones pudieran afectar a su concentración (Marcos 1:35). Oraba por largos periodos en soledad, apartado de los demás, donde no le molestaran. Su objetivo era cumplir la voluntad del Padre, y pasaba todo Su tiempo haciendo aquellas cosas que agradaban a Dios (Juan 8:29).

Ninguna meta se alcanza si no medimos el progreso. Si no estamos atentos a nuestro camino, nos quedaremos sin fuerzas, nos atascaremos, daremos vueltas en círculos o tomaremos rumbos equivocados. La manera de remediarlo es haciéndose *responsable*.

Recuerde, *Dios* nos hace responsables. Él mide nuestras acciones incluso en las pequeñas cosas. Cristo dijo: “El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. Pues si en las riquezas injustas no fuiste fieles, ¿quién os confiará lo verdadero?” (Lucas 16:10-11). Dios quiere darle una existencia eterna, y quiere saber qué *tan bien* utilizará esa vida. Por eso Él nos mide para ver cómo nos apropiamos de nuestro tiempo hoy. El uso (o mal uso) que hagamos de nuestro tiempo determinará lo que Dios puede confiarnos en Su Reino.

Una vez bautizado, su vida ya no le pertenece. Debe estar dispuesto a dar su vida por Cristo, ya que usted ha sido “comprado por precio” (1 Corintios 6:20). Nunca caiga en la actitud de hacer lo que le venga en gana. En su lugar, oriéntese hacia Dios (Romanos 14:8). Dedique todo su ser a servir a Dios.

“Todos compareceremos ante el tribunal de Cristo (...) De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí” (versículos 10, 12). Cada uno de nosotros dará cuenta a Dios de cómo utilizó la existencia física que Dios nos dio.



5. SEPA QUE NO PUEDE HACERLO USTED MISMO

Jesucristo dijo: “No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre” (Juan 5:30). Si Él no pudo hacer nada por Sí Mismo, ¿dónde nos deja eso a nosotros?

“Debemos ver como Cristo vio, que Dios lo hace todo espiritualmente, y debemos usar Su Espíritu para lograr cualquier cosa”, dijo el Sr. Flurry en un sermón reciente. “Debemos saber lo que podemos y lo que no podemos hacer; y espiritualmente, ¡no podemos hacer nada por nosotros mismos!”.

¿Cómo consiguió Cristo hacer las cosas? ¡Sometiéndose perfectamente al Padre! Tenemos que utilizar el Espíritu Santo de Dios para seguir Su ejemplo, incluso en nuestra gestión del tiempo.

El apóstol Pablo reconoció: “Todo lo puedo **en Cristo** que me fortalece” (Filipenses 4:13). Nosotros también. Cristo *permanece en nosotros* por Su Espíritu Santo (1 Juan 3:24). Somos hijos de Dios si somos *guiados* por ese Espíritu (Romanos 8:14). Así que necesitamos al Espíritu Santo, y necesitamos ser guiados por él.

Pero note lo que el Sr. Armstrong escribió: “El Espíritu de Dios entra y se une con el espíritu humano únicamente si el espíritu humano

ha sido *conquistado* por Dios, ¡si *se ha sometido* INCONDICIONALMENTE a Él! Por eso muchos (...) creen que son ‘convertidos’ cuando en realidad nunca lo han sido; nunca fueron conquistados hasta rendirse y someterse a Dios. La mente carnal y natural puede captar y comprender cierta medida de verdad y doctrina bíblica. Algunos, en su autojusticia son tan buenos que aceptan cualquier verdad que una mente natural puede captar” (*La Pura Verdad*, mayo de 1982; edición en inglés). Si *aceptamos* la verdad pero *no* nos sometemos incondicionalmente a Dios, nos quedamos sin poder para cambiar verdaderamente y estamos perdiendo tiempo valioso.

Además, Dios da el ministerio en Su verdadera Iglesia para ayudar a los verdaderos cristianos a perfeccionarse, para ayudarnos a enfrentar los problemas que nos impiden crecer en Cristo (Efesios 4:8-15). Con ese fin, necesitamos emplear al ministerio en nuestra batalla contra Satanás.

“Dios nos da Su gobierno para un propósito fundamental”, escribe el Sr. Flurry. “Debemos tomar ventaja de él. Es fácil para las personas pensar que pueden resolver sus propios problemas, cuando en realidad necesitan ayuda. Todos tenemos la tendencia a confiar demasiado en nosotros mismos. Nosotros debemos aprender a pedir ayuda cuando la necesitamos. Las personas no pueden estar en la Iglesia de Dios y permanecer apartadas de Su ministerio” (*La última hora*).

Buscar consejo no es algo natural, requiere una mentalidad espiritual. Naturalmente, tendemos a querer razonar nuestras propias ideas para resolver nuestros problemas. Pero con la mente de Cristo, buscaremos la ayuda de Dios a través del consejo ministerial.

Sin embargo, el ministerio sólo puede *guiar* su toma de decisiones. La decisión final sigue siendo *suya*. Aun así, es mucho mejor buscar el consejo *antes* de tomar la decisión, en lugar de buscar la aprobación ministerial para decisiones que usted ya ha tomado.

Utilizar nuestro propio razonamiento sólo venda los síntomas sin atacar las profundas causas espirituales.



6. GIRE EN TORNO AL HOMBRE DE DIOS Y A LA OBRA DE DIOS

Dios da una bendición especial a aquellos que ponen todo su corazón en la Obra de Dios, aplicando sabiamente su tiempo a actividades que valen la pena y al avance de la Obra de Dios.

En Apocalipsis 3:8-11 Dios dice: “Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. (...) Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra. He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona”. Nuestro propósito para vivir es calificar para ser hijos en la Familia de Dios. Calificamos caminando por la puerta abierta y apoyando la Obra de Dios.

Una gran parte de nuestro futuro eterno será ayudar a las personas a calificar para su posición en la Familia de Dios. Pero si somos indolentes, los obstaculizaremos dando un mal ejemplo.

Cristo viene pronto. Los verdaderos cristianos son Su Esposa prometida y deben volverse a Él en todo, y no sólo a Él, sino también al hombre que Él ha elegido para dirigir la Obra aquí en la Tierra.

Jeremías 31:22 habla de Dios creando “una cosa nueva sobre la

tierra: la mujer rodeará al varón”. En su folleto sobre Jeremías, el Sr. Flurry explica que esta “cosa nueva” es la Iglesia de Dios (simbolizada por una mujer) girando alrededor de un hombre. “Éste es uno de los conceptos más profundos de la Biblia. Es una declaración muy fuerte sobre el gobierno de Dios”, escribe él. “Dios siempre edifica Su Obra alrededor de un hombre. Si usted no acepta este concepto profundo, entonces debe rechazar al Elías del tiempo del fin (Malaquías 3:1; 4:5-6). ¡Toda la Obra de Dios del tiempo del fin gira en torno a él! (...) Toda la Iglesia lo apoyó para hacer la Obra de Dios”.

Esta es la manera en que Dios siempre ha hecho Su Obra, pero se le llama una “cosa nueva” en esta profecía del tiempo del fin, porque, como explica el Sr. Flurry: “Antiguamente Dios estableció un gobierno basado en la letra de la ley. Moisés lo impuso sobre el pueblo de Israel, ya sea que les gustara o no. Hoy en día tenemos el Espíritu Santo de Dios y debemos ESCOGER el gobierno de Dios. Nadie es obligado a someterse. (...) Aceptar VOLUNTARIAMENTE el gobierno de Dios hoy nos califica para ser la Esposa de Cristo...” ¡Qué magnífica imagen! Por elección, ¡esta “mujer” se está preparando para su futuro que gira en torno a Cristo Mismo! (Apocalipsis 19:7).

Dios da una bendición especial a aquellos que ponen todo su corazón en la Obra de Dios.

¡Una novia que se prepara para el día de su boda es urgente en sus preparativos! No debemos engañarnos pensando que tenemos tiempo de sobra para tomárnoslo con calma. Los verdaderos cristianos tenemos mucho que aprender para ser la ayuda idónea y adecuada para nuestro Esposo.

¡Debemos ser estimulados por la Palabra de Dios y nuestra parte en Su Obra! Para algunos, eso es una

lucha porque continuamente se ven arrastrados a hacer sus propias cosas. Estas personas a menudo terminan sintiéndose fuera de lugar en la Iglesia de Dios.

Cristo dijo que Su COMIDA era hacer la voluntad de Su Padre y *terminar* Su Obra (Juan 4:32-34). Estaba entusiasmado con la Obra de Dios y se deleitaba viendo cómo la vida de las personas cambiaba y mejoraba. Con gusto se saltaba una comida para hacer la Obra. Tenía verdadera dedicación y siempre estaba dispuesto a sacrificarse. ¿Somos así?



7. PARADA Y RIPOSTA

Estos términos proceden del deporte de la esgrima. *Parar* significa desviar la espada del adversario y volver a una posición defensiva. *Ripostar* significa aprovechar inmediatamente el momento para pasar a la contraofensiva. Normalmente, el momento en que se desvía el golpe de un oponente es el mejor momento para atacar.

¿Dónde le ataca Satanás con la pérdida de tiempo? Examine su vida en busca de cualquier distracción que le ofrezca una estocada a su futuro eterno. Defiéndase bloqueando y contraatacando a su adversario en el momento en que detecte que él se prepara para atacarle.

Pero, para prepararnos verdaderamente como líderes de Dios, no debemos atenernos únicamente a movimientos defensivos. ¡*Ripostar* significa contraatacar inmediatamente! Esto requiere una gran vigilia y preparación. Llene su vida con las cosas de Dios que ahuyentan a Satanás y sus influencias aún más. Debemos parar y ripostar para ganar ventaja y

librar una guerra ofensiva contra uno de los ataques favoritos de Satanás: el desperdicio de tiempo.

“El objetivo de Napoleón en la guerra era destruir la *voluntad* de su enemigo”, escribe el Sr. Flurry en *Cómo ser un vencedor*. “Él criticaba a aquellos militares que gastaban tiempo en metas secundarias”.

“Haz la guerra ofensivamente”, decía Napoleón. ‘Es el único medio para convertirse en un gran capitán, y comprender los secretos del arte’. Esa es una declaración profunda. Si uno no está luchando esta guerra ofensivamente, no va a ser un gran líder. Napoleón recomendaba utilizar ‘una defensa bien planeada y sumamente cautelosa, seguida por un ATAQUE RÁPIDO Y AUDAZ’.

Cuando se trata de perder el tiempo, debemos tomar la victoria total sobre Satanás. Y esta es la manera de hacerlo.

HA LLEGADO EL MOMENTO

¡Qué gloriosa batalla estamos librando! ¡Qué futuro tan magnífico nos espera cuando ganemos! “Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia” (2 Pedro 1:4). Ciertamente son promesas grandes y preciosas: Dios está construyendo Su propia naturaleza en los verdaderos elegidos. Nos estamos preparando para nacer en la propia Familia de Dios, perfeccionados, gestionando una cantidad infinita de tiempo!

Con ese objetivo en mente, debemos proteger el tiempo que se nos da, esta corta existencia que nos prepara para nuestras responsabilidades futuras.

“Por lo cual, hermanos, tanto más procurad HACER FIRME VUESTRA VOCACIÓN Y ELECCIÓN; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás” (versículo 10). Sea diligente; ¡esfuércese, sea proactivo, apresúrese!

Tres semanas antes de morir, el Sr. Armstrong escribió en una carta a los

Ver **EL TIEMPO** página 40 »

Aproveche al máximo el día de preparación



¡Planifique y prepárese durante toda la semana para que el Sábado sea realmente una delicia!

Por Laura Turgeon

PROBABLEMENTE SEPA QUE EL DÍA de reposo bíblico debe observarse desde la puesta de sol del viernes hasta la puesta de sol del sábado. Pero, ¿sabía que para observar el día de reposo correctamente, es necesario PREPARARSE para ello durante el resto de la semana?

“Deberíamos empezar a pensar a principios de la semana en cómo podemos hacer que el Sábado sea especial y memorable”, dice *Las Buenas Noticias* de octubre-noviembre de 1982. “Por ejemplo, ¿cómo podemos hacer que la cena sea muy especial y agradable, algo que realmente anhelemos?”.

Como esposas y madres, tenemos la gran responsabilidad de tener nuestro hogar listo para el Sábado cada semana a fin de garantizar que cada miembro de la familia tenga un día de reposo edificante y espiritual. Gran parte de este esfuerzo puede realizarse el día de la preparación, el viernes anterior al día de reposo.

He aquí cuatro aspectos a considerar para aprovechar al máximo el día

de preparación y tener así el mejor día de reposo posible.



UNO | COCINAR

La mayoría de los alimentos que consumimos durante este periodo especial de 24 horas pueden y deben prepararse con antelación. Esto incluiría la mayoría de los contenidos de la ensalada así como el aderezo. Luego, llegado el día, corte la cabeza de lechuga y quizá añada un aguacate. El plato principal de carne puede sazarse y prepararse para que sólo tenga que meterlo en el horno. Todos los productos horneados deben hacerse en el día de preparación.

Si vive cerca de los servicios, preparar la mayor parte de la comida con

anticipación hace que recibir invitados el Sábado sea más factible. Tener gente en casa en el día de reposo es realmente uno de los mejores días para recibir visitas, ya que muchos hermanos pueden no vivir cerca de donde se realizan los servicios. También es una buena forma de servir a otra familia. No sólo puede alimentarles bien antes de que partan para el viaje de vuelta a casa, sino que puede crear un ambiente de compañerismo cristiano muy sólido.

Un ejemplo de comida que puede preparar el viernes para la familia o invitados: carne de res o pollo asado o estofado, puré de papas, verduras al horno y ensalada; podría añadir panecillos y un postre. Este menú, por ejemplo, puede hacerse todo el viernes y simplemente calentarse el día de reposo.

“La preparación de los alimentos, en la medida de lo posible, debe hacerse el viernes”, dijo Herbert W. Armstrong en un estudio bíblico el 23 de octubre de 1981. “Ese es el día de preparación. Y un poco de cocina, un poco de preparación de la comida, está permitido en Sábado, pero recuerde que este es el día santo para Dios. No es para nuestro trabajo. No debería ser un trabajo como el cotidiano del ama de casa o de quien cocine. Debe reducirse al mínimo absoluto”.

Tenga una tradición familiar para las comidas de los viernes por la noche. Hágalas más especiales que el resto de las cenas de la semana. Algunos ejemplos: flores frescas, servilletas de tela, postre, un centro de mesa especial hecho por uno de los niños, etcétera. Haga de ésta una comida que inicie el Sábado con una nota positiva. Si tiene estudio bíblico el viernes por la noche, esto acorta el tiempo de esta comida especial de Sábado, pero aún se puede hacer, sólo tiene que simplificar.

Si tiene previsto recibir a una familia para la cena del día de reposo después de los servicios, prevea dejar la mesa lista desde el día de preparación. Si sólo dispone de un comedor, coloque todos los artículos de la mesa en un mismo lugar para emplear el

mínimo tiempo en poner la mesa el Sábado.

Si asiste a una congregación de campo que celebra el servicio y el estudio bíblico el día Sábado, necesita comida entre los servicios. Considere utilizar algo de lo que sobró de la comida del viernes por la noche. Sea cual sea el alimento que utilice, prepárelo con antelación.

Si tiene un viaje más largo que requiera desayunar en el coche, la mayor parte deberá prepararse el día de preparación. Considere también la posibilidad de preparar alimentos que no requieran cubiertos: cosas como porciones de quiche, burritos de huevo, sándwiches de huevo y fruta.

Si la cena del Sábado después de los servicios es sólo para su familia, tenga todo preparado para que lo único que necesite sea recalentarlo. Esto puede incluir lo sobrante de la cena del viernes o incluso las sobras de días anteriores de la semana. Esto permitirá disponer de más tiempo para compañerismo en los servicios.

El objetivo de todo esto es evitar la preparación de comidas grandes en el día de reposo.



DOS | LIMPIEZA

Tener la casa limpia al entrar al día de reposo crea un ambiente relajante y sereno cuando nos acercamos a la cena del viernes.

Es fácil caer en la trampa de intentar hacer toda la limpieza semanal el viernes; a mí me ha pasado. Esto no funciona bien. Cuanto más organizados seamos con nuestra limpieza, menos probable será que hagamos la limpieza de una semana el viernes. Establezca un calendario de limpieza semanal y haga una limpieza ligera los viernes: pase la aspiradora, limpie todas las encimeras del baño y la

cocina, etcétera. La prioridad en este día tendrá que ser la preparación de la comida.

Un ejemplo de cómo minimizar la limpieza los viernes es: programe lavar y planchar la ropa a principios de semana. Luego, el jueves por la noche, limpie el cuarto de baño, saque toda la basura grande y quite el polvo.



TRES | EL VESTUARIO

El día de la preparación es el momento de asegurarse de que toda la ropa de Sábado está limpia y planchada. Vale la pena preparar el viernes su atuendo para el Sábado, sabiendo que estará listo para ponérselo.

Si el día de preparación tiene poco tiempo, elija ropa que no se arrugue o que sea resistente a las arrugas. Aunque la ropa fabricada con fibras naturales es ideal, éstas tienden a arrugarse con facilidad. Algunos tejidos artificiales están diseñados para no arrugarse.

Si viaja largas distancias para un Sábado especial o un día santo que requiera pernoctar, considere empacar ropa que no se arrugue con facilidad. Otro consejo para evitar las arrugas es enrollar la ropa al hacer la maleta.

Un ahorro de tiempo con los niños: ponga en un solo rollo un conjunto completo y ahorrará tiempo a la hora de vestirlos. Una vez que llegue a su destino, desempaque enseguida su ropa de Sábado. Considere ponerlos en el baño mientras la ducha está abierta para que el vapor ayude a sacar las arrugas. A continuación, planche las arrugas que queden, si es necesario.

La cuestión es, planifique cómo empacar para que requiera la menor cantidad de trabajo.

Si es usted una mujer soltera con un trabajo a jornada completa, reserve

las tardes de los jueves para limpiar, cocinar, preparar la ropa y otras cosas. Pero esfuércese por mantenerlo sencillo para que pueda entrar al día de reposo y refrescarse espiritualmente.



CUATRO | LOS NIÑOS

De nuevo, esfuércese por elegir con antelación el atuendo de su hijo para el Sábado. Asimismo, revise la mochila de cada niño para reorganizar o reponer los suministros si fuera necesario.

Madres: si tiene niños muy pequeños, revise su bolsa de pañales y reponga lo necesario. Esto incluiría más pañales, toallitas, una muda, bocallos, biberones, etcétera. Y no olvide las mantas o esterillas para el suelo.

Los niños mayores deben encargarse de elegir su atuendo y, posiblemente, ayudar a los más pequeños a hacerlo. Simplemente esté preparada para proporcionar orientación cuando sea necesario.

Puede ser útil disponer de una lista de los artículos necesarios para los servicios. Cuanto más organizada sea, más tiempo tendrán usted y su esposo el Sábado para leer las historias de la Biblia, dar un paseo o disfrutar de un regalo especial con sus hijos.

Considere estas cuatro áreas en su día de preparación y mejorará su observancia del día de reposo.

RESUMEN

“El principio básico aquí es asegurar que todo trabajo que necesitemos hacer para permitirnos un descanso completo de nuestras labores durante todo el Sábado esté completado al atardecer del sexto día de la semana”, escribió Ron Fraser. “Esto implica lavar y preparar nuestra ropa, hacer cualquier horneado pesado relacionado con la preparación de las comidas

Ver **PREPARACIÓN** página 40 »



PERSPECTIVAS



Unidad

LLEGANDO A LA SINCRONÍA PERFECTA

En competencias de remo, hay un momento especial que pocos equipos pueden lograr: todos los remeros al unísono perfecto. Cada pala del remo corta el agua al unísono casi sin ondular, y todos los remos se mueven en coordinación perfecta.

La tripulación se convierte en uno solo. En este estado, mientras el bote se desliza con fluidez sobre la superficie del agua, han logrado el *swing* o la sincronía perfecta.

Algunos describen el *swing* como estar volando, donde el esfuerzo total se siente liviano e infinitamente sostenible.

En una tripulación de ocho con timonel, cada individuo tiene un trabajo específico. El "remero de proa" ocupa el primer asiento; debe ser fuerte y técnicamente hábil. Los asientos dos y tres deben tener una fuerza similar, pero pueden seguir la habilidad del asiento uno. Los asientos cuatro, cinco y seis forman la sala de máquinas. Estos

individuos suelen ser los más fuertes y proporcionan la velocidad real del bote. El asiento siete es una combinación de los otros, pero con énfasis en saber lo que está sucediendo con todo el bote. El "remo de brazada" ocupa

el puesto ocho hacia la popa; cara a cara con el timonel, que marca el ritmo de la brazada. El timonel, cuyo papel es como el de un mariscal de campo o un entrenador, mira en la dirección opuesta a la de los ocho remeros.

Las tripulaciones tienen una mezcla de personalidades. Esta variedad contribuye a la cohesión del equipo. Un remero puede comenzar fuertemente al principio, mientras que otro mantiene su energía en reserva. Algunos son más ruidosos; otros, más callados.

Cuando todos los remeros trabajan al unísono perfecto, ahí es cuando se produce el *swing*. "Sólo se produce cuando los ocho remeros reman al unísono tan perfecto que ninguna acción individual desentona con las de los demás", escribió Daniel Brown. "Cada acción minuciosa, cada giro sutil de las muñecas, debe ser reflejada exactamente por cada remero, de un

extremo a otro del bote. (...) Sólo entonces se percibirá como si el bote formara parte de cada uno de ellos, moviéndose como si fuera por su cuenta". Sólo entonces el dolor deja paso por completo a la exultación. El remo se convierte entonces en una especie de lenguaje perfecto. Poesía, así es como se siente un buen *swing*" (*Remando como un solo hombre*).

El *swing* no se produce por casualidad; requiere horas de entrenamiento. Muchos remeros nunca llegan a lograrlo.

Aquí hay una lección para nuestra vida cristiana. Nos entrenamos cada día, esforzándonos por sincronizarnos con Jesucristo. En muchos sentidos Él es nuestro timonel. Él ve el rumbo; Él marca el ritmo. La confianza total en Él y en Su gobierno conduce a la unidad perfecta en el Cuerpo de Cristo (Efesios 4:15-16). Nuestro trabajo es mantener

ver **UNIDAD** página 40 »

Comunicación

LENGUAJE PERFECTO

¿Puedo hacerle una pregunta? ¿Ha oído alguna vez a alguien utilizar la palabra "pregunta"? Este es un ejemplo común de lo que se denomina *metátesis*: el intercambio de dos sonidos o sílabas en una palabra. Es posible que también haya oído otros ejemplos: *cocreta*, *periglo* y *perfectura*, por citar algunos. Históricamente, esto ha influido incluso en el desarrollo de los lenguajes. El inglés, por ejemplo, solía tener palabras como *hros*, *waps*, *brid* y *crul*, antes de que fueran sustituidas por las modernas

horse [caballo], *was* [avispa], *bird* [pájaro] y *curl* [rizo]. La razón por la que utilizamos estas palabras es que simplemente son más *comfterbel* [confortables] de pronunciar... ah, ¡ahí va otra!

Algunos de estos cambios oscurecen el significado de la palabra. La croqueta ya no es crocante; a la prefectura le falta "pre", y lo confortable ya no aporta confort. La metátesis es un factor que contribuye a la decadencia del lenguaje. Pero parece que también se encuentra en el lenguaje de la Biblia.



Por esta razón, algunos dudan de la perfección de la Palabra de Dios. Esa es una visión estrecha de la Biblia. Si permitimos que Dios nos enseñe, encontramos la perfección incluso en aquellas cosas que parecen imperfectas.

Por ejemplo, en Génesis 30 la palabra para oveja o cordero se utiliza cuatro veces como כשב, que se pronuncia *keseb*. Sin embargo, a partir de Éxodo 12, la palabra principal utilizada es כבש, que se pronuncia *kebes*. Las letras bet y shin están intercambiadas. ¿Significa esto que la propia Biblia

‘OH, DECID, PODÉIS VER’

Durante la Guerra de 1812 entre las fuerzas británicas y estadounidenses, el conflicto más dramático fue la Batalla de Fort McHenry.

Durante la batalla de septiembre de 1814, el abogado estadounidense Francis Scott Key escribió un poema que más tarde se convirtió en el himno nacional de Estados Unidos de Norteamérica. Al igual que la bandera, la expresión más famosa del poema sigue vigente hoy en día: “Demostraban en la noche que nuestra bandera seguía allí. Oh, decid, aún ondea la bandera tachonada de estrellas”.

Veamos la inspiradora historia sobre la creación de la “Bandera de estrellas” actual según la opinión de Key.

Tras enviudar, Mary Young Pickersgill, una fabricante de banderas de 37 años de edad, se estableció en Filadelfia. Su trabajo diario consistía en

confeccionar banderas para la milicia estadounidense. En 1813 recibió su comisión más importante.

El intento de asediar Fort McHenry era inevitable. George Armistead, el comandante estadounidense, decidió que una gran bandera debía ondear con gallardía sobre las murallas del fuerte como insignia de libertad. Él pidió una bandera “tan enorme que los británicos no tuvieran dificultad en verla

desde lejos”. Armistead encargó a Pickersgill la creación de dos banderas distintas: una bandera de tormenta de 5,2 por 7,6 metros y una impresionante bandera de guarnición de 9,1 por 10,3 metros que ondearía antes y después de la batalla.

Pickersgill solicitó ayuda a sus hijas, a dos sobrinas, a mujeres que habían sido



PICKERSGILL

esclavas y a otras costureras locales para esta enorme tarea. Durante seis semanas, los grupos trabajaron hasta tarde haciendo estas impresionantes banderas. Su

incertidumbre sobre cuándo llegaría la batalla intensificó su urgencia.

La bandera de la guarnición era tan grande que cada franja medía más de 60 centímetros de ancho. Cada estrella tenía una longitud similar. La bandera era tan grande que Pickersgill trasladó el proyecto de su tienda local a una cervecería cercana para aprovechar su amplio espacio.

La influencia de Pickersgill se extendió mucho más allá de los patrones, las puntadas y los dobladillos. Esta viuda fabricante de banderas cambió la historia de Estados Unidos.

Entre las muchas lecciones que podemos aprender de este capítulo del pasado de la nación, una que destaca, es que *cualquiera* puede contribuir a la victoria. Hoy luchamos en una guerra espiritual “contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12). No luchamos solos, luchamos juntos. Ya sea que seamos viudas o viudos, solteros o casados, mayores o jóvenes, todos tenemos deberes que cumplir.

En 1815 algunos lucharon en lo alto del fuerte, otros dispararon cañones y otros



Cambio de bandera vespertino en Fort McHenry

estuvo sujeta a la metátesis y por lo tanto a la decadencia lingüística? ¿De ninguna manera! Si estudiamos este ejemplo de supuesta decadencia (y muchos otros similares) encontraremos la perfección en la Biblia.

El contexto en el que se encuentran estas palabras muestra que se refieren a dos tipos diferentes de ovejas.

Un *keseb* es un cordero que satisface el deseo humano de riqueza, como los corderos que formaban parte del rebaño del rico Labán. Jacob buscó una porción del rebaño de Labán (Génesis 30). *Keseb* también se utiliza en Deuteronomio 14:4,

mostrando que era apto para el consumo humano. No es casualidad que *keseb* suene casi exactamente igual que *keseb* (), que puede significar deseo y dinero. Es evidente que existe una conexión poética entre el tipo de oveja que buscaba Jacob y el deseo de riqueza.

Sin embargo, un *kebes* se refiere a un cordero de sacrificio y casi siempre se refiere a corderos utilizados para las ofrendas por el pecado, la culpa u holocaustos, los tipos de ofrendas que se utilizaban como expiación por el pecado. La palabra *kabash* () tiene las mismas letras

hebreas que *kebes* y significa conquistar o someter. Si añadimos una letra obtenemos *kibsan* (), que significa horno. La palabra para lavar es *kabas* (), muy reminiscente de *kebes*. Además, en Levítico 14:8-14 esta palabra para cordero se utiliza en relación con lavarse cuatro veces. Un *kebes* simboliza un cordero de sacrificio conquistado, todo lo contrario de un *keseb*.

Las supuestas coincidencias notables en el lenguaje de la Biblia son tan abundantes que deberían ofrecer pruebas suficientes de la perfección de cada

ver COMUNICACIÓN página 41 »

ver DEBER página 41 »



EL PODER Y PROPÓSITO DE UN COLEGIO CONFORME A DIOS

A lo largo de la historia, Dios ha levantado escuelas para promover Sus propósitos. ¡Esta historia nos da una idea de todo Su plan!

EL REINO DE SALOMÓN FUE UNO DE LOS IMPERIOS MÁS espléndidos, ricos y cultos de la historia. Casi mil millones de dólares en oro entraban en las arcas del rey Salomón cada año. Estos ingresos permitieron realizar proyectos de construcción espectaculares, incluyendo el templo, uno de los edificios más gloriosos jamás construidos. La educación fluyó desde Jerusalén a las naciones circundantes. En un mundo oscuro, era una luz brillante.

Lo que hace que este faro sea aún más notable es que unos 150 años antes, la nación de Israel parecía al borde de la destrucción permanente. 1 Samuel 3:3 dice que la “lámpara de Dios” estaba a punto de apagarse en el templo. Eso era literalmente cierto, pero también es una imagen simbólica de Israel en aquella época: la luz espiritual de la presencia de Dios estaba a punto de apagarse.

Israel estaba siendo tiranizado por los filisteos. Se les prohibía incluso tener objetos puntiagudos o afiladores de metal, para que no suscitaran una rebelión. Un sacerdocio corrupto causaba que el público odiara dar ofrendas. Sería difícil incluso llamar nación a Israel: las diferentes tribus hacían su propia voluntad y ningún líder fuerte las unía. En

los años posteriores a 1 Samuel 3, la nación sufrió derrotas militares catastróficas, el arca fue capturada, y Silo, el centro religioso de la nación, fue destruido.

¿Cómo tomó Dios esta llama moribunda y la transformó en un faro brillante?

La respuesta a esta pregunta ayuda a dramatizar su llamado y a darle vida. Muestra cómo Dios está trabajando con usted para traer un cambio aún mayor a este mundo.

LOS INICIOS DE UNA REVOLUCIÓN

1 Samuel 3:4 da una respuesta sobre cómo Dios empezó a darle vuelta a esta situación: “[El Eterno] llamó a Samuel”.

De hecho, Dios empezó a trabajar con la madre de Samuel antes de que éste naciera. Ella educó a su hijo para que fuera un líder extraordinario para Dios. El giro épico bajo Salomón comenzó con Dios enseñando a una mujer el valor de los hijos y de su crianza.

Pero aun así, ¿cómo pudo un solo hombre efectuar semejante cambio de rumbo? Fue obra de Dios, pero Dios obra a través de las personas y los acontecimientos de forma práctica.

Hechos 3 destaca la obra que realizó Samuel. “¿Por qué menciona Pedro específicamente a Samuel como el individuo fundamental en anunciar el regreso de Cristo?”, pregunta Gerald Flurry en *Los profetas anteriores: cómo llegar a ser un rey*. “Yo creo que eso tiene mucho que ver con las instituciones educacionales que él fundó”.

Samuel fundó tres colegios. El Sr. Flurry cita el *comentario de Soncino*, que dice: “La realización y honra más grande de Samuel y el logro más permanente de su vida fueron las escuelas de los profetas que él fundó, y de las que surgió, en la obra de los profetas hebreos, la creación suprema del genio religioso de Israel. (...) Donde existía el don de profecía, las escuelas lo desarrollaban, pero los miembros de las escuelas formaban una levadura religiosa y moral en la vida de las personas”.

“Enderezar un periodo de pesadilla como el de los jueces es extremadamente difícil”, escribe el Sr. Flurry. “Una cosa es mantener algo que ya está marchando bien, ¡pero otra muy diferente es revertir la dirección de una nación cuando está fuera de curso!

Samuel comprendió que para cumplir con ese trabajo monumental, tenía que hacer algo dramático. Él decidió que tenía que levantar un colegio para poder institucionalizar las maravillosas verdades de Dios. ¡Él comenzó alimentando la ambición de enseñar esa verdad a todo el mundo! Quería tener a todos tras esa meta, y el colegio sería la forma de hacerlo” (op. cit.).

Samuel estaba utilizando una técnica fundamental que Dios siempre utiliza para lograr un cambio a largo plazo en una situación desesperada: preparar no sólo a una persona sino a una organización altamente capacitada.

Estas eran instituciones educativas cuyo objetivo era enseñar mucho más que a los estudiantes que pasaban por sus puertas.

UNA NECESIDAD URGENTE

Muchos años después, el profeta Elías estableció escuelas con un propósito similar. Estas no cambiaron el rumbo de la nación, pero divulgaron un mensaje poderoso.

“¿Por qué estableció Dios estos colegios?”, pregunta el Sr. Flurry. “Podemos saber la respuesta a eso porque sabemos por qué el Sr. Armstrong estableció el Colegio Ambassador: sin éste, la Obra simplemente no podría crecer. La Obra se deshacía con la misma rapidez con la que él la podía construir porque no tenía la ayuda ministerial y administrativa para mantener la mente de las personas en lo que Dios estaba haciendo” (ibid.).

En la época de Samuel, la nación estaba muy descarriada y las crisis pululaban como consecuencia de ello. La nación necesitaba urgentemente un mensaje de advertencia y un llamado al arrepentimiento. Y él necesitó mucha ayuda para difundirlo.

Lo mismo ocurrió con Elías. Aunque no era la voluntad de Dios cambiar el rumbo a las tribus del norte, los colegios de Elías produjeron frutos abundantes. Sus estudiantes ungieron a reyes y advirtieron a naciones, desde jefes de Estado hasta ciudades individuales.

Pocas décadas después de la muerte de Elías, hombres como Jonás y Oseas aparecieron en escena. Amós dice que él no era “hijo de profeta”, una expresión muy similar a “hijos de los profetas”, el nombre que está en la Biblia para los estudiantes del colegio. Puede que Amós estuviera señalando que, a diferencia de otros profetas, él no asistió a uno de los colegios.

Dios podría haber establecido los colegios de Elías en Judá, que generalmente era mucho más favorable para aquellos que se mantenían fieles a la Palabra de Dios. “Aparentemente Dios estableció estas escuelas en áreas malas porque Él quería combatir ese mal tanto como pudiera con Su verdad”, escribe el Sr. Flurry. “Dios tenía que advertirle a Israel, así que Él se pone justo en medio de la maldad para publicar ese mensaje” (ibid.).

UNA RESERVA DE TALENTO

El mensaje que salió de los colegios de Samuel desempeñó un papel crucial en la preparación del reino de David y Salomón. Pero tuvieron otro efecto muy práctico. David y Salomón necesitaban un gran equipo de colaboradores entrenados.

“No es suficiente que David sea grandioso”, escribe el Sr. Flurry. “¡Todos bajo él deben ser grandiosos!” (ibid.).

Cuando Dios empezó a trabajar con Samuel, todo el sacerdocio estaba corrompido. Esto obligó a Dios a trabajar con un adolescente. Pero para cuando Salomón fue coronado, ya había un gran equipo capacitado disponible. 1 Crónicas 23:2-5 describe el personal del templo, y era enorme: había 4.000 músicos entrenados. Cerca de 24.000 levitas trabajaban en el servicio del templo, con 6.000 que servían como oficiales y jueces.

Los colegios de Samuel fueron decisivos en este cambio de rumbo. Parece poco probable que los 38.000 levitas mencionados hayan sido alumnos. Pero los colegios dieron

a Samuel suficientes hombres capacitados para continuar formando a otros y permitir que se creara un sacerdocio organizado. David tuvo la maravillosa visión de organizar la nación en torno al templo, pero sin los colegios no habría podido llevarse a cabo.

“Hombres como Natán y Gad, quienes se apegaron a David y fueron influyentes durante su reinado, tal vez fueron educados en una de estas escuelas proféticas”, escribió el Dr. A. Kuenen en su libro *The Religion of Israel to the Fall of the Jewish State* [La religión de Israel hasta la caída del Estado judío]. “Yo pienso que eso probablemente es verdad, ya que Samuel educó a mucha gente, y algunos de ellos entraron al ministerio”, escribe el Sr. Flurry. “Considerando cuánto esfuerzo puso él en estas escuelas, como lo hizo Elías y otros que más tarde siguieron su ejemplo, yo diría que es posible que muchos de los profetas que entraron en escena a lo largo de los tiempos bíblicos probablemente salieran de esos colegios o fueron fuertemente influenciados por ellos”.

Encontrar fácilmente 4.000 músicos, probablemente no habría sido posible en la época de Samuel. Saúl apenas encontró uno (1 Samuel 16:16-18). Sin embargo, uno de los pocos atisbos que tenemos de la vida de Samuel con el colegio, tiene que ver con la música (1 Samuel 10:5).

Un hombre muy vinculado a la cultura musical de David tenía una fuerte conexión con los colegios. Hemán figura en varios lugares como uno de los líderes musicales de David. Él cantaba, tocaba la trompeta e incluso se le llamaba “vidente del rey en las cosas de Dios” (1 Crónicas 25:5), así que también era profeta. Sus hijos también sirvieron en el templo.

Hemán era nieto de Samuel. Probablemente creció alrededor de los terrenos del colegio. Sin duda lo visitaba a menudo y puede que también hubiera sido un estudiante.

Uno de los colegios de Samuel estaba en Ramá. 1 Samuel 19 da el nombre de “Naiot” al edificio o complejo del colegio. Una de las definiciones que la *Concordancia de Strong* da para Naiot es “una idea implícita de belleza”. Naiot está estrechamente relacionada con una palabra que significa “encantador, un hogar, de Dios, morada (lugar), habitación”.

Los colegios de Samuel ayudaron a revivir no sólo la vida religiosa de la nación sino también la cultura, el arte y la belleza general. David pasó tiempo en Naiot, aprendiendo de la institución de Samuel. Luego el llevó este renacimiento cultural a toda la nación, utilizando generaciones de hombres entrenados por Samuel.

Los colegios de Samuel hicieron una labor y prepararon personal crucial para el gobierno. Estas dos funciones estaban estrechamente ligadas. “¡Samuel les enseñó a esos estudiantes que ellos tenían un mensaje de Dios importante para entregar!”, escribe el Sr. Flurry. “Esa es la única manera en que ellos pudieron construir los colegios y hacerlos lo más permanentes posible, ¡pues tenían que publicar un mensaje al mundo!”.

La única manera de tener un colegio duradero y preparar a todos estos hombres para David era que enfocarlo hacia afuera para dar un mensaje a todo Israel. Si se enfocaba

El comienzo de un mundo nuevo

“¿Qué es la Iglesia de Dios?”, preguntó Gerald Flurry. “Muchas personas piensan en cierto tipo de cosas cuando piensan en una Iglesia. Pero la única Iglesia verdadera de Dios es algo mucho más grande. No es sólo una Iglesia. ¡Es el comienzo de un mundo nuevo!” (la *Visión Real*, enero-febrero de 2022).

Con esta profunda afirmación en mente, examinemos varias implicaciones de esta asombrosa realidad.

Lea **Daniel 2:44** y explique lo siguiente:

- Los versículos anteriores describen imperios mundiales aterradores que han gobernado sobre el hombre. Pero todo reino que el hombre establece se desmorona con el tiempo.
- Dios reemplazará todo esto con Su Reino eterno. Su Reino traerá felicidad y productividad, y expandirá para siempre la Familia de Dios.
- Hasta que Jesucristo regrese y tome el control, este sigue siendo el mundo de Satanás. Pero Dios ha comenzado Su Reino de manera anticipada dentro de Su Iglesia.
 - “Ese nuevo mundo ya ha comenzado en la Iglesia de Dios. Estamos aprendiendo *ahora* a temer, creer y obedecer a Dios, no sólo con nuestras palabras, sino con nuestras acciones. ¡Estamos aprendiendo a ser ejemplos para que el mundo vea cómo vivir y cómo someterse al gobierno del Dios del cielo! Jesucristo va a intervenir y tomar el control del gobierno, la educación y la religión del mundo con Su poder sobrenatural. Pero ¿sabía que la Iglesia de Dios *ya tiene* ese gobierno, esa educación, esa religión? ¿Sabía que tenemos el *mismo* gobierno, la *misma* educación, la *misma* religión que Jesucristo establecerá en todo el mundo bajo el Reino de Dios?” (ibid.).

Lea el **Salmo 22:27-28** y discuta lo siguiente:

- El mundo mirará a Cristo en el Mundo de Mañana, pero también puede ver nuestro ejemplo hoy. Mientras nos preparamos para reinar con Cristo sobre todas las naciones, considere cómo podemos crecer en ese papel hoy.
 - ¿Qué podemos hacer para apoyar más eficazmente la Obra de Dios?
 - ¿Cómo podemos ayudar a construir unidad dentro de nuestra congregación?

ver UN MUNDO NUEVO página 41 »

hacia adentro, únicamente en el progreso de sus estudiantes, no podría perdurar. Al estar ayudando a Samuel a advertir, estos hombres se prepararon para ayudar a David a gobernar.

EL MÉTODO ESTÁNDAR

Dios ha utilizado colegios para estos fines repetidamente a lo largo de la historia.

Cuando el profeta Jeremías viajó a Irlanda, tenía mucho que enseñar a la nación entera. Él estableció el trono de David y la cultura que lo rodeaba en Irlanda. Como muestra el Sr. Flurry en su libro *Los Salmos de David y el Salterio de Tara*, Irlanda tenía algo de la verdad y conocimiento de Dios antes de Jeremías. Pero la nación necesitaba hacer muchos cambios para que Dios diera a Su trono el nuevo comienzo que deseaba.

Y entonces, Jeremías fundó un colegio. Una vez más, él no sólo enseñó la Biblia, sino también cultura, arte y belleza. Estableció una sede hermosa e invitó a toda la nación a venir y disfrutarla durante la Fiesta de los Tabernáculos.

Otras escuelas han sido más como las de Elías; han sido utilizadas para enviar un mensaje de advertencia, pero no explícitamente para cambiar el rumbo de la nación en esta época.

En un recuadro de *La verdadera historia de la verdadera Iglesia de Dios* titulado “La labor de los apóstoles del primer siglo en las Islas británicas”, Ryan Malone escribe: “Los primeros registros indican que allí hubo un colegio o escuela durante la primera mitad del siglo II d. C. Se trataba de una operación a pequeña escala, como cabría esperar de la Obra de Dios allí donde estuviera”.

Durante la Edad Media, Pedro Waldo estableció un colegio en el valle de Angrogna, en los Alpes Cotios. Hombres fueron entrenados y la Iglesia se reunía para la Fiesta de los Tabernáculos en este bello entorno. Entonces estos maestros fueron enviados, arriesgando sus vidas, a predicar y advertir.

Cuando Dios movió al Sr. Armstrong a establecer colegios en el siglo XX, Él estaba continuando un método que ha utilizado durante siglos. ¡Y es simplemente una versión más pequeña de lo que Él está haciendo con la Iglesia dentro de Su plan maestro!

USTED ES UN ESTUDIANTE

Si usted ha sido llamado a la Iglesia de Dios, es un estudiante del colegio de maestros de Dios. “La Iglesia de Dios es la escuela de Dios”, dijo el Sr. Armstrong en su famoso sermón de Pentecostés de 1985. Luego habló de los colegios que Dios le había inspirado a establecer. Incluso los miembros de la Iglesia que no viven en uno de esos campus son, no obstante, estudiantes, dijo él.

“Tenemos que aprender que Dios nos llama no sólo para ser salvos”, dijo. “Nos está llamando para que aprendamos a ser gobernantes y maestros”.

En *El misterio de los siglos*, el Sr. Armstrong escribió que cuando Cristo dijo “edificaré mi Iglesia”, en realidad estaba

Ver **COLEGIO CONFORME A DIOS** página 41 »

ALLÍ ESTABA YO, REPOSTADO EN la silla con una luz brillante en la cara, cuando la limpieza dental rutinaria se convirtió en un interrogatorio. La higienista dental no comenzó con la típica pregunta: “¿Con qué frecuencia ha usado hilo dental?”. En su lugar, empezó con una pregunta mucho más siniestra: “¿Está listo para las fiestas?”. Mi respuesta habitual, “Tan listo como siempre estaré”, no detuvo el interrogatorio.

Asombrada, me preguntó: “¿Cuándo comenzó su esposa a decorar?”. Fue en ese momento cuando supe que tenía que tener clara mi postura. Con cortesía dije: “No celebro la Navidad”. La higienista no me lo puso fácil. Tuve que explicar varias cosas, incluyendo el Sábado, mientras la conversación continuaba.

Este tipo de preguntas pueden surgir en relación con muchas cosas diferentes a lo largo del año. Temas como el Sábado, los días santos de Dios, los cumpleaños, la Pascua y muchos otros despiertan la curiosidad de los demás. Sin embargo, a menudo en estos momentos, a nuestra naturaleza humana no le gusta quedar expuesta como diferente. En esos momentos, la naturaleza de Satanás ejerce una atracción para que no seamos identificados como diferentes, para que nos sintamos apenados o incluso avergonzados de la verdad de Dios.

La Biblia tiene mucho que decir sobre estar preparado para dar una respuesta. “Mas cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar. Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros” (Mateo 10:19-20). Dios nos proporciona ayuda divina en esos momentos, si no nos acobardamos ante el impulso de la naturaleza humana y dudamos en hablar cuando nos hacen una pregunta curiosa sobre la verdad de Dios, la esperanza que hay en nosotros (1 Pedro 3:15).

Fíjese en las palabras del arrepentido Jeremías tras su crisis de fe: “Hablaré de tus testimonios delante



de los reyes, y no me avergonzaré” (Salmo 119:46). Proclamó con valentía que no se dejaría intimidar ni presionar para avergonzarse de Dios y Su verdad.

“¿Podemos ser tan audaces?”, pregunta Gerald Flurry. “¿Podríamos presentarnos ante reyes sin avergonzarnos de la ley de amor de Dios, que regirá la Tierra y el universo? Todos tenemos debilidades y cobardías que combatir y vencer. Pero *nunca debemos avergonzarnos de Dios*” (*Los salmos de David y el Salterio de Tara*).

Tenemos la tendencia a ser cobardes, pero nunca debemos dejar que esa faceta de la naturaleza humana nos haga avergonzarnos de Dios. A medida que nos acercamos al regreso de Cristo, podemos esperar más curiosidad sobre lo que creemos. Habrá desafíos a medida que la Obra de Dios es más conocida en todo el mundo. Seremos llamados a dar cuenta de lo que hemos probado de la Palabra de Dios. Tenemos que estar dispuestos a representar a Dios con valentía y sin avergonzarnos.

Hay muchas claves para tener éxito en estos momentos, una de las cuales está en el versículo siguiente: “Y me REGOCIJARÉ en tus mandamientos, los

cuales he amado” (versículo 47). Aquí Jeremías dice que se *deleitará* en los mandamientos de Dios. El deleite debe convertirse en una descripción de nuestra relación personal con la Palabra de Dios. “Cuando usted se *deleita* genuinamente en algo, eso forma una profunda impresión en su mente, y lo graba en su memoria. Jeremías dirigió su corazón a amar la Palabra de Dios, lo cual la fija en la mente. Por supuesto, siendo humanos, nada es permanente; todo requiere mantenimiento. Ese justo deleite, y la determinación de recordar, deben renovarse continuamente” (ibid.). Esta clave en particular para estar listo para dar una respuesta cuando se le pregunta sobre la verdad de Dios es deleitarse en los mandamientos de Dios. Cuando uno se deleita con algo de lo que quiere más, deja una impresión en la mente y aumenta el deseo de compartir. Deberíamos deleitarnos explicando las agradables verdades de Dios.

El deleitarse en la ley de Dios influye en la forma en que vivimos. Matthew Henry escribió en su comentario: “Cuanto más nos deleitamos en el servicio de Dios, más nos acercamos a la perfección a la que aspiramos”. Este es un punto poderoso; nos acercamos más a la perfección cuando nos deleitamos en el servicio de Dios. Si nos deleitamos en la ley de Dios, no sólo estaremos mejor preparados para explicar la ley de Dios cuando se nos pregunte, sino que estaremos más preparados para vivirla. En muchos aspectos, nuestro ejemplo de vida es una forma superior de explicar los mandamientos de Dios.

Piense en el *deleite* en términos de una prueba de tornasol, en la que ciertas áreas de su vida indican rojo para la vergüenza o violeta para un fuerte deleite. Haga la prueba de tornasol en su vida y vea el color resultante.

¿Es su estudio de la Biblia una delicia, algo que no puede esperar para comer más?

Cuando vive según las instrucciones de Dios, ¿reconoce el deleite que eso trae a su vida?

Ver **TORNASOL** página 41 »

» **CRECIMIENTO** de página 16

cosa que se nos interponga en el camino, especialmente, nuestra naturaleza carnal” (*Como ser un vencedor*).

Satanás quiere que luchemos en su terreno elegido. Dios dice: *Ve a la ofensiva*. Luche dando, sirviendo y sacrificando. Cuando salimos y satisfacemos necesidades, veremos nuestras faltas, vemos lo que nos impide ser servidores más eficaces. Si amamos a Dios y a Su Obra, entonces nos sentiremos impulsados a superarlas para glorificar a Dios.

Regresando a Filipenses 2, Pablo escribió: “Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros” (versículo 17). Pablo estaba dispuesto a dar el máximo sacrificio por la Obra de Dios. Después de décadas de sacrificio y servicio, arriesgando su vida una y otra vez, Pablo dijo que estaba dispuesto a ser martirizado por Dios (2 Timoteo 4:6-8). Su corona resplandeciente le espera en la resurrección.

Es nuestro deber pagar nuestros diezmos, asistir a los servicios, asistir a los días santos de Dios, para que podamos estar preparados para un mayor servicio en el Reino de Dios. Ese es nuestro servicio razonable (Romanos 12:1). Y para un **CRECIMIENTO** real, *sacrifíquese* en el dar. Cuanto más sacrificio haya en nuestro dar, más explosivo será el resultado. Pídale a Dios oportunidades para sacrificarse y dar a Su Obra y a Su Familia, ¡y observe cómo Dios responde a esas oraciones! ¡Esa es la actitud que Él está buscando!

Cristo dijo: “Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará” (Marcos 8:35). ¡Qué actitud! ¡Cristo dio Su vida por usted; ahora usted debe dar su vida por Cristo y por la Obra de Dios!

» **COMO LA PALMERA** de página 26

Crecemos en la justicia de Dios guardando Su ley real. Al final, como la palmera que es hermosa, real y señorial, ¡nos convertiremos en la mismísima Esposa de Cristo, Seres Dios de gran belleza, carácter y realeza! Dios “transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya...” (Filipenses 3:21). El cuerpo glorioso de Dios se describe en Apocalipsis 1:13-16: ¡Su cabeza y sus cabellos blancos como la nieve; sus ojos como llama de fuego y sus pies semejantes al bronce bruñido!

David comprendió y fue inspirado por esta verdad preciosa: “En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia; estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza” (Salmo 17:15). ¡Cuando David despierte, ¡se parecerá a Dios!

¡La verdadera belleza viene a través de la justicia! Guardar la ley real conduce a que Dios tenga una Familia real y Cristo tenga una esposa real.

Las cualidades de la palmera son cualidades que necesitamos desarrollar en nuestras vidas para estar en el templo sede de Dios para siempre. Al igual que esas palmeras talladas en los pilares del templo de Ezequiel, ¡tenemos un destino real con Dios!

» **EL TIEMPO** de página 31

colaboradores: “Estamos muy cerca del fin de esta era actual. Continuaré entregándome por completo a la Obra de Dios hasta mi último aliento. Espero que todos comprendan la *seriedad del tiempo* en que vivimos y que ya nada importa salvo estar *cerca de Dios* y tener un lugar asegurado en Su Reino venidero”.

“Este mundo no es el mundo de Dios, y por eso todos podemos estar agradecidos. Ya está en sus últimos días. Esta enfermedad ha grabado profundamente en mi mente, más que nunca, la inutilidad de este malvado mundo presente” (23 de diciembre de 1985). Mantenga esa perspectiva. Ahora es más cierto que nunca.

Lea el último capítulo de la Biblia, Apocalipsis 22, y observe el énfasis en la brevedad del tiempo: “las cosas que deben suceder *pronto*”, “He aquí, vengo pronto”, “el tiempo está cerca”. El tiempo se acaba para que los verdaderos cristianos nos preparemos para nuestra futura responsabilidad. “Y he aquí, yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. (...) El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús” (versículos 12, 20).

» **PREPARACIÓN** de página 33

del Sábado, la limpieza de la casa, la limpieza del coche, el orden general para asegurar que nuestro entorno doméstico refleje un estándar real para el día de reposo, quizás incluso la compra de vino para la comida y flores para la mesa” (*la Visión Real*, noviembre-diciembre 2001).

Dado que vivimos en los últimos días de este presente mundo malvado, debemos hacer todo lo posible por aprovechar al máximo el día de preparación para que cada Sábado sea un deleite para nosotros y complazca a nuestro gran Dios.

En todo esto, mientras usted trabaja para hacer su parte en el día de preparación, es prudente esperar lo inesperado en ocasiones. Esto puede significar que no pueda preparar mucha comida. Aquí es donde sacar una cazuela congelada o algún otro plato principal para un momento de necesidad puede ser muy útil.

Tenga en cuenta que tener una casa perfectamente limpia junto con la comida más suntuosa debe ser *la segunda* prioridad frente a guardar el día de reposo sintiéndose bien físicamente y con una mentalidad adecuada. No querrá forzar los preparativos hasta la puesta de sol para caer exhausto en el Sábado.

Cree un programa que funcione para usted. La clave está en *planificar* para garantizar que así sea.

¡Aproveche al máximo su día de preparación y hará del día de reposo una verdadera delicia!

» **UNIDAD** de página 34

la vista fijamente en nuestra Cabeza, y seguirlo. En el momento en que quitamos los ojos de Cristo, perdemos la unidad y agobiamos a la tripulación.

La Obra de Dios se realiza en equipo. No podemos lograr el *swing* por nuestra propia cuenta. Sólo puede lograrse mediante un esfuerzo colectivo y unificado. Dondequiera que le pongan en el bote, trabaje con todas sus fuerzas, junto con los que le rodean, y siga las indicaciones de Cristo hasta la meta.

Steven Privaltsky

» **COMUNICACIÓN** de página 35

palabra de Dios. Dios dice que purificó Sus palabras siete veces (Salmo 12:6), un número que representa la perfección en toda la Biblia. Dios tuvo mucho cuidado de que todas y cada una de las palabras incluidas en la Biblia fueran perfectas, incluso hasta la más pequeña de las letras o marcas (Mateo 5:18).

Cuando se produce algo como la metátesis en el texto bíblico, no se trata de una decadencia del lenguaje como ocurre con los humanos. Dios tiene un propósito real detrás de cada palabra y cada letra.

Daniel van Halleren

» **DEBER** de página 35

fabricaron banderas. Hoy en día, Dios ha colocado a todos en Su Iglesia como Él cree conveniente (1 Corintios 12:18). Ya se trate de ministros, diáconos, empleados de la Iglesia o miembros que desempeñan diversas funciones en nuestras congregaciones locales, cada uno de nosotros desempeña papeles vitales en el ejército de Dios. Vivimos una historia inspiradora, que está forjando la identidad del Reino de Dios. Abraza su papel y asegúrese de que el estandarte del Reino de Dios siempre ondee.

Isaiah Morrison



» **UN MUNDO NUEVO** de página 38

- ¿En qué áreas necesitamos elevar nuestros estándares?
 - ¿Estamos aprovechando al máximo la educación que Dios nos provee?
 - ¿Dónde podemos desarrollar mejor la cultura divina?
- ▢ A medida que crecemos en estas áreas, fortalecemos a la Iglesia de Dios, construimos el Reino y servimos como embajadores en el comienzo de un mundo nuevo.

Steve Hercus

» **COLEGIO CONFORME A DIOS** de página 38

diciendo: “Llamaré discípulos para que salgan del mundo de Satanás, para que crezcan hacia el mundo nuevo y totalmente distinto que será el reino de Dios”.

Los colegios de Samuel nos dan una imagen práctica de esa hermosa realidad. Un mundo nuevo y diferente requiere de líderes y maestros entrenados y preparados.

Pero ¿cómo nos entrenamos? El Sr. Armstrong explicó: “Con este fin, el de prepararlos y desarrollar el carácter de Dios en ellos, Dios ha dado a su Iglesia una responsabilidad dual:

1) ‘Id por todo el mundo’ proclamando la buena noticia, el anuncio del venidero reino de Dios.

2) ‘Apacienta mis ovejas’.

En esta tarea de apacentar o alimentar a las ‘ovejas’, desarrollando en ellas el carácter espiritual de Dios, ellas a su vez tienen que hacer su parte de apoyar y respaldar la gran comisión: ‘Id por todo el mundo’ (ibíd.).

Al igual que aquellas escuelas antiguas, no debemos enfocarnos únicamente hacia adentro, en educarnos lo más posible. Tiene que haber una obra que fluya hacia afuera. El mundo necesita urgentemente un mensaje de advertencia; y el estar apoyando este mensaje también nos prepara para este Reino que pronto llegará.

“¿POR QUÉ fue USTED llamado AHORA, y no después, cuando Dios se disponga a salvar al mundo?”, escribió el Sr. Armstrong. “Para que usted pueda tener la gloria y el honor de PARTICIPAR conmigo, BAJO EL CRISTO VIVO, en SU OBRA, llevando SU MENSAJE del Reino de Dios a todo el mundo como testimonio a todas las naciones, justo antes DEL FIN de esta era!”. Apoyar este mensaje de advertencia, es “la razón PRINCIPAL POR LA CUAL DIOS HA AUMENTADO ENORMEMENTE EL NÚMERO DE LLAMADOS en comparación con los años inmediatamente anteriores”, escribió él (carta a los miembros, 21 de febrero de 1974).

Al igual que estos colegios de antaño, nosotros difundimos un mensaje. Pero también como esos colegios, somos el principio de un mundo nuevo. Nosotros abrazamos la cultura del trono de Dios. Nuestro hogar y nuestra vida familiar deben dar un atisbo de este Reino que pronto llegará.

El mundo entero está a punto de experimentar una revolución mucho mayor que la que vivió bajo David y Salomón. ¡Y USTED puede desempeñar un papel integral en ella!

» **TORNASOL** de página 39

Cuando le hacen una pregunta sobre su forma de vivir basada en la verdad de Dios, ¿le es un placer dar la respuesta?

¿Es la instrucción de Dios tal deleite que quiere aferrarse a ella para siempre?

Muchas otras áreas de la vida necesitan ser puestas a prueba de esta misma manera. Utilice los resultados para informarse sobre dónde necesita deleitarse más en la ley y la verdad de Dios. Ore por más de este deleite y Dios se lo dará.

Tanto si se encuentra bajo las brillantes luces de la silla de la inquisición dental, en una conversación con un compañero de trabajo, hablando con su vecino de al lado o charlando con un familiar, no deje que la naturaleza humana le intimide a la hora de representar a Dios con deleite. No se avergüence de Dios. Más bien, dé una respuesta con la valentía inspirada por Dios de la verdad que trae gran deleite a nuestras vidas.

DESCIFRE LA BIBLIA

¿SE PREGUNTA...

- ¿Existen los ángeles y los demonios?
- ¿Hay vida después de la muerte?
- ¿Cuál es mi propósito?

Y LO QUE DICE LA BIBLIA?

- Enfóquese en un tema clave en cada lección.
- Controle sus progresos con cuestionarios.
- Aprenda a su propio ritmo.

**Inscríbase en nuestro
Curso bíblico por
correspondencia gratuito
IMPRESO O EN LÍNEA.**



bcc.hwacollege.org

36 lecciones • Cuestionarios de opción múltiple • Enfocado en las Escrituras

CÓMO PEDIR LA LITERATURA OFRECIDA EN ESTA REVISTA

CORREO ELECTRÓNICO
DEPHISPANO@PCOG.ORG

EN LÍNEA
PCG.CHURCH/ESPANOL

CORRESPONDENCIA
IGLESIA DE DIOS DE FILADELFIA
P.O. BOX 3700 EDMOND, OK 73083, USA

EE UU Y CANADÁ
1-800-757-1150

SPANISH:
ROYAL VISION
MAY-JUNE 2025